

*Autorreconocimiento colectivo y herramientas de incidencia participativas
cotidianas de la Asociación Herrera en Madrid, Cundinamarca*



Autora: Ana María Martínez Santacruz

Asesora: Adriana Bastidas P.



Universidad de Nariño
COLOMBIA

Pasto, Nariño
Abril 2025



Maestría en Diseño
para la Innovación Social
Universidad de Nariño

AGRADECIMIENTOS

A las integrantes de la Asociación Herrera que me abrieron las puertas de su organización y me permitieron adentrarme en su cotidianidad más íntima, confiándome valiosas experiencias.

A las apreciadas y respetadas mayores que han sido una compañía incondicional, la fortaleza y la figura motivacional para resignificar la vida desde las bases campesinas y el elemento que nos permite seguir unidas en el tiempo.

A las mujeres que he conocido a lo largo de este proceso y que han sido maestras y compañeras, brindando su amor, alegría, y camaradería sorora de manera fraterna.

A la profesora Adriana Bastidas por creer en este proyecto y por su apoyo. Por sus aportes al fortalecimiento del ejercicio investigativo.

A las y los profesores de la Universidad de Nariño, orientadores y amigas/os que suministraron herramientas y conocimientos para robustecer esta investigación.

Gracias infinitas a mi familia que creyó en esta iniciativa y participó activamente. Gracias por la complicidad, el apoyo y guía en este camino de introspección.



CONTENIDO

1. CARTOGRAFIADO.....	5
1.1. RESUMEN.....	5
1.2. PROBLEMA.....	7
1.3. ANTECEDENTES.....	12
1.3.1. <i>Asociación de Mujeres Organizadas de Yolombó (AMOY)</i>	12
1.3.2. <i>Olla sobre la llama</i>	13
1.4. OBJETIVOS.....	16
1.4.1. <i>Objetivo General</i>	16
1.4.2. <i>Objetivos Específicos</i>	16
1.5. MARCO TEÓRICO	18
1.5.1. <i>Contexto sociodemográfico Madrid, Cundinamarca</i>	18
1.5.1.1. <i>Contexto Floricultor</i>	22
1.5.2. <i>Práctica situada: Asociación Herrera</i>	25
1.5.3. <i>Conceptualización</i>	28
1.5.3.1. <i>La interdependencia del cuerpo-territorio</i>	28
1.5.3.2. <i>Construcción comunitaria a partir de la Educación popular, Comunitaria y Campesina</i>	30
1.5.3.3. <i>Soberanía comunitaria desde las prácticas de tránsito Agroecológico</i>	32
1.6. METODOLOGÍA.....	38
1.6.1. <i>Transformación del ser desde la organización comunitaria</i>	38
ETAPA 1: <i>Intuición y reconocimiento</i>	40
ETAPA 2: <i>Confianza y seguridad</i>	45
ETAPA 3: <i>Sororidad y sostén</i>	50
ETAPA 4: <i>Transformación, itinerancia y resiliencia</i>	53
ETAPA 5: <i>Activación de la tierra y esperanza</i>	59
ETAPA 6: <i>¿Para dónde vamos?</i>	64
2. PROTOTIPADO	70
2.1. PROTOTIPO DIEGÉTICO.....	70
2.2. RESULTADOS	81
2.3. ANÁLISIS REFLEXIVO	85
2.4. CONCLUSIONES.....	90
2.5. REFERENCIAS.....	94
2.6. ANEXOS.....	97
ANEXO 1 – <i>DESARROLLO DE MATRIZ DOFA (1/2)</i>	97
ANEXO 1 – <i>DESARROLLO DE MATRIZ DOFA (2/2)</i>	98
ANEXO 2 – <i>FORMATO DE TRANSCRIPCIÓN DE AUDIO</i>	99
ANEXO 3 – <i>FORMATO DE TRANSCRIPCIÓN DE AUDIO</i>	101
ANEXO 4 – <i>PILOTO DE COMERCIALIZACIÓN</i>	105
ANEXO 5 – <i>CADENA DE VALOR</i>	106
ANEXO 6 – <i>CONCEPTUALIZACIÓN ORGANIZATIVA</i>	107



FIGURAS Y TABLAS

Figura 1 Asociación Herrera.....	8
Figura 2 Reacomodación del invernadero	10
Figura 3 Huertas Asociación Herrera.....	11
Figura 4 Asociación de Mujeres Organizadas de Yolombó.....	12
Figura 5 Visita de campo en Villa Martha, San Juan de Nepomuceno.....	14
Figura 6 Ubicación geográfica Madrid, Cundinamarca en Sabana Occidente.....	19
Figura 7 Zonas de producción de flores.....	22
Figura 8 Asociación Herrera.....	25
Figura 9 Ciclo Corto Escuela Ambiental	26
Figura 10 Diplomado Mujeres, Territorio y Economías Vivas.....	30
Figura 11 Recorriendo el territorio con las infancias.....	31
Figura 12 Minga de siembra	32
Figura 13 Minga en la huerta de la Asociación Herrera	33
Figura 14 Primera minga 2023	35
Figura 15 Mayoras de la ASHE.....	37
Figura 16 Taller creativo de cerámica.....	38
Figura 17 Organigrama Asociación Herrera.....	39
Figura 18 Línea de tiempo Etapa 1: Marzo-agosto 2021 (1/1).....	42
Figura 19 Línea de tiempo Etapa 1: Marzo-agosto 2021 (2/2).....	43
Figura 20 Participación en taller de productos bioamigables.....	46
Figura 21 Línea de tiempo Etapa 2: Julio-octubre 2021 (1/2).....	47
Figura 22 Línea de tiempo Etapa 2: Julio-octubre 2021 (2/2).....	48
Figura 23 Acompañamiento y cercanía con las mayoras de la ASHE.....	49
Figura 24 Línea de tiempo Etapa 3: Octubre-diciembre 2021 (1/1).....	51
Figura 25 Vinculación entre proyectos (ASHE-HUIZY)	52
Figura 26 Último compartir en Casa Herrera.....	53
Figura 27 Reacomodación de invernadero.....	54
Figura 28 Línea de tiempo Etapa 4: Enero-abril 2022 (1/2).....	55
Figura 29 Línea de tiempo Etapa 4: Enero-abril 2022 (2/2).....	56
Figura 30 Acompañamiento con las mayoras.....	57
Figura 31 Pieza publicitaria - Mercado Campesino y Artesanal	59
Figura 32 Ejercicio de comercialización.....	60
Figura 33 Línea de tiempo Etapa 5: Abril-julio 2022 (1/2).....	61
Figura 34 Línea de tiempo Etapa 5: Abril-julio 2022 (2/2).....	62
Figura 35 Línea de tiempo Etapa 6: Julio-septiembre 2022 (1/1)	65
Figura 36 Identificación conceptual colectiva del quehacer organizacional.....	67
Figura 37 Sesión participativa con la ASHE	68
Figura 38 Visitas semanales a la vereda Los Árboles continuando dinámicas en el territorio....	71
Figura 39 Piezas publicitarias Mercado Campesino y Artesanal.....	72
Figura 40 Productoras campesinas del municipio.....	74
Figura 41 Estrategia base de comercialización.....	76
Figura 42 Preparación de alimentos para minga.....	77
Figura 43 Mercado Campesino Tibaitatá.....	78

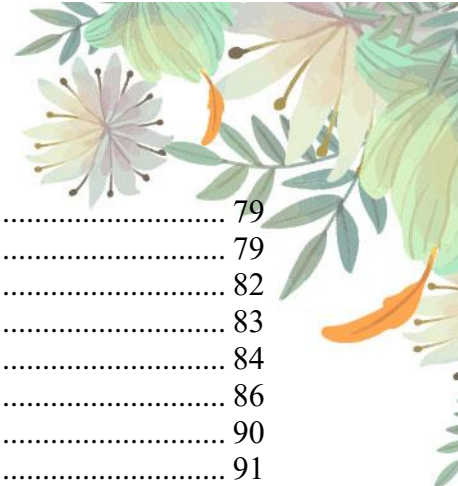


Figura 44 Recogimiento desde la diversión.....	79
Figura 45 Jornada de minga pedagógica.....	79
Figura 46 Reunión Asociación Herrera – diciembre 2022	82
Figura 47 Reunión Asociación Herrera – abril 2023	83
Figura 48 Reunión Asociación Herrera – julio 2023	84
Figura 49 Visita a la vereda Los Árboles con las mayoras.....	86
Figura 50 Primeros días en ASHE.....	90
Figura 51 Sesión de abonos orgánicos.....	91
Figura 52 Asociación Herrera	92

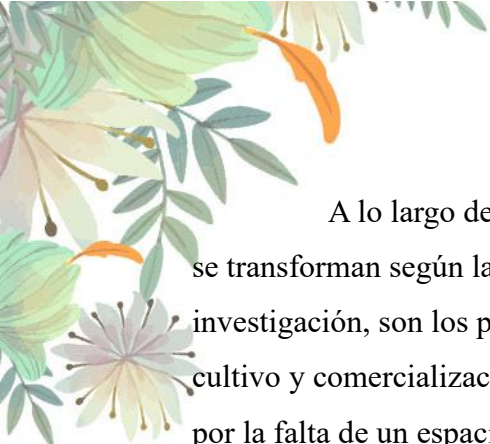
Tabla 1 Herramientas de intervención – Etapa 1	44
Tabla 2 Herramientas de intervención – Etapa 2	50
Tabla 3 Herramientas de intervención – Etapa 3	52
Tabla 4 Herramientas de intervención – Etapa 4	58
Tabla 5 Herramientas de intervención – Etapa 5	63
Tabla 6 Herramientas de intervención – Etapa 6	66

1. CARTOGRAFIADO



RESUMEN

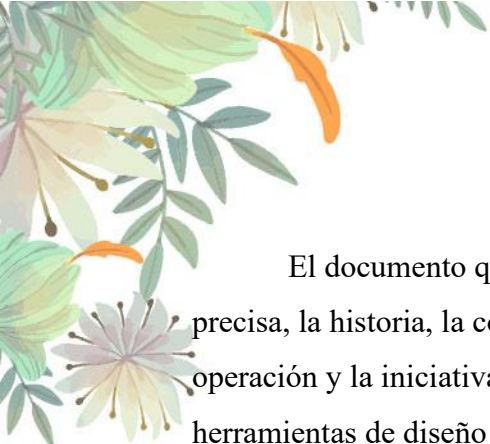
La Asociación Herrera (de ahora en adelante ASHE) con sede en el municipio de Madrid ubicado en la sabana occidente de Bogotá, es una organización intergeneracional de carácter comunitario, liderada principalmente por mujeres. La Asociación promueve procesos pedagógicos enfocados en la defensa del territorio; el fortalecimiento de la soberanía alimentaria; las economías vivas; y la educación popular y campesina. Su inicio organizativo se dio en respuesta a los impactos ambientales negativos causados por el asentamiento de los cultivos de flores; que debilitaron el territorio y las formas sociales de vida del municipio. Su objetivo es propiciar espacios de intercambio intergeneracional enfocados en el fomento de prácticas agroecológicas resistentes a los modelos agroindustriales establecidos en la sabana.



A lo largo de dieciséis años de trabajo, la asociación ha enfrentado varios desafíos que se transforman según las dinámicas cotidianas. Una de las dificultades evidenciadas por esta investigación, son los procesos limitados de autogestión generados alrededor de prácticas de cultivo y comercialización de alimentos frescos y transformados, que se desencadenan en parte, por la falta de un espacio propio (terreno), ocasionando dinámicas esporádicas de siembra, pérdidas económicas y de alimentos, y procesos incompletos para lograr metas de soberanía. Adicional se evidencia falta de autoestima organizativa causada por la sistematización incompleta de los procesos colectivos, desencadenando el bajo reconocimiento de los procesos internos de la asociación e invisibilizando la importancia del quehacer cotidiano como elemento base de la estructura organizacional.

El desarrollo de esta investigación, reconoce las múltiples actividades llevadas a cabo por las integrantes, y se propone darle visibilidad ante las asociadas de la organización y otros públicos locales y académicos. Por esto se convoca a la ASHE a comprender y construir un modelo base de comercialización de alimentos que actúe como arquetipo estratégico, con el fin de fortalecer procesos de autogestión, además de materializar dinámicas cotidianas no sistematizadas que se reflexionan como procesos generalmente invisibilizados, que incluyen actividades como reuniones no planeadas que a pesar de todo suceden; la memoria que trae implícita la palabra de las mujeres mayores; los saberes y prácticas ancestrales que están contenidas en las prácticas de la organización, la capacidad de seguir juntas, aunque no tengan un terreno propio, entre otros aspectos; esto representado en elementos comunicativos para el público general que pueda leer y percibir a la organización desde sus fundamentos.

Esta propuesta se da a partir de mi vinculación participante e inmersiva con la organización, durante 2 años fungí primero como voluntaria y acompañante, investigadora y después como asociada. En este proceso se llevaron a cabo encuentros participativos y de co-creación con las asociadas, con el fin de reconocer la realidad del colectivo, documentar, sistematizar y comprender las prácticas cotidianas; los diferentes nodos de trabajo; la búsqueda de mayores índices de gestión interna con retroalimentación en periodos asincrónicos; tener claridad en las proyecciones a materializar y desarrollar estrategias de visibilización y esquematización que promuevan el entendimiento de elementos prioritarios a trabajar.



El documento que aquí se presenta es el resultado de este tiempo de trabajo, en el que se precisa, la historia, la contextualización, el abordaje de necesidades organizativas clave para la operación y la iniciativa de vincular las partes (asociadas) para cumplir metas a corto plazo. Las herramientas de diseño e investigación-creación han sido de utilidad para llevar a cabo un proceso inmersivo respetuoso, legítimo para la organización y eficiente en la participación de las integrantes. Facilitó la documentación y organización de la información, tener una autocomprensión del proceso, la síntesis teórica, la representación esquemática de las dinámicas clave de incidencia y el pensarnos a largo plazo de manera colectiva.



PROBLEMA

La Asociación Herrera surge en el año 2009 como organización comunitaria sin ánimo de lucro, liderada principalmente por mujeres, hijas e hijos de las trabajadoras de los floricultivos, constituyéndose como movimiento intergeneracional que nace en pro de la recuperación de saberes y prácticas ancestrales enfocadas en el territorio. Su objetivo principal es la gestión de proyectos pedagógicos encaminados a reflexionar y accionar en torno al cuidado de la tierra y el fortalecimiento social.



Al haber surgido en la sabana de Bogotá, territorio donde se inició el asentamiento de la agroindustria de las flores alrededor de la década de los 70's, en Madrid específicamente (González, 2009), la asociación ha abordado temáticas alrededor de las problemáticas derivadas de las prácticas de los floricultivos, las afecciones que se generan tanto en el territorio como ecosistema diverso, como en el territorio corporal de las y los trabajadores de esta agroindustria, sucesos que desencadenan discusiones acerca de los vínculos inherentes entre ambos elementos como un todo. El ejercicio de protección del territorio, originado por los efectos negativos de las 'floras' (denominación popular) conlleva a análisis constantes alrededor de la soberanía comunitaria desde prácticas agroecológicas sostenibles gestadas en el trabajo con la tierra y que conllevan a ejercicios más cercanos con el uso responsable de los suelos y dinámicas tradicionales de siembra de alimentos, logrando modelos productivos más limpios a los actuales y con mínimo impacto ambiental.


Así es como la ASHE reproduce pedagogías populares, comunitarias y campesinas como método formativo que permite visibilizar conocimientos y saberes oriundos de la comunidad, que aportan a su construcción social, brindando además la posibilidad de organizarse y dar solución a diversos asuntos que le aquejan en el contexto que habita.

Figura 1
Asociación Herrera



Nota: Cotidianidad alrededor de la preparación y transformación del alimento. 2021.

A lo largo de dieciséis años, la asociación ha identificado necesidades fluctuantes y obstáculos que se han sobrellevado según la situación del momento. Dentro del periodo en el que se desarrolla esta investigación, se evidencia en general barreras internas que impiden la ejecución eficiente de sus procesos: La estructura de autocomprensión se origina en las



dinámicas cotidianas, lo que ocasiona actividades compuestas por las necesidades del día a día, produciendo registros incompletos de sus procesos internos y dificultando el autoconocimiento de los procesos de autogestión y sostenibilidad. En ese sentido se invisibiliza el valor de dinámicas diarias alrededor del cuidado del hogar, la gastronomía, las formas de hablar, narrar y vestir, la gestualidad corporal, la música, los bailes, etc., que le dan sentido mágico a la vida en comunidad (Márquez, 2020), actividades que hacen parte de procesos formativos y de base para la asociación.

La dificultad para visibilizar el trabajo desarrollado de manera cotidiana está relacionada en parte con el hecho que la organización se construye comunitariamente desde la noción de familia. Esta idea derivó en que temas administrativos, contables, de estructuración, entre otros, no fueran priorizados en principio, obviando ejes centrales de trabajo; evidenciando imprecisiones entre las asociadas sobre su quehacer y con una necesidad latente de entender todos los frentes de trabajo, con el fin de fortalecer la autoestima organizativa alrededor de los procesos que se han llevado a cabo (Guisella Lara, formato audio, 1 de abril de 2023), autovaloración clave producida también por el déficit de producciones divulgativas en escenarios públicos que merma el reconocimiento de la organización como pieza clave de incidencia comunitaria.

Por otro lado, la falta de un espacio (terreno) propio, causa desmoralización continua en las asociadas y su trabajo. En varias ocasiones después de cohabitar un lugar donde se trabaja con la tierra y donde se generan inversiones económicas y de tiempo, se han visto obligadas a migrar a otros espacios para comenzar el proceso nuevamente. Ellas sienten que no tienen un lugar seguro para reunirse (Geraldin Guevara, formato de audio, 1 de abril de 2023), hecho que revela la importancia que representan los espacios de siembra como prácticas constantes de autogestión desde la comercialización del alimento. Así se evidencia que el espacio de cultivo se configura como un medio importante de ingreso de recursos económicos; para llevar a cabo prácticas pedagógicas; lograr procesos de transición agroecológica y como espacio de vida para las asociadas de mayor edad que han apostado al desarrollo de ejercicios de “economías solidarias que cuestan trabajo al no contar con un espacio propio” (Zoraid Veloza, formato de audio, 18 de septiembre de 2022). Como solución parcial se tomó en arriendo un espacio cerca

de la zona urbana de Madrid, sin embargo, la falta de espacios de comercialización, el desarrollo insuficiente de proyectos formativos, la escasez de dinero y de tiempo impiden las visitas constantes a la huerta por parte de las asociadas, dando continuidad al fenómeno de abandono y pérdida de cultivos, además del desaprovechamiento de los suelos fértiles.

Figura 2

Reacomodación del invernadero



Nota: Espacio provisional tomado en arriendo en Madrid. Urgencia de las mayores por conservar plantas que previamente se ubicaban en invernadero. Febrero de 2022.

Las dinámicas pedagógicas intermitentes gestionadas desde la asociación y la dependencia de la ejecución de proyectos respaldados por entidades externas ocasionan tiempos infructuosos, limitados en mayor medida, al desarrollo de actividades en beneficio de la comunidad. Estos tiempos improductivos fuera de los espacios formativos oficiales, desencadenan múltiples perjuicios como el distanciamiento entre asociadas, la falta de comunicación, interrupción y discontinuidad en las secuencias de trabajo, el desconocimiento y la falta de compromiso con las responsabilidades asignadas, disminuyendo las probabilidades del avance organizacional, pero brindando a su vez la oportunidad de “hacer un alto en el camino para mirar todo lo que hemos hecho en estos años para volver a ver qué vamos a hacer de aquí en adelante” (Guisella Lara, formato de audio, 18 de septiembre de 2022)

Figura 3
Huertas Asociación Herrera



Nota: Periodo 2021-2024

A partir de esto, el ejercicio de investigación desde el diseño se hace necesario para la identificación colaborativa de necesidades específicas a abordar, junto a la interiorización del sostén organizacional, dando visibilidad a actividades comunitarias cotidianas ineludibles para la autogestión y la sostenibilidad del colectivo alrededor del alimento, y poniendo en valor el trabajo de base organizacional que por medio de la sistematización produce aportes teóricos para los procesos de investigación-creación que posibilitan esquematizar elementos gráficos y visibles que sintetizan procesos y herramientas de trabajo para la organización y de eventuales intervenciones futuras.

Tomando en cuenta que dentro de las dificultades que conlleva un proceso social y comunitario prolongado en el tiempo, y destacando que a pesar de múltiples inconvenientes las participantes han mantenido y ampliado sus procesos considerándolos exitosos. Se plantea responder la pregunta de investigación:

¿Cómo desde el trabajo participativo se puede comprender y afianzar procesos organizativos de la Asociación Herrera en Madrid, Cundinamarca?, Esto con el fin de identificar, visibilizar e interiorizar el sostén organizacional y poner en valor el trabajo y las herramientas comunitarias cotidianas que han trabajado a lo largo de su existencia.



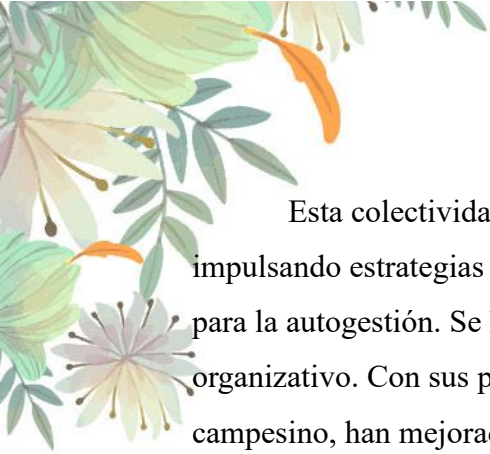
1.3.1. Asociación de Mujeres Organizadas de Yolombó (AMOY)

La Asociación de Mujeres Organizadas de Yolombó (AMOY) es una organización con más de 25 años de trayectoria, ubicada en el municipio de Yolombó en el departamento de Antioquia-Colombia, liderada por mujeres campesinas que habitan en contextos de agricultura familiar, se organizan alrededor de la producción de cultivos de caña y café inocuos para la salud socio-ecológica. Trabajan en torno a procesos de soberanía alimentaria, de protección ambiental y la prevención de violencias contra la mujer en el municipio, causadas por el conflicto armado.

Figura 4
Asociación de Mujeres Organizadas de Yolombó



Nota: Adaptado de Mujeres de la asociación en la sede oficial de AMOY [fotografía], por Pact Colombia, Vamos Tejiendo, 2022, <https://pactcolombia.org/8m-el-poder-de-la-agroecologia-mujeres-que-cosechan-autonomia-en-la-defensa-de-sus-derechos/>



Esta colectividad ha desarrollado procesos enfocados en la transición agroecológica, impulsando estrategias de cultivo para el autoconsumo y construyendo redes de comercialización para la autogestión. Se han establecido alianzas estratégicas que han aportado al fortalecimiento organizativo. Con sus prácticas han mejorado los modos de vida de las asociadas y de su entorno campesino, han mejorado la situación alimentaria, han aportado a la conservación de los paisajes rurales de su territorio y han hecho frente a las consecuencias que deja la violencia armada (Zuluaga-Sánchez & Arango-Vargas, 2013).

Sus cultivos están configurados desde la noción de policultivos, donde se da prioridad a la diversidad de especies que permitan la regeneración de los suelos, omitiendo el uso de agrotóxicos y con el uso de semillas nativas lo cual se manifiesta como práctica de conservación de las especies más allá de la comercialización (Zuluaga-Sánchez & Arango-Vargas, 2013).

Estas mujeres manifiestan encontrar la autonomía y la libertad a partir del ejercicio agroecológico, pues el haber logrado la posibilidad de sembrar sus propios alimentos, después de enfrentarse a contextos patriarcales y haber tenido que negociar su deseo de cultivar parcelas con sus esposos; han obtenido también autonomía económica mediante el intercambio de productos entre la comunidad, logrando activismo en contextos históricamente liderados y apropiados por hombres (Pact Colombia, 2022).

1.3.2. Olla sobre la llama

Este fue un proyecto de investigación-creación iniciado con la comunidad de Villa Clarín, Palermo (Magdalena) como un ejercicio de trabajo de grado y que posteriormente salió del curso académico para su continua implementación a través de constantes modificaciones a lo largo de ocho años. La ejecución se direccionó al diseño, la co-creación y la autoconstrucción de estufas ecoeficientes tipo cohete que logra la disminución de “la insatisfacción por la exposición al humo y al monóxido de carbono en los habitantes de las viviendas” (Rincón Quijano, 2021, p. 337).



Figura 5

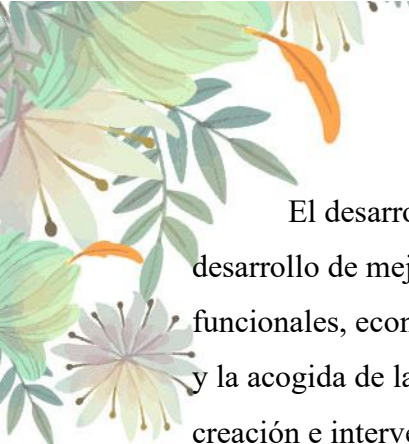
Visita de campo en Villa Martha, San Juan de Nepomuceno.



Nota: Adaptado de Archivo de DISCA Lab. Prueba WBT con leña local [fotografía], por Rincón Quijano, 2021, en Investigación+Creación a través del territorio.

El análisis y la reflexión del trabajo construido con la comunidad arrojó resultados en torno al impacto de este tipo de ejercicios para la transformación comunitaria cuando se incorporan los conocimientos técnicos y científicos con los saberes populares. La investigación se desarrolló alrededor del estudio de las dinámicas cotidianas de la comunidad de Villa Clarín, encontrando dificultades al momento de la cocción de los alimentos, originando la idea de cocrear una estufa ecoeficiente, respetando los saberes y métodos culinarios de la comunidad y haciendo uso de los materiales disponibles en el territorio.

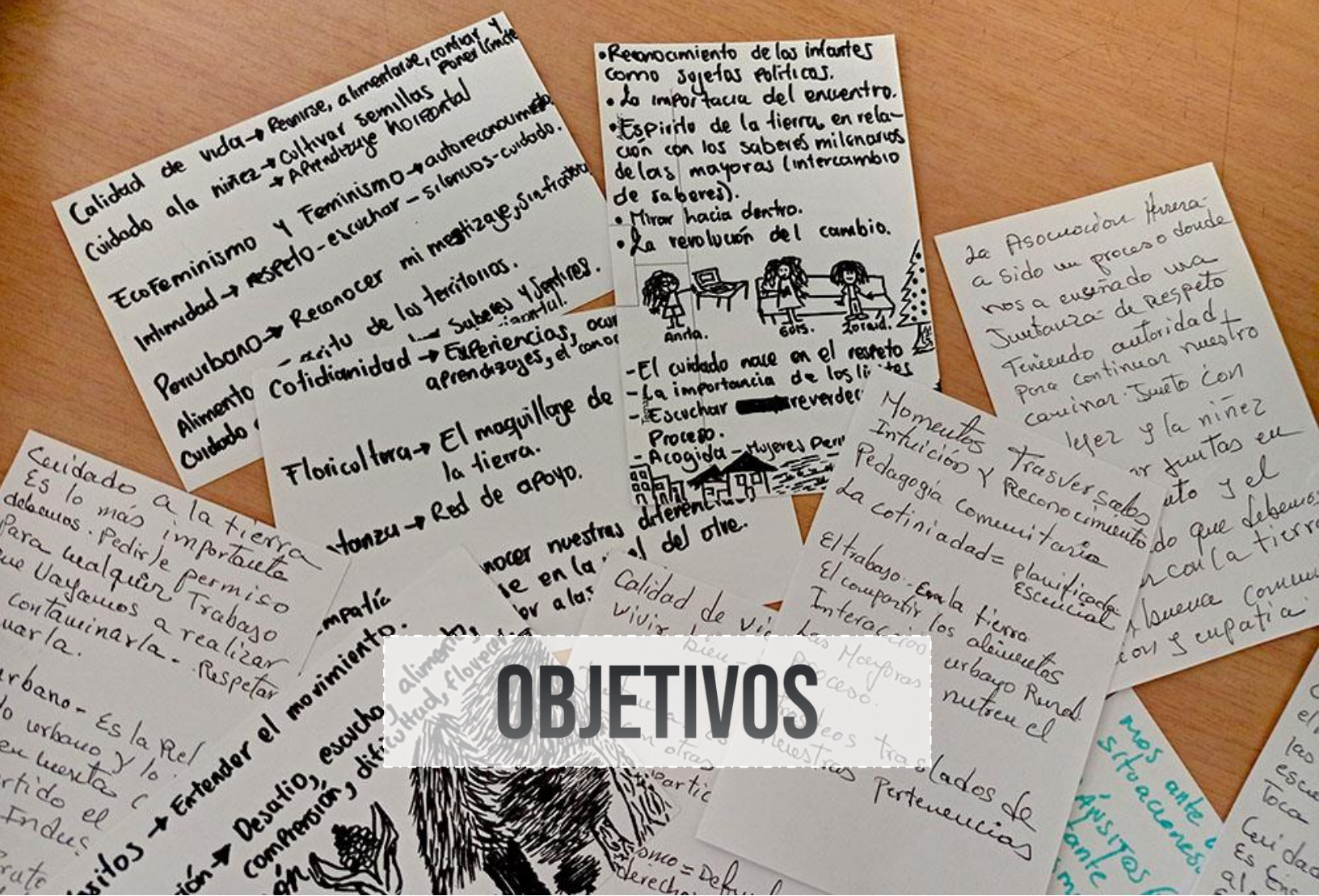
El diálogo de saberes como herramienta de validación de conocimiento fue crucial para el desarrollo del prototipo, pues las constantes modificaciones fueron experiencias de participación comunitaria que se transformaban igualmente al paso del tiempo. El planteamiento giraba en torno a dignificar prácticas y saberes ancestrales colmados de técnicas e historias que se invisibilizan en la cotidianidad, logrando conservar el interés y la disposición de la comunidad por el desarrollo del proyecto y sobrepasando su estructuración más allá de los espacios académicos e institucionales.



El desarrollo de la estufa tuvo múltiples versiones a lo largo del tiempo, dando cabida al desarrollo de mejoras constantes al diseño original. Aunque se produjeron obstáculos técnicos, funcionales, económicos, etc., las alianzas estratégicas posibilitaron la continuidad del proyecto y la acogida de la comunidad, a su vez transformando las prácticas docentes, de investigación, creación e intervención comunitaria. Además de revelar que la autoconstrucción es un componente generador de nuevo conocimiento y que existen ejercicios que evolucionan dentro y fuera del ámbito académico, que pueden ser “proyectos sin final, mas no inconclusos” (Rincón Quijano, 2021, p. 348)

Estos ejercicios indican la capacidad colaborativa que se gesta en los procesos comunitarios y las garantías de sostenibilidad cuando se abordan las problemáticas desde la inmersión y en entendimiento organizativo de un grupo de personas. Las habilidades empáticas y de escucha activa reproducidas desde el diseño, se manifiestan como ejes clave para lograr la aceptación previa de la comunidad, para luego reconocer, documentar y visibilizar las necesidades específicas a trabajar. Estas conductas permiten dinámicas integrales e interdisciplinarias entre los/las participantes y el grupo de diseño, facilitando así el trabajo colaborativo y el fortalecimiento de herramientas colectivas, para más adelante pensar en procesos que resulten en productos y/o servicios prácticos para la comunidad misma y para las disciplinas creativas que constantemente se acercan y se relacionan con diversidad de desafíos en territorio.





1.4.1. Objetivo General

Fortalecer el autorreconocimiento de la Asociación Herrera y su incidencia organizacional desde la visión de la Innovación Social y el ejercicio participativo para la comprensión de dinámicas clave de soberanía comunitaria.

1.4.2. Objetivos Específicos

- Reforzar espacios de diálogo intergeneracional para la comprensión sistémica de la asociación y su estructura organizacional.
- Afianzar la incidencia organizacional interna mediante procesos de autogestión clave.
- Extender la difusión de conocimientos que eleven la autoestima organizativa.





1.5. MARCO TEÓRICO

1.5.1. Contexto sociodemográfico Madrid, Cundinamarca

Ubicado al costado noroccidental de Bogotá¹, en el departamento de Cundinamarca, el municipio de Madrid hace parte de los 33 municipios que conforman la Región Metropolitana y se considera uno de los municipios más próximos al Distrito Capital. Con una distancia de 10 km propicia la existencia de relaciones funcionales, ecológicas y físicas interdependientes con la capital y entre los municipios aledaños (Secretaría Distrital de Planeación, 2014). Junto con los municipios de Mosquera y Funza, Madrid también hace parte del primer anillo metropolitano de Bogotá, corredor industrial que colinda a su vez con los municipios de Bojacá, Facatativá, El Rosal y Subachoque. Aquí se llevan a cabo diversas actividades que se interconectan con otras del territorio y que hacen parte de las ciudades que se comprometen a la transformación de la región. Este territorio, definido en este proyecto como un lugar que presenta “diferentes procesos socioculturales implicados en la construcción de un espacio-tiempo” (Pérez et al., 2014, p. 111) y que está en constante cambio, lleva consigo una amplia diversidad de dinámicas que iremos tratando a lo largo del documento.

El municipio se caracteriza por la presencia de suelo rural, que ocupa más del 70%, y por su estructura ambiental robusta que involucra 331 humedales y otros ecosistemas². Esta biodiversidad representa más de 25% de las más de 12.000 Ha del municipio (Alcaldía de Madrid, 2020), donde se han perdido prácticas tradicionales agropecuarias y que dignifica a su vez, las diversas luchas ambientales que se detallan más adelante.

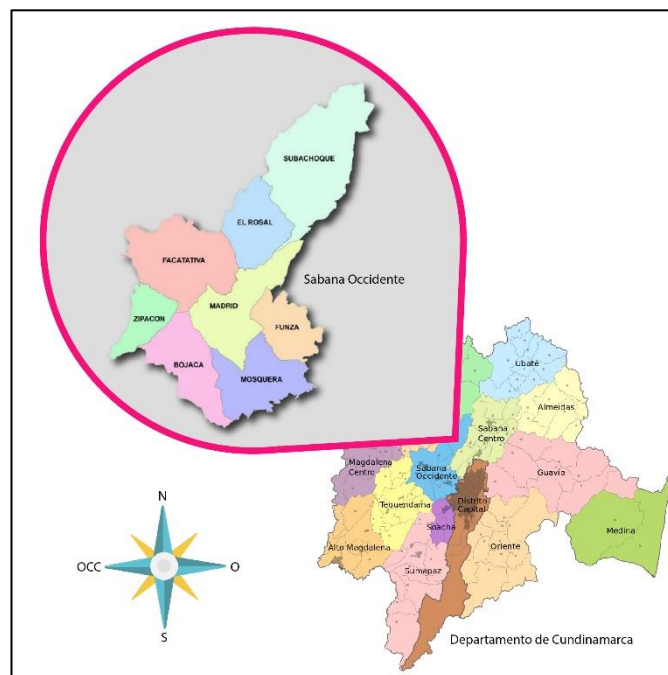
El Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE, 2018) indica que en Madrid hay cerca de 110.000 habitantes, de los cuales más del 85% viven en la zona urbana del municipio, espacio actualmente determinado por la presencia de viviendas uni/multifamiliares y

¹ Oficialmente Bogotá, Distrito Capital, es la ciudad capital de la República de Colombia.

² Sobresalen el Humedal Moyano, Humedal Potrero Grande y Humedal Nuevo Colón; lagunas como Laguna La Herrera; ríos como el Río Subachoque (con altos niveles de contaminación) y el Río Bojacá; valles y cerros como la Reserva Forestal del Valle del Abra y el Cerro Casablanca (Alcaldía de Madrid, 2019).


conjuntos cerrados uni/multifamiliares en aumento progresivo que determinan al municipio como ciudad dormitorio de Bogotá.

Figura 6
Ubicación geográfica Madrid, Cundinamarca en Sabana Occidente.



Nota: Elaboración propia.

Madrid se ha constituido como una ciudad con un “entramado de relaciones y dimensiones políticas, culturales –identitarias, afectivas-, ambientales y económicas que los seres humanos construyen en un espacio geográfico” (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 10), donde se tejen a la par posiciones activas y de incidencia para el territorio mismo desde la acción ciudadana. Por su proximidad a Bogotá, junto con otros municipios colindantes, se incluye en los múltiples proyectos de desarrollo que han sido pensados bajo la mirada productiva nacional e internacional con el fin de dinamizar los flujos económicos. Dicho ordenamiento del territorio también hace parte de estos flujos donde se pretende “reglamentar de manera específica los usos del suelo en las áreas urbanas, de expansión y rurales (...), optimizar los usos de las tierras disponibles y coordinar los planes sectoriales en armonía con las políticas nacionales y los planes




departamentales y metropolitanos” (Alcaldía de Madrid, 2019, p. 6). Este ordenamiento, proceso innatural y manipulado por diversos modelos capitalistas ocasiona que las grandes ciudades y centros urbanos se transformen a partir de sus necesidades de crecimiento industrial y se desplacen hacia las periferias, originando espacialidades morfológicamente mixtas entre la realidad rural y urbana (González Urruela, 1987). Ávila (2001) habla de este espacio como esa franja urbano-rural, tradicionalmente rural, donde se evidencia la transición de la vida que se desarrolla en ambos contextos y donde sobresalen los medios de transporte (terrestres y aéreos) como procesos de extensión de las ciudades y que modifican espacialmente las zonas agrícolas cercanas a estas, lo que demuestra el desarrollo urbanístico sobre otros espacios que históricamente no le pertenecen a la ciudad.

La periurbanidad se caracteriza por la permanencia de tierras cultivadas, pero con mucha mayor extensión de carácter industrial y comercial y que dependen funcionalmente de los centros urbanos; son tierras también de uso residencial y de servicios; donde se comienzan a hacer uso del suelo no sólo para el cultivo de alimentos a gran escala, sino para satisfacer las necesidades de la ciudad para urbanizar el campo³ (González Urruela, 1987). A partir de los dinamismos originados por la introducción de las ciudades a la estructura rural, García (2007) nos manifiesta que son estos lugares donde nace la cultura, donde se produce la construcción y divulgación de las tradiciones y donde nace la gastronomía. Sin embargo, esta introducción urbana a los contextos rurales infringe principalmente las estructuras y las dinámicas funcionales tradicionales del campo, trae consigo degradación ambiental y deterioro de las relaciones sociales, elimina el espacio agrario productivo y se ubica con agriculturas poco competitivas (García Ferrandis, 2007), además de desencadenar conflictos y competencias relacionadas con el uso del suelo y de las actividades que allí se desarrollan (González Urruela, 1987).

Madrid por su parte, en principio fue un territorio con vocación agropecuaria (como se citó en Veloza y Lara, 2014), labor que fue paulatinamente desplazada por actividades industriales, principalmente por la industria de las flores de exportación y por el uso del suelo destinado a la construcción de bodegaje de materias primas para diversas empresas. Este

³ El concepto de ‘urbanización’ como exponente máximo de desarrollo y como fin último de todo contexto territorial para diferentes sociedades.



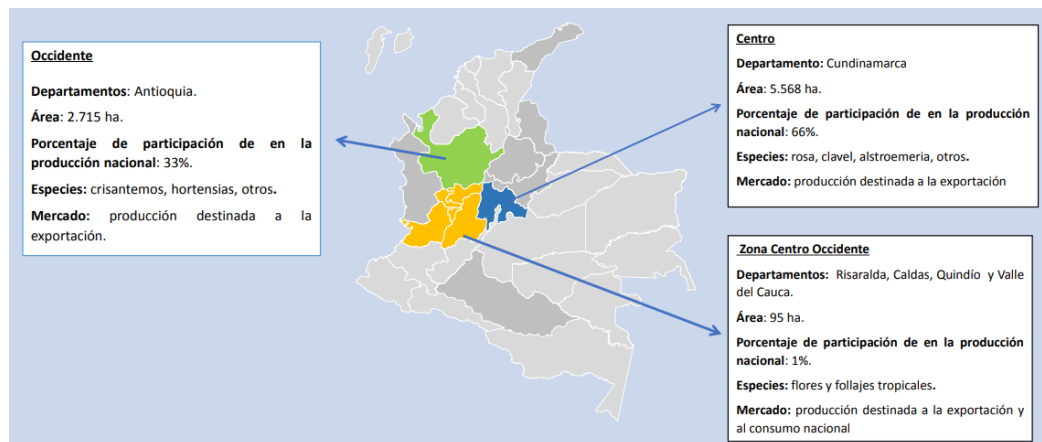
municipio ubicado a pocos kilómetros de Bogotá hace parte, junto con Mosquera, Funza, entre otros municipios; del corredor industrial estratégico en el occidente de Cundinamarca, y donde según la Alcaldía de Bogotá (Secretaría Distrital de Planeación, 2014, p. 46), estas relaciones espaciales se “configuran en razón al desempeño principalmente ambiental y agropecuario de estos municipios”, pero que en la práctica es un enfoque desdibujado en relación con el deterioro socio-ecológico producido mediante la “construcción de zonas francas y amplias zonas usadas como bodegas de mercancías de importación y exportación” (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 50), actividades industriales que se unen a las instalaciones de grandes extensiones de tierra donde la fuerza laboral se concentra en los floricultivos, alterando las dinámicas económicas de la región, incluso del país.



1.5.1.1. Contexto Floricultor

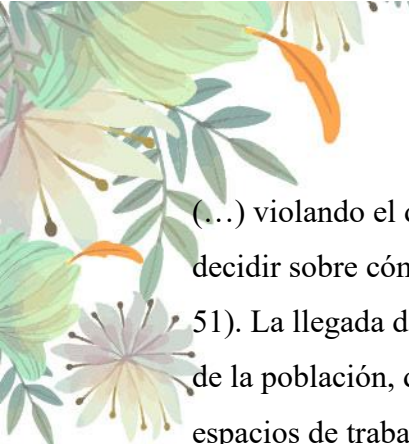
El asentamiento de los cultivos de flores en Colombia lleva más de cincuenta años de instalación y su uso, según el Ministerio de Agricultura, se prioriza al cultivo y cosecha de especies florales tipo exportación en un 95% del total de la producción (2020), que se distribuyen a más de noventa (90) países (Asocolflores, 2021). Cundinamarca abarca la mayoría de hectáreas usadas para esta industria, con más de 5.000ha y representando el 66% de la producción nacional (Minagricultura, 2020), como se evidencia en la siguiente gráfica:

Figura 7
Zonas de producción de flores.



Nota: Adaptado de “Cadena de Flores” (p. 14), por Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, 2020.

Esta industria representa el segundo puesto de las exportaciones agrícolas del país (Minagricultura, 2020), por lo que genera un ingreso económico importante. Para el año 2021 la industria llegó a la cifra histórica más alta de producción con más de 270.000 toneladas de flores que salieron del país. Sin embargo, la realidad de la agroindustria de los floricultivos lleva consigo impactos ambientales que han sido y siguen siendo devastadores para la vida socio-ecológica de los lugares donde se asientan. Desalojo de tierras destinadas a la construcción de estos invernaderos, monocultivos de alimentos, envenenamiento e intoxicación de la tierra, son apenas la punta del iceberg de lo que se ha ocasionado en la vida que habita el lugar. Su existencia ha desplazado y acabado con “actividades tradicionales como el cultivo de alimentos



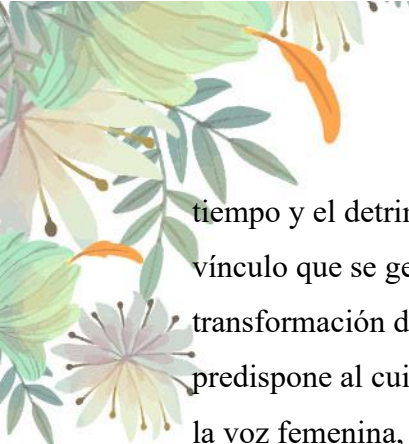
(...) violando el derecho a la alimentación y la soberanía de las y los habitantes de la Sabana a decidir sobre cómo quieren vivir y construir su territorio” (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 51). La llegada de esta industria al municipio de Madrid acaparó y limitó las opciones laborales de la población, desplazó la mano de obra tradicional campesina hacia las floras⁴ y originó espacios de trabajo donde se genera grave deterioro ambiental, reducción del abanico de prácticas económicas y condiciones laborales precarias que, muchas veces, no cubren los derechos laborales mínimos y deterioran gravemente la salud de sus trabajadores, en su mayoría, mujeres” (Pérez et al., 2014, p. 113), las cuales son el 65% de las/los empleados en este sector; son madres cabeza de familia que viven mayoritariamente en zonas rurales o en barrios urbanos marginales (Procolombia, 2019). El rol de la población femenina en este mercado laboral ha sido absoluto, su presencia ha evidenciado años de historia de necesidades laborales insatisfechas y otras condiciones poco dignas que las coloca en una posición de resistencia y lucha constante.

Generalmente, muchas de las trabajadoras de los cultivos de flores poseen una serie de características generadas por una historia de discriminación económica, social, política y cultural, estas condiciones se ven reflejadas en sus bajos niveles educativos, su baja capacidad adquisitiva, su condición de madres cabeza de familia, la poca oferta laboral y las mínimas oportunidades de insertarse en el mundo laboral bajo condiciones dignas de existencia. (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 61)

Una co-relación importante de análisis son las alteraciones que se ocasionan, en mayor medida, en el cuerpo de estas mujeres trabajadoras y ex trabajadoras de floricultivos. Son territorios que han estado expuestos a constante dolor y enfermedad, a estados de envenenamiento y que permanecen en modo de resistencia ante las diversas dificultades externas. Son realidades que alteran las condiciones de vida de estos cuerpos, sobretudo el riesgo al deterioro de la salud del organismo y del suelo, perturbando, de la igual manera, todo aquello que se relaciona y que está en constante interacción con este cuerpo-territorio (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014). Estos cuerpos enfermos, adoloridos y silenciados⁵ por un largo periodo de

⁴ Nombre común como se le denomina a los cultivos de flores.

⁵ Los cuerpos silenciados hacen referencia a los cuerpos que están en las labores de pos cosecha en los cultivos de flores, donde se hacen más intensas las horas de trabajo, donde no hay tiempo para hablar y donde se manifiestan gran cantidad de enfermedades.



tiempo y el detrimento del territorio ha llevado a comprender entonces la estrecha relación y el vínculo que se generan en estos dos espacios, como lo mencionan Lara, Veloza y Flórez “la transformación del cuerpo no es ajena a la del territorio” (2015, p. 100), lo que también predispone al cuidado del cuerpo-territorio desde la lucha, principalmente de las mujeres. Aquí, la voz femenina, la de la tierra y de las trabajadoras, emerge como una necesidad y como el medio para reflejar las inequidades que se han construido a lo largo del tiempo y como recurso de lucha para transformar los mecanismos de violencia que se han ejercido hacia ellas en los distintos ámbitos de la vida y con el territorio mismo. Se trata de recuperar sus vidas y la vida del territorio, “desde la cotidianidad (...) caminando nuestros municipios, fortaleciendo nuestras organizaciones e invitando a otras mujeres a organizarnos y ser una fuerza cada vez mayor en nuestro territorio” (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 105)

“¡Las mujeres vamos a recuperar el territorio de la Sabana de Bogotá para nosotras, para todas y todos, para nuestros hijos e hijas, para la vida!” (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 105)

Bajo esta declaración las mujeres de la sabana se organizan y comienzan un caminar sin pausa en pro de reivindicar su vida y su trabajo desde las floras. Esta organización y movimiento de resistencia de mujeres y jóvenes se posa en el análisis de las condiciones, transformaciones y relaciones que el territorio ha manifestado. La pérdida de conocimientos relacionados con el trabajo en la tierra, el desplazamiento hacia otros modos de sustento económicos diferentes a los tradicionales y las nefastas consecuencias ambientales (socio-ecológicas) fueron la piedra en el zapato para la organización y el movimiento de grupos poblacionales que se juntan para ser parte de la defensa del cuerpo-territorio.



1.5.2. Práctica situada: Asociación Herrera

Figura 8
Asociación Herrera



Nota: Mayoría de mujeres integrantes de las Asociación Herrera. Abril de 2021.

Este apartado se fundamenta en investigaciones de base elaboradas por la Asociación Herrera a lo largo de su trayectoria y por investigaciones de docentes y estudiantes que reflexionan constantemente este proceso organizativo, además de participar con reflexiones teórico-prácticas desde mi vinculación con la asociación.

La Asociación Herrera emerge en el año 2009 como organización comunitaria sin ánimo de lucro, liderada principalmente por mujeres, hijas e hijos de las trabajadoras de los floricultivos, constituyéndose como movimiento intergeneracional que nace en pro de la recuperación de saberes y prácticas ancestrales enfocadas en el territorio (Asociación Herrera, 2021). “Participa en la consolidación de un movimiento social que busca la transformación de las prácticas económicas, culturales, políticas, artísticas y ambientales de Madrid y la Sabana de

Bogotá” (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 88). Su objetivo principal es el desarrollo de diferentes procesos pedagógicos con personas que habitan el municipio y otros contextos cercanos. En ellos abordan contenidos relacionados con el trabajo, el cuidado de la tierra y los alimentos, transmiten conocimientos y reflexiones por medio de dinámicas pedagógicas respaldadas por instituciones académicas y otras organizaciones sociales. Su quehacer busca la promoción y el fortalecimiento colectivo y social a partir del campo de las pedagogías comunitarias, populares y campesinas; las economías vivas y la soberanía alimentaria; las artes, la memoria y el territorio, todo esto atravesado por los estudios sobre la agroindustria de las flores, los conflictos ambientales y las disidencias corpóreas⁶ (Asociación Herrera, 2023).

Figura 9
Ciclo Corto Escuela Ambiental

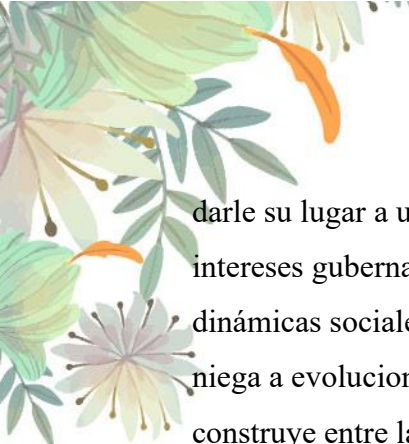


Nota: Sesión minga pedagógica (2023).

La recuperación de saberes que promueve la Asociación está directamente relacionada con las dinámicas de transformación que ha vivido el territorio y las personas que lo habitan; cómo las actividades de ‘desarrollo’ han afectado el mismo, poniendo en el foco al asentamiento de la agroindustria de las flores para exportación. Su trayecto se ha caracterizado principalmente por defender y dar oportunidad de acción a aquellas

mujeres que están o han trabajado en los floricultivos bajo condiciones laborales poco dignas y por la defensa de un territorio enfermo que se ha visto afectado por prácticas de envenenamiento que ha deteriorado el suelo y la salud de las personas, no sólo de las y los trabajadores de flores sino de todas las personas circundantes a esta realidad. Esta lucha se ha encaminado en pro de evitar la desvinculación de las personas con el suelo que habitan como un bien colectivo y por

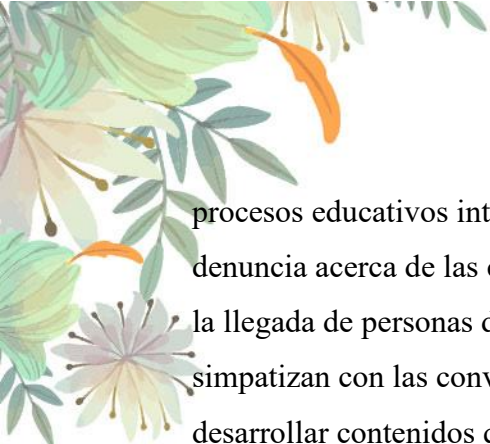
⁶ Concepto que abarca a los cuerpos diversos moldeados por las afecciones del territorio y la incidencia de la agroindustria. Estructuras corporales que se representan como figuras políticas y sintientes que buscan una estética propia, diferente a la determinada por el mercado, y que manifiesta las posturas y la emotividad que se desea mostrar al mundo.



darle su lugar a un espacio que ha sido arrebatado de su tradición y costumbres a causa de intereses gubernamentales y económicos que han posicionado proyectos región que fracturan dinámicas sociales y ecológicas, lo que contribuye a la fragmentación de un territorio que se niega a evolucionar separándose de su historia o, como ellas lo afirman: “un lugar que se construye entre la urbanidad y la ruralidad, la tradición y la modernización, un territorio que se encuentra literalmente dentro de un campo de combate”. (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014, p. 35)

Uno de los recursos clave que ha utilizado la ASHE para el reconocimiento de las historias en la sabana y el territorio ha sido los vínculos intergeneracionales que se construyen y alimentan a partir de diálogos, para fomentar la proyección de saberes a las generaciones futuras y da pie a la apropiación y cuidado del territorio (Pérez et al., 2014). Este es un recurso construido desde los saberes y conocimientos empíricos divulgados por las mujeres mayores del colectivo, dirigidos a otras generaciones que se interesan por los procesos que aquí se desarrollan. Los cuidados y la protección ambiental del territorio, son una apuesta que se lleva a cabo desde la cotidianidad, desde el trabajo de minga, la reunión, el diálogo y el compartir, además del incentivo hacia prácticas de cuidado y soberanía desde los hogares de las mujeres que integran la Asociación y de personas que han transitado por el movimiento, dando fomento a que se conserven “los saberes campesinos de cultivo y la riqueza de la propia tierra de Madrid” y dando sentido a “la agricultura urbana como práctica de resistencia” (Pérez et al., 2014, p. 121). Estas son las dinámicas que se organizan y documentan desde el proyecto y desde la Innovación social, reconociéndolas como formas de enseñanza aprendizaje válidas y sostenibles. Espacios creados por la comunidad que buscan reivindicar la necesidad de restablecer la relación ser humano-naturaleza hacia formas que se medien equilibradamente desde el respeto, organizándose desde el núcleo familiar para construir un “movimiento social de la Sabana de Bogotá que se caracterice por las prácticas y sueños de la defensa del territorio” (Pérez et al., 2014, p. 124).

La formación académica de las personas más jóvenes en disciplinas sociales principalmente y la organización comunitaria y campesina de las mujeres mayores de la ASHE ha direccionado el trabajo organizativo hacia la generación de prácticas de resistencia desde los



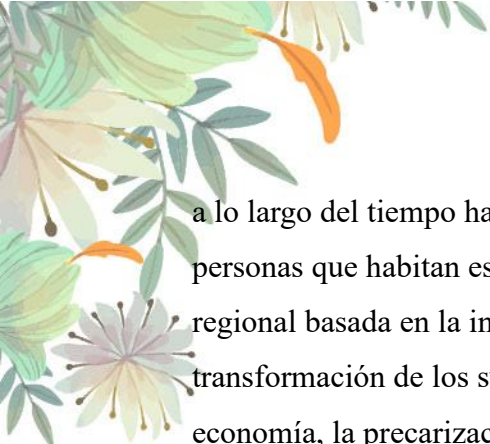
procesos educativos intergeneracionales. Esta se convierte en una herramienta de información y denuncia acerca de las coyunturas sociales (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014), lo cual permite la llegada de personas de diferentes grupos etarios que se movilizan desde la indignación y simpatizan con las convocatorias pedagógicas que construye la Asociación con el fin de desarrollar contenidos que se construyen en comunidad en pro de generar reflexiones y acciones en torno al territorio que habitan.

1.5.3. Conceptualización

1.5.3.1. La interdependencia del cuerpo-territorio

Este apartado se desarrolla a partir de la percepción del cuerpo como el primer territorio que habita una persona, este ha sido objeto de estudio por la ASHE desde su origen organizativo, orientado en principio al cuerpo de las mujeres trabajadoras y ex trabajadoras de los cultivos de flores; cuerpos de mujeres “configurados por la rutina laboral de un cultivo de flores” (Lara Veloza et al., 2015a, p. 97). El cuerpo como ese organismo con memoria histórica en disputa, que se ha relacionado con los sistemas de opresión coloniales que han ejercido control, poder, dominación y expropiación de los bienes comunes de los territorios y de los cuerpos mismos de los pueblos conquistados; cuerpos principalmente femeninos, que se han reconfigurado a lo largo del tiempo tras las transformaciones de suelos contaminados, enfermos, adoloridos y oprimidos (Eraverdeucr, 2017).

Desde la mirada de Flórez et al., (2017), en el libro *The Gender, Development, and Social Change*, Madrid ha sido un territorio empobrecido por los proyectos desarrollistas a lo largo del tiempo, en principio por el asentamiento de la agroindustria de las flores que pretendió ser una actividad comercial para el desarrollo del municipio. Esto se justifica desde la mirada histórica de los actores regionales y los modelos económicos capitalistas que buscan lograr la productividad y la competencia desde la explotación de los recursos/bienes de los territorios en lugar de priorizar la vida de las personas y la supervivencia en el planeta. Esta sobreexplotación



a lo largo del tiempo ha producido el debilitamiento de los suelos y de la calidad de vida de las personas que habitan este lugar y zonas aledañas a partir de la instalación de la economía regional basada en la industria de la extracción minera, la militarización de la vida diaria⁷, la transformación de los suelos como puerto seco de una ciudad-región⁸, la tercerización de la economía, la precarización laboral y la instalación de los floricultivos (Flórez et al., 2017). El asentamiento de estos elementos generó transformaciones que afectan especialmente las dinámicas relacionadas al uso del suelo dando lugar a ecosistemas envenenados y enfermos. Ante estos hechos la premisa inicial de la ASHE fue el crear nuevas opciones de vida en el municipio de Madrid a través del trabajo intergeneracional (Flórez et al., 2017), y hasta la actualidad se ha sostenido de esa manera. Como se ha mencionado, el intercambio de saberes y la construcción comunitaria desde las bases populares y campesinas es la apuesta para preservar y retransmitir tradiciones empáticas con el contexto socio-ecológico y que promueva acciones en contra del deterioro ambiental.

El territorio transformado y con restos de agrotóxicos originados en la agroindustria es un proceso irreversible que configura también los cuerpos que trabajan esos suelos (Lara Veloza et al., 2015) y que permanecen por largas jornadas en posiciones poco ergonómicas que alteran la fisionomía de las/los trabajadores. Las enfermedades del cuerpo no se manifiestan a corto plazo, los agroquímicos se van instalando en el organismo y desencadenan enfermedades en el tiempo, que se manifiestan en mayor medida a edades adultas. Eso mismo le pasa al suelo, las enfermedades se evidencian con el pasar de los años, a tal punto de tener tierras contaminadas, poco fértiles, y ocasionando la migración de fauna silvestre y el exterminio de flora nativa.

⁷ Instalación del Comando Aéreo de Mantenimiento (CAMAN) en Madrid, Cundinamarca.

⁸ Creación de zonas de libre comercio, bodegas de almacenamiento de productos de importación y exportación y fábricas clandestinas de ensamblaje de automóviles.

1.5.3.2. Construcción comunitaria a partir de la Educación popular, Comunitaria y Campesina

Las prácticas pedagógicas de la ASHE se visibilizan en gran medida desde los saberes populares, desde la comprensión y el entendimiento de las personas trabajadoras y agricultoras que sobrellevan la realidad de Madrid principalmente. Asimismo, también se convoca constantemente a otros grupos poblacionales de diferentes geografías con el objeto inicial de germinar aprendizajes desde el entendimiento popular y comunitario hacia otros modelos de conocimiento académicos y científicos. De esta manera la Educación Popular se gesta desde la capacidad de comprensión de los saberes del pueblo, “cómo el pueblo siente, cómo el pueblo piensa, cómo el pueblo habla” (Freire, 1997). Así la asociación reafirma la relevancia de transmitir y construir conocimientos desde la cosmovisión de los niños, niñas, jóvenes, adultos mayores y demás personas pertenecientes a una comunidad configurada en un espacio-tiempo determinado y validar dichos saberes como aquellos académicamente legítimos. La educación popular y comunitaria brinda la posibilidad de involucrar indistintamente a cualquier individuo que desee ser parte del proceso, se abre la posibilidad de dignificar los saberes que cada quien ha construido desde su realidad y sus necesidades singulares. Se crea desde el diálogo con el fin de compartir, discernir y construir ideas alrededor de las materialidades de cada lugar, permitiendo

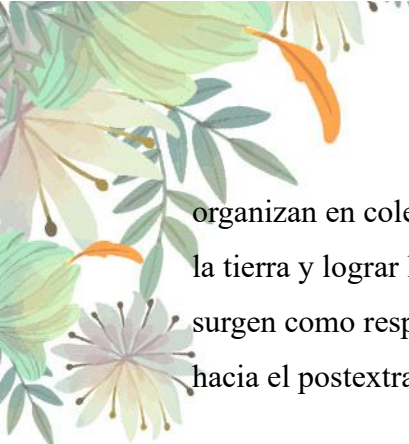
Figura 10
Diplomado Mujeres, Territorio y Economías Vivas



Nota: Ritual de cierre – sesión de autocuidado. Octubre de 2021.

la autonomía del cuidado con el colectivo de personas que habitan un territorio específico.

En el caso de las *Escuelas pedagógicas de la ASHE*, el trabajo se cimenta desde el trabajo con el campesinado como aquellas personas trabajadoras que habitan la vida rural y urbana y que resisten a aquellas nociones de desarrollo de los modelos económicos actuales y que se



organizan en colectivo poniendo en práctica los conocimientos técnicos heredados para trabajar la tierra y lograr la autonomía alimentaria (Olarte-Olarte y Lara-Veloza, 2019). Prácticas que surgen como respuesta a la crisis del modelo civilizatorio, y buscan en lo propio transiciones hacia el postextractivismo, y hacia recomunalizar la vida social y ecológica (Escobar, 2020).

De esta manera la formación pedagógica desarrollada desde la iniciativa del campesinado brinda la posibilidad de fortalecer la identidad rural y desarrollar procesos sustentables en los territorios, tomando control sobre las realidades particulares que afectan a la comunidad (Acevedo-Osorio, 2013). Entonces las prácticas de la comunalidad y los saberes campesinos se comprenden indispensables como vías metodológicas, sobre todo cuando se hace énfasis en el reconocimiento del territorio y sus comunidades como variables interdependientes. Este modelo pedagógico permite eliminar significativamente la jerarquía académica, pues en este entorno “puede que el profesor resulte investigado por el alumno” (Freire, 1997), dando como resultado la posibilidad de este último a cuestionar y construir de manera colectiva, abandonando la idea de la existencia de únicas verdades posibles. Así es como la Escuela comunitaria se reivindica al generar prácticas de conocimientos cimentados desde la diversidad, la diferencia y la contradicción, todo direccionado a producir ambientes de aprendizaje libres, soberanos y de satisfacción.

Figura 11
Recorriendo el territorio con las infancias.



En Colombia las Escuelas Campesinas se caracterizan por desarrollar espacios de debate y construcción socio-política (Acevedo-Osorio, 2013, p. 9), proceso que la ASHE reconoce y aplica continuamente. En este trabajo se producen ambientes seguros donde se propicia el diálogo de saberes, trabajando alrededor de las necesidades particulares o de un grupo de personas por medio de la minga de trabajo y recorriendo el territorio de manera itinerante, de esta manera se pone a

disposición la fuerza y los saberes propios en pro de la construcción colectiva con la presencia vital de los niños, niñas y jóvenes involucrados en el proceso.

1.5.3.3. Soberanía comunitaria desde las prácticas de tránsito Agroecológico

La Agroecología entendida aquí como el desarrollo de prácticas vinculadas al trabajo con la tierra, en búsqueda de la autonomía alimentaria y la réplica de estas prácticas de siembras orgánicas en espacios urbanos a menor escala fue la razón que le dio sentido a las ideas que se gestaron en principio para la ASHE y lo que sería entendido después como la herramienta clave para proponer alternativas para las personas y el territorio que se habita, basado en el trabajo con la tierra (Veloza Torres y Lara Veloza, 2014b). Para entender la importancia de las prácticas

Figura 12
Minga de siembra



agroecológicas desde el trabajo comunitario se hace referencia en principio al momento histórico que vivimos como colombianos y los desafíos que tenemos en términos de búsqueda de la paz como tratado social último, en relación con la realidad ambiental de nuestro país hacia modelos productivos sostenibles y como herramienta para las transformaciones ecosistémicas de los territorios.

El campesinado colombiano vive actualmente un momento histórico trascendental para su fortalecimiento. Las condiciones sociopolíticas del posconflicto configuran un escenario favorable para repensar el papel de este sector y su potencial, asimismo, para enfrentar los retos actuales y futuros, relacionados no sólo con los aspectos sociales fundamentales para la paz, sino, también con las condiciones productivas y ambientales necesarias para avanzar en el propósito de una transición hacia modelos de desarrollo rural sostenibles. (Acevedo Osorio et al., 2019, p. 1)

Según el Informe sobre Desarrollo Humano para Colombia (PNUD, 2022) Colombia rural tenía el 23,8% de la población total nacional en el año 2021. Con un alto riesgo de sufrir catástrofes ambientales, lo que resalta la importancia del desarrollo de planes de adaptación y mitigación de cara a los cambios climáticos y adaptados a los contextos.


En este sentido la agroecología entendida como una práctica que se fundamenta desde los saberes tradicionales aunados a los conocimientos científicos (Acevedo-Osorio, 2013), busca promover la agricultura tradicional de una manera más eficiente. Se optimizan las técnicas campesinas y se permea el saber académico, el pensamiento agroecológico basado en los saberes campesinos tradicionales también vincula otras disciplinas con el objetivo de lograr procesos holísticos de los desarrollos agroalimentarios. (Acevedo et al., 2019).

Así mismo la relación con la tierra y los alimentos ha sido la base de las prácticas de la ASHE, gestadas desde los saberes tradicionales de las mujeres mayores que han tenido más cercanía con la práctica del cultivo y que se han organizado con sus hijas/os y otros jóvenes con conocimientos técnicos y científicos (mayoritariamente desde las ciencias sociales), y que ejercen como potenciadores interdisciplinarios para entender y poner en prácticas las funciones

Figura 13
Minga en la huerta de la Asociación Herrera



Nota: Sesión de análisis de suelos en el marco de la Escuela Ambiental Itinerante, Encuentro Interprovincial: Los caminos de la Tingua y el Perezoso. Marzo 2024. Fotografía por Cristiam Guerrero.



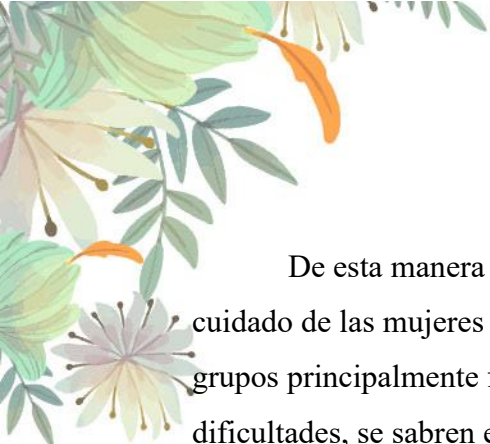
agroecológicas del territorio. El desarrollo de prácticas agroecológicas, construidas en principio desde el diálogo de saberes, ha desencadenado, para la ASHE, el reconocimiento de resultados positivos en torno a la soberanía alimentaria y la adaptabilidad de prácticas inocuas para los cultivos, procesos desafiantes en un contexto rodeado de floricultivos que siguen emergiendo a gran escala.

Otro aspecto visible en este proceso es la relación inherente que existe entre la agroecología y las mujeres, pues la mirada crítica y de liderazgo que ejerce la fuerza femenina es fundamental para conseguir el desarrollo de las sociedades, aunque la historia haya demostrado una fuerte inequidad y desestimación por el trabajo de la mujer en las esferas humanas, invisibilizando el rol de género, sin garantías a la distribución de poderes, toma de decisiones, aproximación a la remuneración justa, distribución de las labores cotidianas y acceso a los recursos, como lo es la tierra. (La Vía Campesina, 2015).

Los principios que sostiene la agroecología en los aspectos de acceso a recursos, seguridad y soberanía alimentaria, sostenibilidad de los medios de vida de las mujeres contribuye de manera significativa para reducir las desigualdades de género y los efectos de las políticas neoliberales y de cambio climático. La acción organizada, de acceso a tecnologías y el desarrollo de una conciencia fundamentada en derechos son considerados los factores que afirman la sustentabilidad de los sistemas de producción y la igualdad de género.

Para implementar la agroecología es pertinente que las mujeres además de tener acceso y control sobre los recursos productivos, puedan deconstruir las relaciones de poder a lo interno de sus familias. (La Vía Campesina, 2015, p. 43)





De esta manera se ha sobrellevado las prácticas dentro de la Asociación Herrera, desde el cuidado de las mujeres y entre mujeres, resignificando la influencia positiva que se logra entre grupos principalmente femeninos. En medio de contextos familiares dolorosos y con dificultades, se sabren espacios de desahogo y de trabajo colectivo partiendo desde los cuidados y la protección de la unidad. Asimismo, desde la asociación y en colectividad con la Asociación Tierra para Mujeres - FURASUNE⁹, se ha transitado insistentemente hacia la obtención de una tierra o un terreno para las mujeres, un lugar que dignifique el tiempo de lucha de este y otros colectivos que se dirigen a cohabitar de manera conjunta un espacio apto para poder coexistir en libertad, para cuidar, para cultivar alimentos y relaciones sanas, para conservar los ecosistemas y para sobrellevar la vida en armonía deconstruyendo aprendizajes nocivos para la comunidad y cimentando memorias para convivencias saludables.

La proyección de escuelas comunitarias desarrolladas en la ASHE han sido la ventana para visibilizar todo este trabajo de transición hacia la agroecología que en esta investigación se entiende en esencia como el retorno a los saberes originarios y la correspondencia de humanidad-

Figura 14
Primera minga 2023



Nota: Primer ejercicio de minga en el nuevo terreno en arriendo al retornar a la vereda Los Árboles.

naturaleza, aportando reflexiones en torno a la identidad del campesinado, fomentando la posibilidad de tomar el control de las situaciones que afectan a la comunidad en relación con su territorio “No hay duda de que las experiencias de educación desde la base, dan vida y fuerza a la agroecología, la construyen con genialidad, solidaridad y autonomía, generando un nuevo sentido hacia la soberanía rural y alimentaria del país” (Acevedo-Osorio (2013, p. 3).

⁹ Entidad sin ánimo de lucro constituida en el año 2023. Asocia principalmente mujeres con el objetivo común de obtener un terreno en colectivo para el desarrollo de actividades relacionadas con servicios de educación ambiental y la construcción de una eco-aldea.



La búsqueda por lograr autonomía comunitaria se ha gestado en principio desde la soberanía alimentaria, desde la posibilidad de cultivar y cosechar alimentos sanos y libres de agrotóxicos, consumidos por las asociadas de la organización, por familias cercanas y por grupos de personas interesadas en consumir alimentos limpios dentro del municipio de Madrid y ciudades aledañas, incluida Bogotá. Asimismo, se ha participado de espacios que cierran la brecha entre los productores y consumidores finales como ferias agroecológicas de consumo consciente, mercados de compra virtual, comercialización dentro de las redes de apoyo, entre otros. Esto permitió fortalecer procesos internos y colectivos, promoviendo pagos justos y de economía solidaria, acciones clave para “construir sistemas alimentarios locales” y promover la “autogobernanza de las comunidades” (La Vía Campesina, 2015, p. 66).

La autogestión es uno de los pilares de trabajo donde se busca promover la alimentación consciente e inocua para la salud humana, dentro del proceso de limpieza y conservación de semillas y la obtención de alimentos locales como alternativa territorial a los monocultivos de alimentos en la región y a las grandes superficies de distribución. En torno al cultivo y la minga se han proyectado las funciones de la Asociación, la huerta es la que convoca y la sede de encuentro para el trabajo colectivo. En torno a ésta se dialoga, se reflexiona y se ejecutan acciones para conservarla y seguirla trabajando, muchas veces ante las adversidades del clima que en ocasiones generan pérdidas económicas y de esfuerzos, sobre todo en tiempos donde se hace evidente los cambios climáticos y la escasez de agua.

Las prácticas agroecológicas son una apuesta política que busca la transformación de las estructuras de poder en las sociedades, por lo que es ineludible “poner en manos de los pueblos que alimentan el mundo el control de las semillas, la biodiversidad, la tierra y los territorios, el agua, los saberes, la cultura y los bienes comunes” (La Vía Campesina, 2015, p. 66). La transición agroecológica es un reto adoptado cuando se habita en un sistema productivo en el que se ha aprendido a cultivar a gran escala, poniendo como prioridad el rendimiento monetario, sorteando la vida de los ecosistemas y las formas de vida que rodean los territorios. Desaprender estas prácticas de fumigación con agrotóxicos y poner en uso los saberes ancestrales transmitidos por generaciones relacionados al cuidado de los ecosistemas, el ejercicio de siembra desde la diversidad y los ciclos lunares, el empleo de los elementos del mismo entorno para nutrir los

suelos, hacer uso de las plantas como medicinas curativas del cuerpo y el espíritu; son los ejercicios encausados en el territorio que se transfigura como el espacio para el ser (Márquez, 2020). Estas prácticas conllevan tiempo y pedagogías comunitarias que reflejan resultados a largo plazo, camino en transición para la ASHE.

Figura 15
Mayoras de la ASHE.



Nota: Fotografía por Cristiam Guerrero (2021).

1.6. METODOLOGÍA

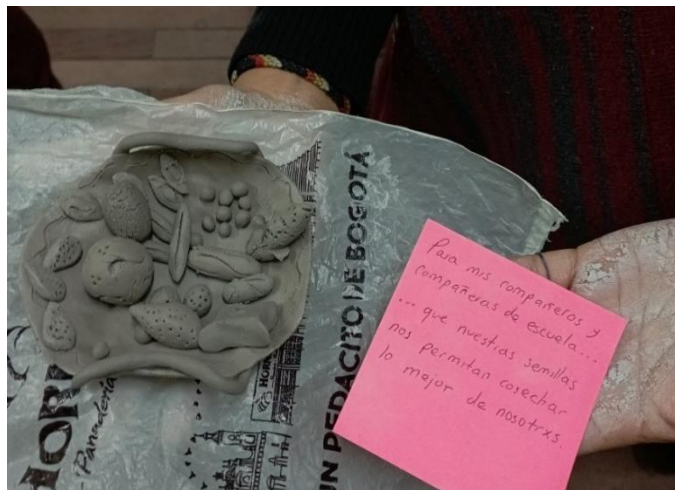
1.6.1. Transformación del ser desde la organización comunitaria

Teniendo en cuenta estos propósitos se identificaron 6 etapas de investigación que parten de mi experiencia con la organización como diseñadora e investigadora, se asumen como parte de la metodología participativa ya que con ellas se dio un proceso de inmersión y complicidad que inició en el año 2021 donde fui descubriendo y documentando el proceso de trabajo. Esta sistematización se realiza en una línea de tiempo abordada desde dos perspectivas en paralelo que dan cuenta de las dinámicas que iba documentando como diseñadora dentro de la organización y por otro lado los procesos pedagógicos que desarrollaba la ASHE para la comunidad de manera externa, ejercicios que sucedían de manera sincrónica y que permitieron un registro completo de su quehacer cotidiano.

En este periodo logro reconocer los procesos de lucha desde las bases comunitarias y campesinas que habitan el territorio de Madrid, Cundinamarca. A su vez, comienzo a reconocermme como mujer ciudadana formada en la urbe bogotana alejada de la realidad rural de mi país y emprendo un viaje sin retorno a comprender las materialidades del territorio con sus virtudes y problemáticas, entablo una relación socio-ecológica con un lugar desconocido y con personas con historias de lucha. Esta recopilación hace parte de una transformación personal y

Figura 16

Taller creativo de cerámica.



Nota: Sesión 4 de la Escuela Ambiental, Popular y Campesina (marzo 2022). Fotografía por Fanny Blandón.

familiar, que desencadena el despertar del pensamiento y el reconocimiento como seres humanos capaces de incidir social y políticamente en nuestros contextos inmediatos, dando espacio al cuidado permanente de la particularidad del ser humano, la familia, la organización comunitaria y los saberes ancestrales de las personas mayores, principalmente mujeres.

Figura 17
Organigrama Asociación Herrera.



Nota: Integrantes de la ASHE 2024. Elaboración propia.

“La crianza comunitaria impartida por las mayores y mayores de la comunidad me enseñaron a comprender, ver y sentir el territorio como un espacio de vida, de construcción colectiva y comunitaria. Un espacio donde se recrea la cultura, se tejen relaciones familiares y reglas respecto al relacionamiento con el entorno inmediato, con la naturaleza.”

Francia Márquez

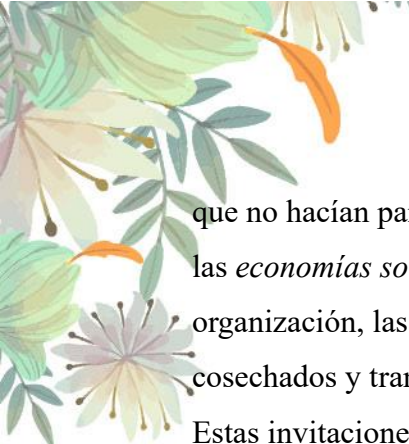


ETAPA 1: Intuición y reconocimiento

Primer momento donde reconozco y me adentro a una comunidad periurbana, liderada principalmente por mujeres de diferentes edades que se reúnen semanalmente a trabajar la tierra en un espacio en arriendo, en la vereda Los Árboles, localizada a 20 minutos en automóvil de la zona urbana de Madrid, Cundinamarca. Mi cotidianidad citadina contrasta con la de estas mujeres, quienes acostumbran a reunirse permanentemente, cultivan y cosechan su alimento, trabajan y cuidan la tierra, comparten la palabra alrededor de la preparación y el disfrute del alimento, manifiestan sus sentires, reflexionan y debaten temas de interés, además de construir espacios para el diálogo, el descanso, el desahogo y para compartir con la vida natural, lo que consideran parte de su existencia y fundamental para la construcción comunitaria.

Sentí gran admiración por la forma de vivir de estas mujeres, me atrajo su forma de trabajar, su interés en la protección de todas las formas de vida y sus luchas, la manera de verse a sí mismas, su familiaridad tan genuina y el hecho de ser recibida con tanto afecto desde el inicio. Encontré una motivación para acercarme y comprometerme desde mis saberes particulares, aportando a los quehaceres diarios. En soledad, desde una posición cercana, y sin intención de irrumpir su intimidad, pude evidenciar y observar sus dinámicas cotidianas, logré comprender sus relaciones horizontales y el respeto por todos los saberes, la importancia de escuchar a las personas mayores y aprender de ellas. En este primer momento logré identificar su origen como colectivo, historias de vida de las mujeres, del territorio y la razón de su resistencia organizacional, principalmente en oposición al asentamiento de la agroindustria de las flores y el impacto que ésta ocasiona en la sabana de Bogotá. El trabajo a pequeña escala en el invernadero de la Casa Herrera y estar al cuidado de plantas medicinales y ornamentales, me dio perspectiva y entendimiento sobre el trabajo extensivo de las mujeres mayores en sus años activos en los floricultivos y la resignificación de este lugar de cultivo que se reconstruye en zonas de cuidado y trabajo comunitario.

Cada semana de minga traía consigo múltiples actividades, estos espacios eran la oportunidad para la construcción de nuevas experiencias, casi todas relacionadas con el trabajo con la tierra (cultivo y cosecha). Se abrió para mí un nuevo espectro de aprendizajes y prácticas



que no hacían parte de mi cotidianidad, salí de mi zona de confort. Aparecieron términos como las *economías solidarias* y la *soberanía alimentaria* como ejercicios habituales de la organización, las cuales se resignificaban mediante la preparación y venta de alimentos, estos cosechados y transformados artesanalmente para el consumo interno y para las/los visitantes. Estas invitaciones a degustar ricas preparaciones, eran tanto entradas económicas para cubrir gastos organizacionales, como una excusa para dar a conocer sus procesos pedagógicos, populares y campesinos los cuales han sido el eje estructurador de su quehacer.

El compartir el alimento como acción social, abría otro campo de reconocimiento y uno de los más importantes para la ASHE: sus redes de trabajo. Identifiqué redes de consumo cercanos geográficamente, colectivos sociales de municipios aledaños que se organizaban tanto para dar vida a mercados campesinos agroecológicos locales, como para gestionar talleres y cursos alrededor de temáticas populares que resignificaran la vida de personas adultas (principalmente mujeres), jóvenes y niñas/os. Asimismo, evidencié la vinculación de la Asociación al Comité Salsa¹⁰ y a la plataforma Comamos Sano¹¹, donde se comercializaban los alimentos cultivados en la huerta de las asociadas y de otras vecinas de la vereda; y los alimentos transformados artesanalmente con enfoque agroecológico.

Estos primeros acercamientos a los ejercicios de la ASHE y su trabajo en red me permitieron comprender el objetivo de sus labores y las diferentes dinámicas de apoyo involucraron orgánicamente a mi entorno familiar, cerraron brechas de la vida urbano-rural y reforzaron uno de los elementos más relevantes para la Asociación: construir y obtener calidad de vida **(Ver figura 18 y 19)**.

¹⁰ Comité Regional por la Soberanía Alimentaria y las Autonomías Alimentarias (SALSA), es una red de Bogotá, Cundinamarca que agrupa organizaciones con diferentes procesos regionales alrededor de cultivos agroecológicos, transformación de alimentos, cría de animales y otras actividades que permiten el acceso a productos de la agricultura familiar y campesina mediante la instalación de diferentes mercados que se articulan al Comité, incluida la plataforma web Comamos Sano, que estuvo activa entre 2019 y 2023.

¹¹ Comamos Sano fue una plataforma virtual de comercialización de alimentos y productos artesanales elaborados por personas, familias y organizaciones locales de regiones cercanas a Bogotá que abrió ofertas quincenales hasta finales del año 2023.

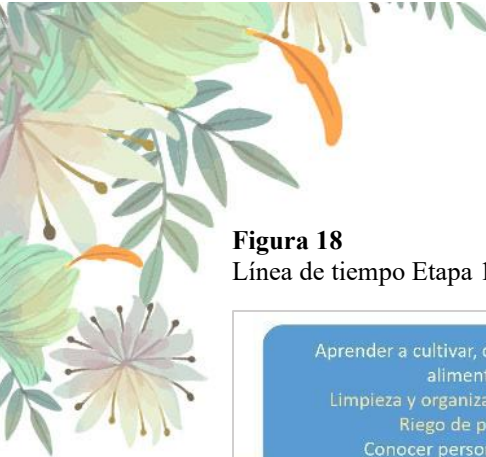


Figura 18
Línea de tiempo Etapa 1: Marzo-agosto 2021 (1/1)



Nota: Elaboración propia.

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.
Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.

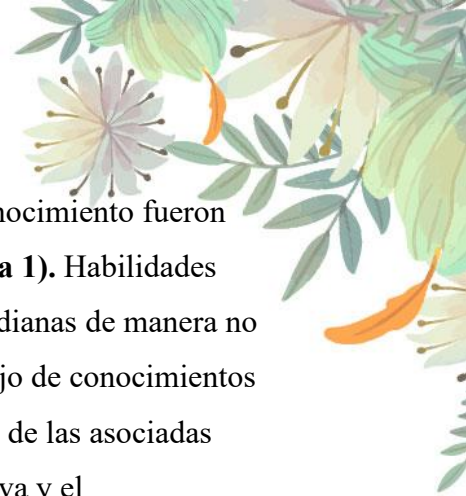


Figura 19
 Línea de tiempo Etapa 1: Marzo-agosto 2021 (2/2)



Nota: Elaboración propia

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.
 Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.



Al ser la etapa inicial, herramientas intuitivas de observación y reconocimiento fueron estratégicas para abordar una investigación respetuosa y paulatina (**Ver tabla 1**). Habilidades empáticas fueron mecanismos clave para incorporarme a sus dinámicas cotidianas de manera no invasiva, mitigando la reproducción de investigaciones violentas y de despojo de conocimientos y saberes, que en varias ocasiones produce recelo y desmotivación por parte de las asociadas frente a la llegada de estudiantes con ejercicios académicos. La escucha activa y el acompañamiento más cercano a las mujeres mayores me permitió reconocer la estructura organizacional desde su cosmovisión, aspecto distinto a otros momentos donde se asocia el quehacer colectivo mayoritariamente desde en entendimiento de las asociadas más jóvenes. Adicionalmente, la perseverancia en asistir semanalmente a las mingas y a la cotidianidad de la asociación, favoreció registros legítimos de la existencia de ésta, pues la cercanía facilitó el reconocimiento objetivo e imparcial de sus actividades habituales.

El acompañamiento y el apoyo operativo a las tareas de transformación de residuos orgánicos desde mi interés particular, me permitió encaminar labores en el espacio del lombricario, poniendo foco a las habilidades e inclinaciones personales, aplicadas en actividades específicas. Los encuentros y conversaciones ocasionadas en ese espacio con diferentes personas dieron origen a ambientes de cordialidad y apoyo desinteresado que posteriormente serían espacios de mayor confianza y familiaridad.

Tabla 1
Herramientas de intervención – Etapa 1

HERRAMIENTAS UTILIZADAS	SITUACIÓN PREVIA	SITUACIÓN POSTERIOR
Observación - intuición Empatía Proximidad no violenta	Aproximación e introducción externa apresurada a los procesos	Incorporación paulatina y respetuosa
Escucha activa Acompañamiento	Entendimiento de la organización desde las voces más jóvenes	Entendimiento de la organización desde las voces de las mayores
Apoyo operativo	Roles espontáneos según necesidad	Tareas fijas según habilidades
Constancia	- Registros investigativos esporádicos. - Elementos parcialmente acordes a la realidad de la asociación.	Registros legítimos al tener mayor cercanía al proceso.

ETAPA 2: Confianza y seguridad

Atraída por el dinamismo de la ASHE, me involucré a sus espacios, dispuse mi tiempo y total interés en colaborar con el proceso. Los vínculos personales y de intimidad se fortalecieron, pues la constancia me permitió reconocer las múltiples historias de vida y de lucha de cada asociada, proporcionándome mayor detalle respecto a su quehacer histórico. Las conversaciones constantes daban cuenta de la diversidad generacional; pues las adolescentes¹² que en algún momento se unieron para formar un colectivo que promoviera los derechos de las mujeres trabajadoras y ex trabajadoras de las floras ahora eran mujeres adultas que compartían un espacio colectivo con sus mamás que apoyaban su labor organizacional.

Su trayectoria, sus dinámicas diarias y sus expresiones tácitas daban cuenta de la influencia del *'feminismo'* como corriente motivacional (concepto trabajado por las integrantes más jóvenes) y reafirmando su importancia en el *'Diplomado Mujeres, Territorio y Economías Vivas'*, llevado a cabo en el segundo semestre de 2021. En este espacio tuve la posibilidad de apoyar logísticamente las actividades, las cuales estuvieron dirigidas principalmente a mujeres trabajadoras y ex trabajadoras de los cultivos de flores; espacio que se enriqueció también con la presencia de mujeres, jóvenes, niñas y niños de diversidad etaria y de procedencia urbano-rural, fortaleciendo el proceso y el intercambio de experiencias, y a su vez provocando el interés de familiares cercanos a estas mujeres. Asimismo, mi núcleo familiar se sintió atraído para participar de esta nueva experiencia de intercambio, provocando ambientes de mayor cercanía y compromiso, se comenzaron a originar amistades y compañerismos significativos y de crecimiento personal, lo que reflejó la importancia de estos entornos que iban más allá de impartir nuevos conocimientos y que se complementaban con brindar espacios de bienestar para las estudiantes.

El autocuidado se originó como proceso básico dentro de los talleres, el ejercicio de autoevaluarse fue primordial para reconocernos como mujeres cabezas de hogar, trabajadoras asalariadas e independientes, emprendedoras, docentes y facilitadoras en construcción.

¹² Mayoritariamente son mujeres las fundadoras de la ASHE.

Asimismo, logré evidenciar el trabajo en red que construye la ASHE y su vínculo estrecho con instituciones educativas que promueven el desarrollo de estos ejercicios pedagógicos, y que permiten a su vez la apertura de espacios a personas voluntarias y practicantes de disciplinas sociales (principalmente), logrando cerrar la brecha académica con el trabajo en campo¹³.

Este compartir diario me dio la oportunidad de manifestar mis habilidades e intereses personales, permitiéndome participar en las actividades y ejercicios que llevaba la Asociación para su fortalecimiento interno. Tuve la oportunidad de participar en las proyecciones internas de la Casa Herrera¹⁴ y de los futuros proyectos pedagógicos. Asistí a reuniones donde se evidenciaba la importancia del diálogo y de la escucha activa, de llegar a acuerdos mutuos para fortalecer las transformaciones necesarias, evidenciando el valor y la importancia de la palabra de las mayores¹⁵ como manifestaciones a tener presente **(Ver figura 21 y 22)**.

Figura 20
Participación en taller de productos bioamigables.



Nota: Invitación desde la asociación a aplicar a uno de los cupos libres del taller.

¹³ Una de las discusiones internas desde la Asociación es la importancia de resignificar la investigación en campo frente a la labor que hace el estudiante formado en la academia tradicional, pues desde la mirada comunitaria y popular hace falta retribuir a estas comunidades de donde históricamente se ha obtenido información con fines académicos sin un intercambio digno que fortalezca los procesos sociales.

¹⁴ Nombre con el que se le conocía al lugar donde habitaban en ese entonces.

¹⁵ Asociadas de mayor edad (algunas ex trabajadoras de los cultivos de flores) que hacen parte activa de la organización. Dentro de la organización se utiliza la palabra “mayora” como símbolo de autoridad y respeto.

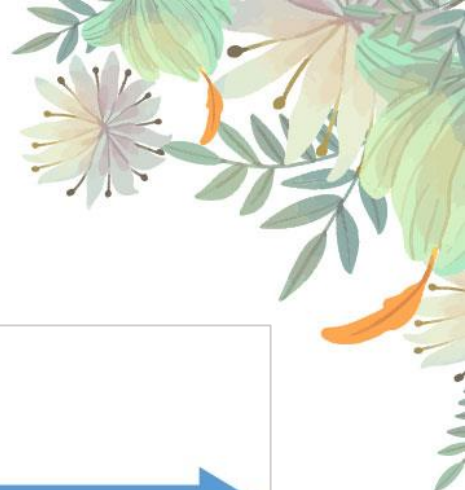
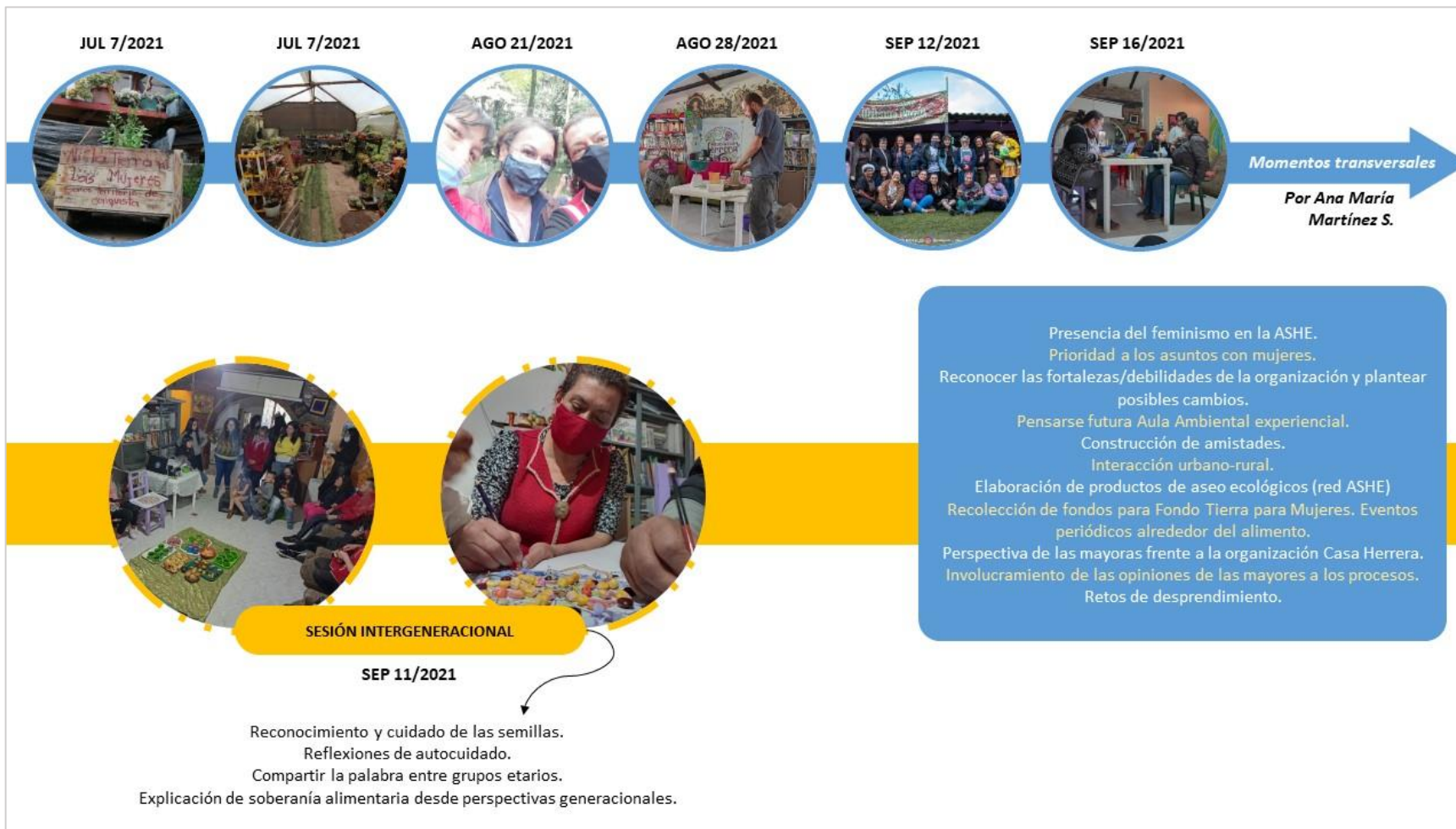


Figura 21
 Línea de tiempo Etapa 2: Julio-octubre 2021 (1/2)

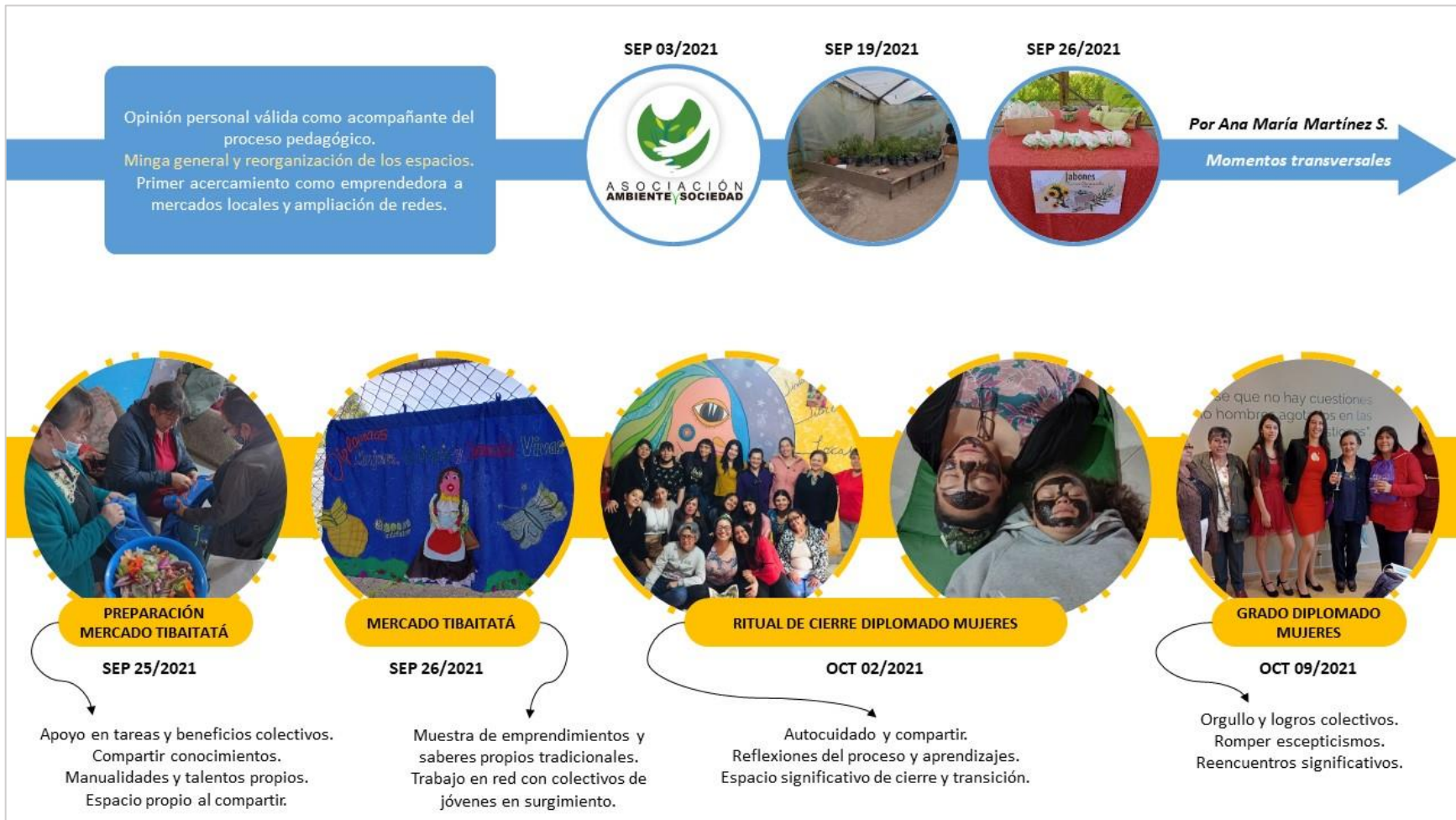


Nota: Elaboración propia.

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.
 Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.



Figura 22
Línea de tiempo Etapa 2: Julio-octubre 2021 (2/2)



Nota: Elaboración propia.

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.
Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.

Las herramientas de empatía y escucha activa de la etapa previa fueron clave para lograr aproximaciones no violentas al proceso con la asociación (**Ver tabla 2**), así como la continuidad a la segunda etapa caracterizada por espacios de confianza y seguridad colectiva, ésta última dese el hecho de visibilizar momentos de calidad principalmente entre mujeres.

Figura 23
Acompañamiento y cercanía con las mayores de la ASHE



Nota: Visitas semanales a huertas de amigas/os productoras/es en la vereda Los Árboles, Madrid.

En esta segunda fase, evolucionaron los mecanismos de intervención, pues el periodo de reconocimiento y aceptación progresaba satisfactoriamente, dando continuidad a la aplicación de herramientas de proximidad, produciendo el consentimiento por parte del colectivo y delegándome nuevas responsabilidades dentro del quehacer organizacional y con los procesos de gestión pedagógica, aminorando el enfoque preventivo ante las investigaciones externas de saqueo. Asimismo, la cercanía con las mayores del equipo, desencadenó mi interés por visibilizar el valor de este rol para la organización misma, elemento previamente

no teorizado por el hecho de ser un colectivo originalmente estructurado desde otros enfoques ya mencionados.

Aunque la ASHE ha incluido personas diversas en sus procesos pedagógicos y de gestión, dando cuenta en principio del significado de la construcción comunitaria en territorios periurbanos; herramientas como el liderazgo y el intercambio dieron mayor validez a la incidencia restaurativa en las realidades de familias provenientes de grandes urbes como Bogotá, que a través del involucramiento a los procesos, reevaluaron estilos de vida sistémicos, en búsqueda de mejor calidad de vida desde el cambio de hábitos cotidianos y de relacionamiento con el territorio que se habita.

Tabla 2

Herramientas de intervención – Etapa 2

HERRAMIENTAS UTILIZADAS	SITUACIÓN PREVIA	SITUACIÓN POSTERIOR
Observación - documentación	Falta de registro de actividades	Registro de la totalidad de las actividades cotidianas
Validación - construcción Liderazgo - conducción Simpatizar - participación	Recelo y prevención por la intervención de investigaciones externas	- Aceptación del equipo y delegación de responsabilidades. - Mayor autocuidado organizacional
Emprendimiento	Vínculos escasos de redes productoras	Mayor reconocimiento a los proyectos emergentes
Visibilidad de roles	Falta de visibilidad a ciertos roles	Exposición del valor de las mayores para el equipo
Intercambios	Inclusión mayoritaria de personas y familias de la localidad	Inclusión restauradora de realidades urbanas y ciudadanas

ETAPA 3: Sororidad y sostén

Posteriormente a la culminación del Diplomado inició una etapa corta de autoevaluación, recreación y pausa al interior de la ASHE, donde se originaron espacios más íntimos de reconocimiento y ocio entre compañeras permanentes y otras que iban y venían de visita a colaborar con los procesos de minga en la Casa Herrera. También se comenzaron a vislumbrar los proyectos personales de cada integrante (incluyéndome), abriendo la posibilidad de intercambiar conocimientos y futuras redes de apoyo económico.

La presencia de niñas y niños en las mingas semanales era y es una constante dentro de los procesos de construcción comunitaria, la Casa Herrera desde sus inicios les ha invitado a participar con el fin de generar espacios de crecimiento y aprendizaje alrededor del medio natural y de manera intergeneracional, valorando los saberes de las y los mayores.

En diciembre de 2021 se lleva a cabo el *'Festival Urbano Rural por la Justicia Climática'* en Casa Herrera, un encuentro anual y cultural que cierra el ciclo formativo y que invita a diversos talentos del municipio y de lugares cercanos para celebrar la vida y la culminación de los ejercicios pedagógicos. En este espacio reconozco por primera vez otras redes aún más fortalecidas de la Asociación: colectivos juveniles y de mujeres de la región, como

Figura 24

Línea de tiempo Etapa 3: Octubre-diciembre 2021 (1/1)



Nota: Elaboración propia.

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.

Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.

la Red de Mujeres de Facatativá, que se agrupan para llevar a cabo actividades que fortalezcan los vínculos sociales y las necesidades de cada territorio por medio de mercados campesinos, ejercicios de formación en diferentes temáticas (principalmente dirigido a mujeres); y la Asociación Tierra para Mujeres – FURASUNE, aún no constituidas en ese entonces (**Ver figura 24**).

El desarrollo de esta etapa se encaminó en principio a colocar especial atención a los cuidados entre las asociadas y acompañantes cercanas mediante espacios de autoevaluación, de ocio y de intercambios (**Ver tabla 3**). A partir de la gestación de mi proceso productivo personal de elaboración de productos de aseo y cuidado personal, se benefició a las integrantes de la ASHE a través de la entrega de jabones ecológicos para el hogar, proyectando alianzas significativas y fortaleciendo relaciones entre productoras/es más allá del ámbito comercial. Por consiguiente, visibilizando la incidencia de la organización como elemento de gestión y respaldo para las iniciativas externas.

Tabla 3
Herramientas de intervención – Etapa 3

HERRAMIENTAS UTILIZADAS	SITUACIÓN PREVIA	SITUACIÓN POSTERIOR
Proyección	Relaciones mayoritariamente comerciales con productoras/es vecinos	<ul style="list-style-type: none"> - Origen y acompañamiento de la asoc. a procesos productivos personales. - Beneficio colectivo a partir de procesos productivos de compañeras cercanas.

Figura 25
Vinculación entre proyectos (ASHE-HUIZY)



Nota: Izquierda: Entrega de jabones ecológicos. Derecha: Primera participación en mercado campesino liderado por la ASHE en el marco de la muestra de procesos productivos del Diplomado Mujeres, Territorio y Economías vivas.

ETAPA 4: Transformación, itinerancia y resiliencia

En enero de 2022 comienza la *'Escuela Ambiental Popular y Campesina: Cuidado del territorio y estrategias de adaptación al Cambio Climático'* con el fin de continuar la formación alrededor de la protección ambiental, ciclo que emerge alrededor de la coyuntura de cambiar de sede física. La pérdida del lote de la Casa Herrera ocasiona que la Escuela se lleve a cabo de manera itinerante, circunstancia que permitió visibilizar más de cerca los procesos que se visitaron y enriqueciendo las experiencias en curso, aportando también al fortalecimiento de las relaciones entre colectivos de jóvenes, abriendo espacios de incidencia política y acercando a las familias urbano-rurales.

Figura 26
Último compartir en Casa Herrera.



Nota: Despedida del lugar en compañía del resguardo Inga Mandiyaco, Cauca. Y apertura a la Escuela Ambiental (enero 2022).



De manera interna, la ausencia de un espacio permanente era preocupante, pues la separación de las asociadas era evidente e inevitable. Las habitantes de la Casa Herrera debieron mudarse, situándose todas en espacios urbanos, dentro y fuera de Madrid. Las obligaciones cotidianas, la Escuela en curso y la falta de recursos económicos distraían los procesos internos de la organización y mitigaban las actividades semanales a las cuales estaban acostumbradas. Se consiguió un espacio en la zona urbana de Madrid con el fin de acomodar los bienes de la Asociación, espacio que funcionó como sede temporal y que reunió en algunas ocasiones a las asociadas. Mi cercanía física con las mayores me permitió ver más de cerca su interés por

Figura 27
Reacomodación de invernadero.



continuar el proceso, sobre todo al cuidado de plantas y otros cultivos que se habían trasteado al nuevo espacio. Me sumé a su insistencia en visitar semanalmente la vereda de donde se habían mudado y comencé a compartir con productoras/es campesinas/os y vecinas/os de varios años de trabajo, produciendo en la práctica las economías solidarias y la autonomía de los alimentos.

Esta cercanía y los encuentros permanentes produjo mi reconocimiento como integrante de la ASHE (manifestado principalmente por las mujeres mayores y respaldado por las demás asociadas), lo que me permitió comenzar a presenciar asambleas internas del colectivo y ser parte de las planificaciones y transformaciones venideras (**Ver figura 28 y 29**).



Figura 28
Línea de tiempo Etapa 4: Enero-abril 2022 (1/2)



Nota: Elaboración propia.

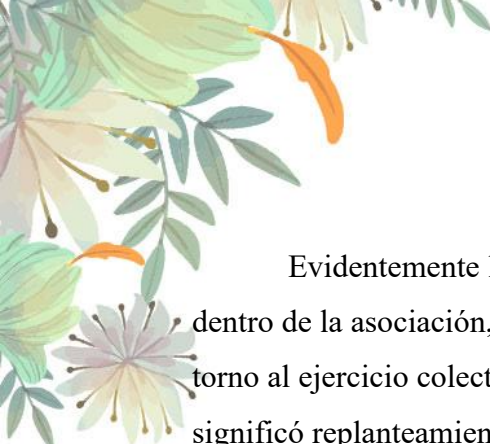
Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.
Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.



Figura 29
Línea de tiempo Etapa 4: Enero-abril 2022 (2/2)



Nota: Elaboración propia.



Evidentemente los primeros meses del año 2022 fueron de transformaciones profundas dentro de la asociación, cargados de tránsitos y movimientos que dinamizaron reflexiones en torno al ejercicio colectivo. Después de habitar un espacio por siete años, el cambio de residencia significó replanteamientos importantes, pues las asociadas ejercían hábitos cotidianos en torno a actividades organizacionales en un espacio propio. El reconocimiento de la conmoción entre las

Figura 30
Acompañamiento con las mayores.



Nota: Primeros acompañamientos a la vereda Los Árboles después de deshabitar la ‘Casa Herrera’ (marzo-2022). Visita a productora vecina y compra de alimentos.

asociadas me permitió intuir espacios de intervención participativa desde otros frentes, en consecuencia, desde el relacionamiento y la proximidad como elementos mediadores (**Ver tabla 4**), establezco cercanías más profundas con las mayores de equipo. A partir de este vínculo se gestan situaciones como la persistencia en trasladarse a la vereda, dando continuidad al fortalecimiento de vínculos con las/os productoras/es vecinas/os que mantenían cultivos de alimentos para el autoconsumo y para la venta.

La desmotivación de las asociadas más jóvenes era más evidente ya que el distanciamiento físico entre ellas era inevitable, las dinámicas a lo largo del tiempo fueron causando agotamiento, al punto de pausar considerablemente las actividades de la organización y generando desinterés en la conservación de relaciones con el territorio del que recién se ausentaban, sin embargo, la tenacidad de las mayores fue esencial para mantener los vínculos. Como resultado de mi acompañamiento, surge la invitación a incorporarme como asociada a la

organización, en principio desde el consentimiento de las mayores y posteriormente con la aceptación de las demás integrantes, validando la relevancia del abordaje investigativo comunitario desde la mirada de las personas más longevas dentro de los procesos, con aportes igualmente representativos para los ejercicios cotidianos.

Tabla 4
Herramientas de intervención – Etapa 4

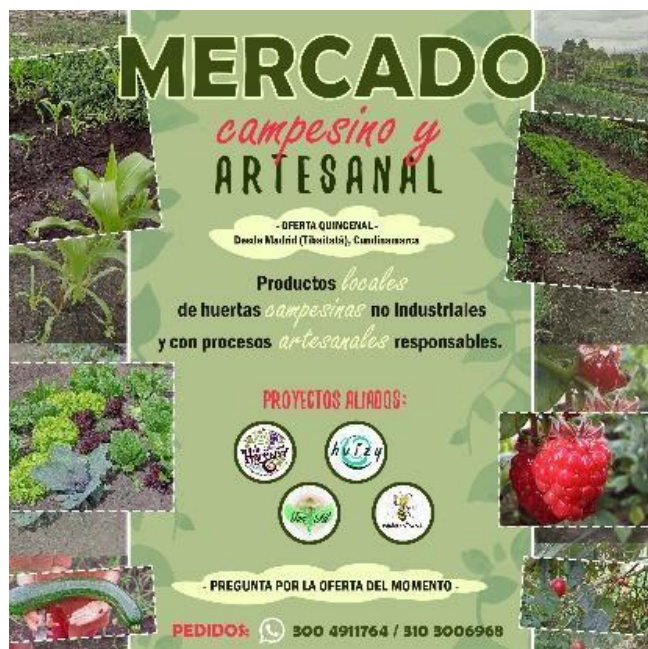
HERRAMIENTAS UTILIZADAS	SITUACIÓN PREVIA	SITUACIÓN POSTERIOR
Relacionamiento - proximidad	<ul style="list-style-type: none"> - Desmotivación por migrar de la vereda y desinterés en continuar relaciones. - Pausa general en actividades de la asociación por los acontecimientos del momento. - Distanciamiento entre asociadas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Persistencia en visitar la vereda y a las/os vecinas/os productoras/es junto a las mayores. - Continuación de las actividades desde las posibilidades de las mayores. - Incorporación al proceso de la ASHE desde el consentimiento de las mayores.



ETAPA 5: Activación de la tierra y esperanza

Las visitas a la vereda Los Árboles se volvieron recurrentes con el objetivo principal de cuidar el lombricario de la ASHE que no se había podido trastear con las demás pertenencias y que se situó en el lote-huerta de un vecino amigo de la misma vereda, huerta que en un futuro cercano sería tomada en arriendo por la Asociación y que es el espacio de trabajo hasta la actualidad.

Figura 31
Pieza publicitaria - Mercado Campesino y Artesanal



Nota: Comercialización digital respaldada por la ASHE (2022-2024). Resultado piloto de distribución de alimentos originada en el municipio de Madrid, Cund. Elaboración propia.

Tras las visitas se pretendía apoyar las economías de las compañeras por medio de la compra de alimentos de sus cultivos y fortalecer las relaciones construidas a lo largo de los siete años que permanecieron en dicho lugar. En medio de esta práctica surgieron nuevas ideas alrededor de buscar ambientes de comercialización, lo que conllevó a la consolidación de una red de distribución de mercado campesino y artesanal (principalmente para familias madrileñas) conmigo liderando la propuesta. Esta tarea produjo la reactivación de la tierra, resurgieron los ánimos y la energía en pro de trabajar y cultivar la tierra, pues se reiniciaba la cadena de distribución de alimentos de manera constante.

La evidente separación entre las asociadas causada por la pérdida de su espacio habitual comenzó a recuperarse mediante los ejercicios de economías solidarias que se gestaban en la vereda. Estos movimientos me daban claridad sobre la importancia que tenía para la Asoc. sostener y beneficiarse de algún terreno para poder trabajar la tierra, por lo que constantemente se buscaba un lugar para tomar en arriendo y que fuera accesible para todas. Con la Escuela

Ambiental en curso y con las prácticas itinerantes, se consiguió un espacio desocupado en el municipio de Bojacá donde se llevó a cabo la última sesión en julio de 2022, espacio en el que se trabajó varias veces sin conseguir resultados eficientes y tomando como decisión la búsqueda en otro lugar más cercano a Madrid (Ver figura 33 y 34).

Figura 32
Ejercicio de comercialización.



Figura 33
 Línea de tiempo Etapa 5: Abril-julio 2022 (1/2)



Nota: Elaboración propia.

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.

Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.

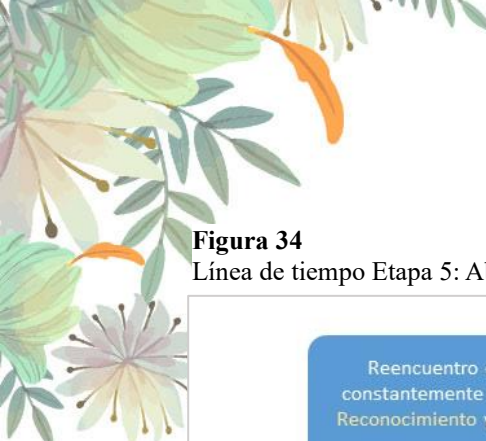
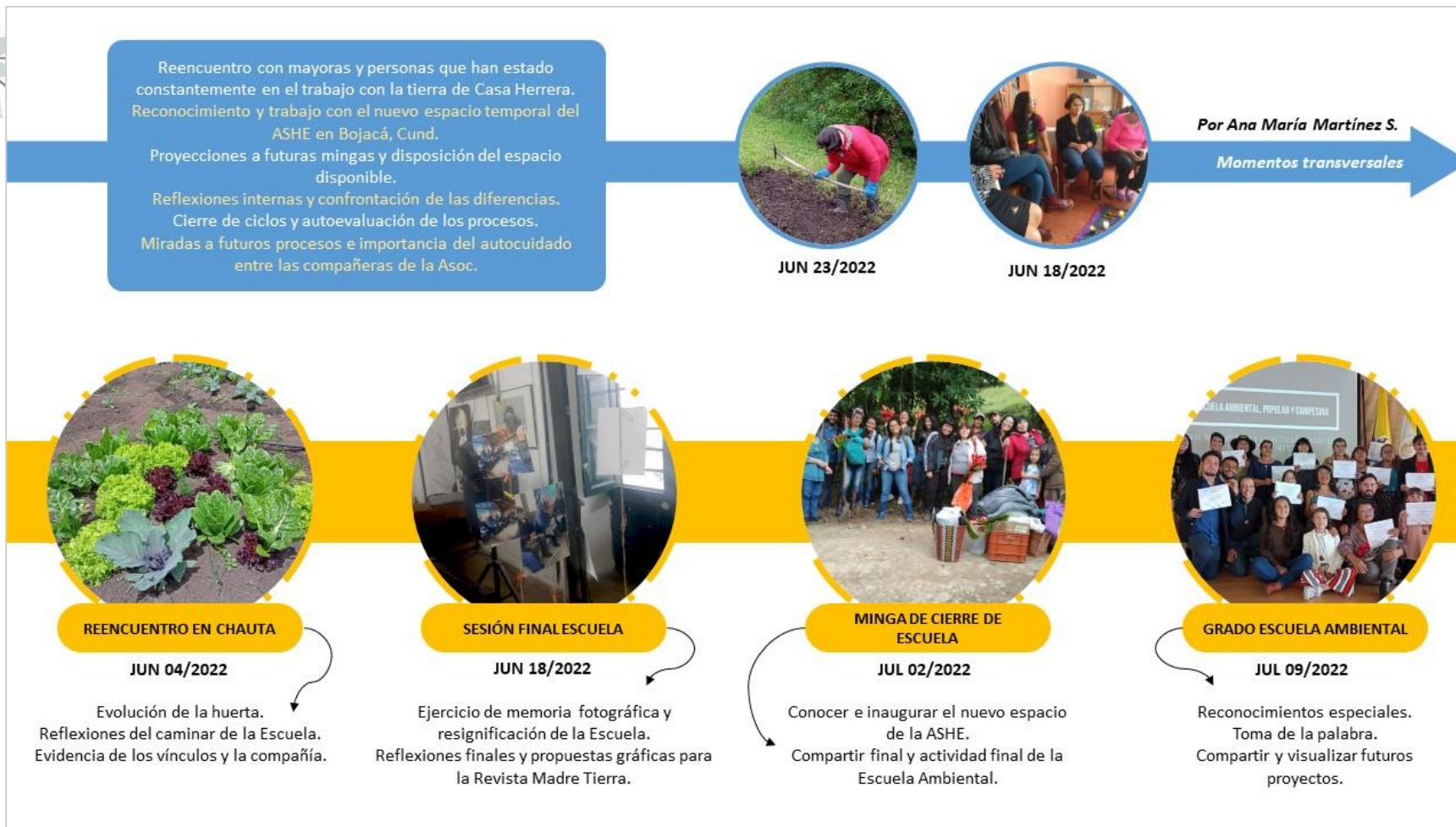
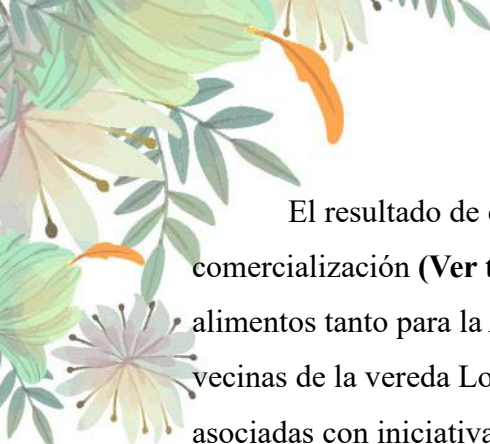


Figura 34
 Línea de tiempo Etapa 5: Abril-julio 2022 (2/2)



Nota: Elaboración propia.

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.
 Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.

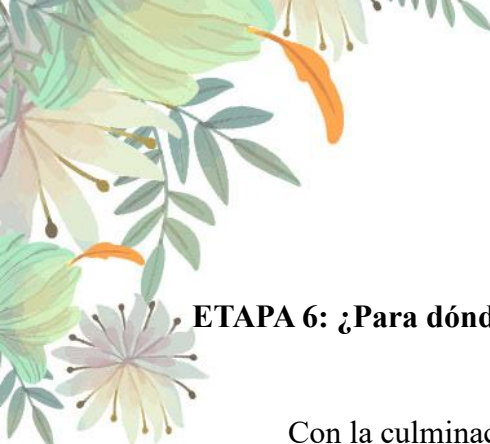


El resultado de esta etapa se evalúa en principio desde la aplicación de herramientas de comercialización (**Ver tabla 5**) que reactiva significativamente el ejercicio de distribución de alimentos tanto para la ASHE, desde la transformación de alimentos; como para las huertas vecinas de la vereda Los Árboles. Este nuevo espacio brindó flujo de ventas adicionales para asociadas con iniciativas propias y la reactivación de la organización en torno a la búsqueda de un nuevo espacio cercano a Madrid para cultivar. Asimismo, la asociatividad entre productoras/es fortaleció los vínculos vecinales entre la asociación y las/los campesinas/os que siguen sosteniendo sus policultivos familiares y de autogestión en medio del continuo asentamiento de floricultivos y grandes construcciones para bodegaje. Como consecuencia se cimentan correlaciones que posteriormente serían de provecho para estas/os agricultoras/es como aprendices de escuelas y cursos formativos de la asociación, reduciendo las relaciones exclusivamente comerciales.

Tabla 5
Herramientas de intervención – Etapa 5

HERRAMIENTAS UTILIZADAS	SITUACIÓN PREVIA	SITUACIÓN POSTERIOR
Activación - estimulación	Desmotivación y falta de interés en retomar a la vereda Los Árboles	Impulso y regreso de la asociación a la vereda
Asociatividad	Interacción mínima de comercialización con productoras/es vecinas/os	Vinculación de productoras/es y futuros aprendices
Comercialización	<ul style="list-style-type: none"> - Falta de espacios para ofertar productos. - Ingresos económicos limitados. - Pérdidas económicas y de alimentos de productoras/es vecinas/os. - Desmotivación por falta de ventas. 	<ul style="list-style-type: none"> - Distribución quincenal de mercado campesino y artesanal de policultivos locales. - Aumento de ingresos económicos para la asociación y proyectos aliados. - Reactivación de los cultivos. - Reactivación de dinámicas de la ASHE. - Ánimos revitalizados para conseguir un espacio para cultivar. - Oportunidad económica para asociadas con iniciativas personales.





ETAPA 6: ¿Para dónde vamos?

Con la culminación de la Escuela Ambiental, se gestan momentos de pausa y reflexión para la Asociación y para colectivos de mujeres cercanos a esta. Se dialoga respecto a la importancia que se le debe dar al cuidado de las mujeres facilitadoras que lideran y gestan otros procesos populares. Se abren espacios íntimos de autocuidado que conllevan a momentos cargados de emocionalidad y de sanación desde la escucha y la empatía; se reconocen las luchas individuales y colectivas, dando espacio al fortalecimiento de vínculos intergeneracionales sororos y resignificando la relevancia del encuentro femenino.

Así mismo, a finales del año 2022 la ASHE reactiva sus encuentros organizacionales, visualizando los diferentes retos que se avecinaban entonces. Se toma la decisión de arrendar un lote en la vereda Los Árboles¹⁶ con el fin de reactivar la huerta y dar continuidad a la comercialización de alimentos con las amistades vecinas.

La documentación de estas prácticas, el acompañamiento y mi participación dentro de la Asociación es de vital importancia en esta etapa para el análisis retrospectivo del ejercicio organizacional, revisar la información organizada y de manera cronológica facilita el reconocimiento de los logros acumulados que se invisibilizan en el ejercicio diario y que no se sistematizan a tiempo, posibilitando el trazo de los caminos y las proyecciones venideras (**Ver figura 35**).

¹⁶ Este nuevo espacio en arriendo es propiedad de la Familia Pinzón. Don Amadeo QEPD (propietario del lote) fue vecino y amigo cercano a la Asociación por varios años, compartían cosechas y era un defensor del territorio, educado de manera autodidacta y sabedor de prácticas de agroecología limpias.

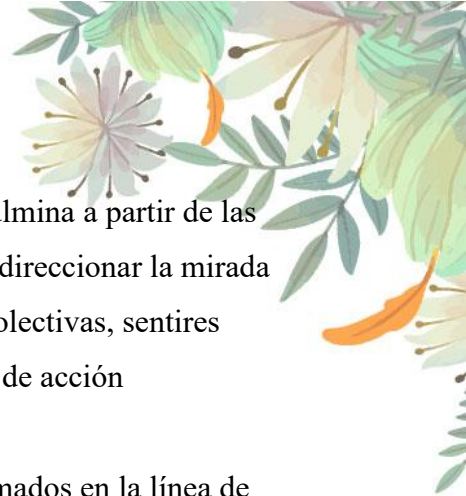


Figura 35
 Línea de tiempo Etapa 6: Julio-septiembre 2022 (1/1)



Nota: Elaboración propia.

Momentos personales dentro de la cotidianidad de la ASHE.
 Dinámicas cotidianas externas de la ASHE.



Esta última etapa donde finaliza mi registro investigativo de base, culmina a partir de las diversas percepciones de cambio alrededor de la asociación y el hecho de redireccionar la mirada hacia el interior del proceso. Se reconocen nuevas relaciones personales y colectivas, sentires diversos e incertidumbre del futuro cercano en torno a los posibles espacios de acción organizativa.

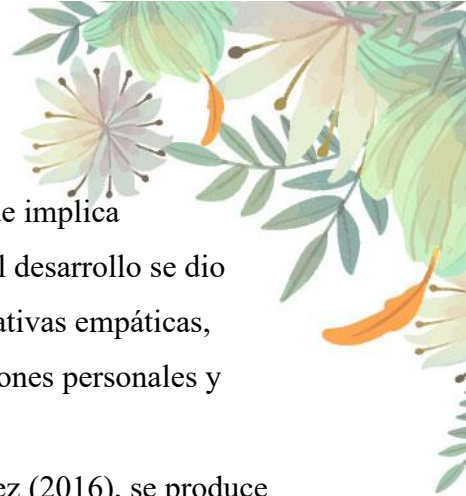
Como síntesis de la información reflexionada en los momentos plasmados en la línea de tiempo, se reconoce la validez del registro continuado, brindando esquemas ordenados y minuciosos del quehacer de la Asociación Herrera desde su ejercicio pedagógico, desde las dinámicas diarias más simples y habituales; y desde el involucramiento de mi rol como investigadora y diseñadora.

Tabla 6
Herramientas de intervención – Etapa 6

HERRAMIENTAS UTILIZADAS	SITUACIÓN PREVIA	SITUACIÓN POSTERIOR
Documentación Sistematización	Registros esporádicos, mayoritariamente académicos y de prácticas de soberanía organizacional.	Registro cronológico de 18 meses de trabajo de la asociación vinculando tanto ejercicios académicos como cotidianos, involucrando la perspectiva de la persona investigadora que se acerca al proceso.

La documentación y el reconocimiento constante de las dinámicas de la asociación fueron mecanismos clave dentro del proceso de diseño, como elemento mediador y de difusión, para la sistematización del quehacer en un periodo de 18 meses. Este ejercicio permitió visibilizar prácticas internas y pedagogías en orden cronológico, proceso útil de comprensión visual del compendio de labores que está en constante fortalecimiento. Dando prioridad a las relaciones y experiencias humanas (Bastidas Pérez y Martínez, 2016), que en este caso justifican la construcción comunitaria prolongada en el tiempo.

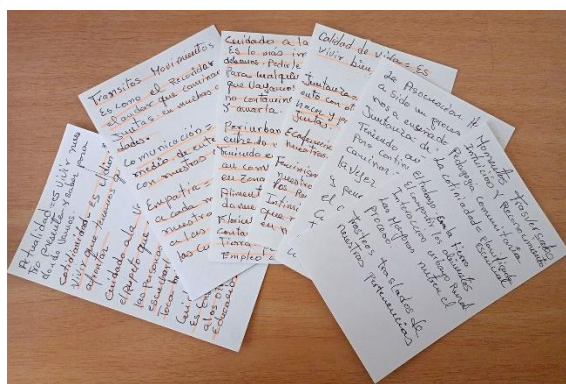
El rol del diseño tiene la capacidad de abordar este proyecto a partir de herramientas participativas que pone al servicio de la investigación. Frayling (1993) denominó a este tipo de trabajo: investigación a través del arte y el diseño, este tipo de abordaje requiere un compromiso del investigador en el que no solo tiene como objetivo aumentar el conocimiento y la



comprensión sobre un tema, también se trata de una experiencia personal que implica crecimiento individual, profesional y social, requerido en este proceso. En el desarrollo se dio prioridad al relacionamiento con la comunidad a través de herramientas iterativas empáticas, comunicativas y de escucha activa fundamentales para reconocer cosmovisiones personales y colectivas de la Asociación Herrera.

El aporte desde el diseño, como mencionan Bastidas Pérez y Martínez (2016), se produce a partir del reconocimiento de los aportes propios y de la organización por medio de la

Figura 36
Identificación conceptual colectiva del quehacer organizacional.



mediación y la reinterpretación de ejercicios participativos desde el rol ciudadano del diseñador, dando respuesta a necesidades complejas del contexto inmediato a partir de la toma de conciencia y la resistencia.

Como diseñadores el proceso de conocimiento y de generación de ideas depende de este tipo de elementos que en el proceso formativo del diseño tienen como función establecer

diálogos, entre diseñador y participantes. Son útiles para aclarar temas, metodologías, ideas o conceptos, construir la comunicación con el otro y uno mismo. Por esto dichos elementos son imprescindibles para que el diseñador pueda precisar la manera en que las personas con quienes trabajan conciben el mundo, dando respuestas legítimas a sus necesidades y fortaleciendo el tejido social.

Para validar el conocimiento adquirido en estos procesos es necesario identificar unas reglas que permitan abordar un proyecto de investigación que conserve el carácter amplio y flexible de los métodos participativos, pero a la vez integre el rigor necesario para que los resultados de investigación sean confiables ante la comunidad académica. A continuación, se enumeran algunos ítems que se consideran importantes para cumplir con la necesidad de validar el conocimiento:

- Para construir conocimiento a través de objetos de investigación, se pueden utilizar imágenes y/o prototipos que actúen como herramientas de investigación, y que ayuden a identificar encontrar elementos de carácter intangible que van más allá de las respuestas de los entrevistados.
- Los elementos que se utilicen deben actuar como herramientas de validación y argumentación de resultados de entrevistas, talleres u otro espacio de investigación, por lo tanto, se espera que estos objetos puedan ser modificados por los actores del proyecto y queden como testigos de los resultados, de igual manera se puedan utilizar como medio de difusión, objetos que estén en capacidad de contar historias y transmitir emociones.

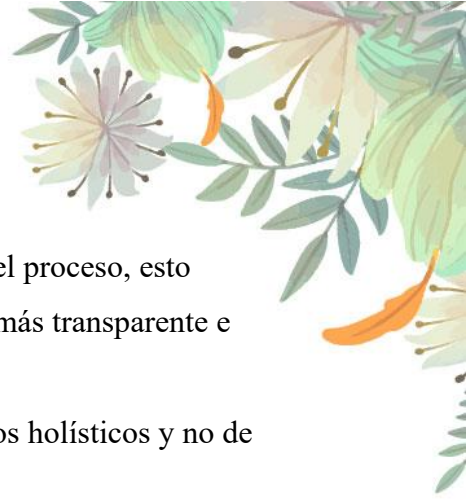
Figura 37
Sesión participativa con la ASHE



Nota: Conceptualización colectiva de la organización (2023)

Realizar una investigación desde el diseño implica “colmar de sentido la situación que se estudia y no solo hallarlo” (Silva-Cañaveral, 2016, p. 4), cumplir este propósito quizás solo es probable mediante procesos participativos ya que propician formas colectivas de creatividad. Reunir la riqueza de la experiencia de los participantes garantiza a los diseñadores crear una cadena tangible de pensamientos (Claisse, C., Dulake, N., y Petrelli, D. 2019). Mantenerse fiel a la naturaleza de la co-creación, requiere de una actitud decidida por parte del investigador, ya que es quien da otro sentido a los procesos participativos y creativos, al observarlos desde afuera. Entonces debe mantener un estado de alerta permanente, tener una mente abierta y creativa en la investigación. Con base en estos postulados se definen características que se debe tener en cuenta para asegurar

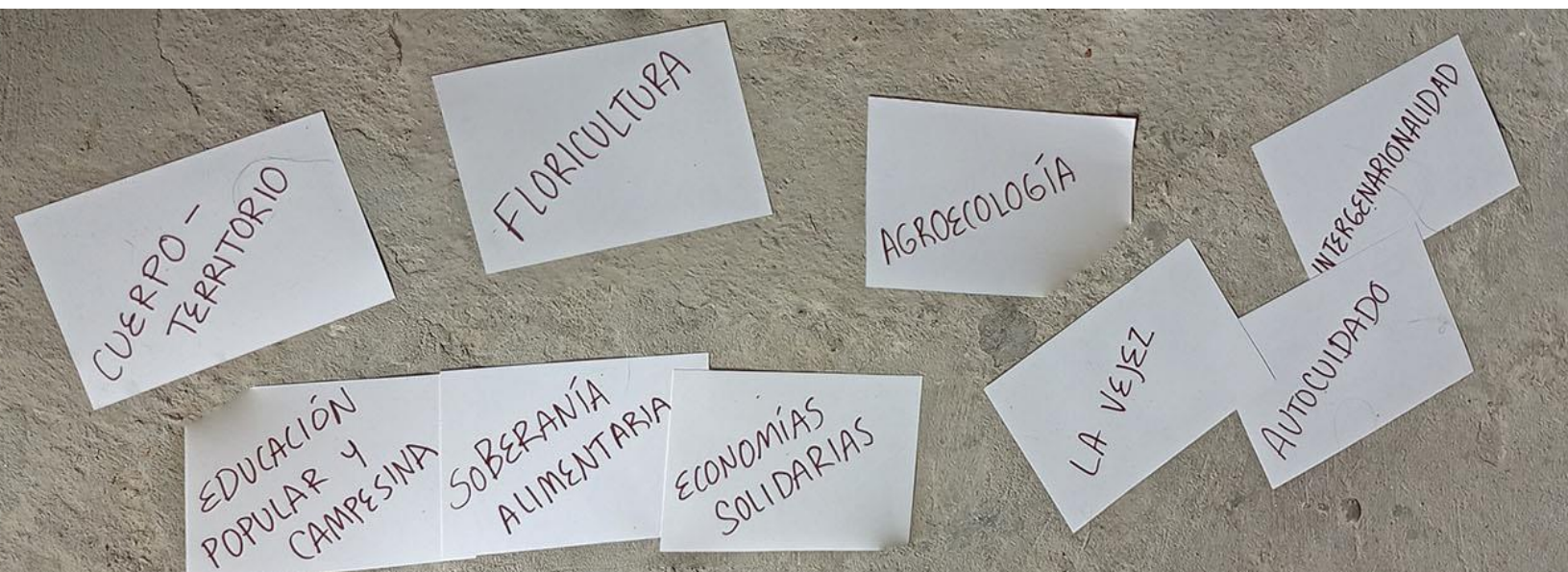
lo que Claisse, et al., (2019), llaman bricolaje, es decir un enfoque que va más allá de los métodos mixtos y fomenta las innovaciones metodológicas.



- Contemplar múltiples formas creativas y activas de documentar el proceso, esto incluye los pasos intermedios de la co-creación para un proceso más transparente e inclusivo.
- Generar procesos de aprendizaje mutuo, que respondan a procesos holísticos y no de adoctrinamiento.
- Integrar las reflexiones, comentarios y experiencias de los participantes, tanto personas de la asociación como investigadores.

Para el diseño siempre ha sido importante la interacción con las personas y sus contextos, por lo tanto, el manejo y la construcción de estas herramientas resulta imprescindible no solo para darle a la investigación un horizonte requerido por los participantes de la investigación sino también para colaborar en la construcción del conocimiento personal y disciplinar que darán inicio al trabajo de campo que es probablemente la parte más enriquecedora y llena de matices dentro del proceso de investigación y que brinda de sentido cuando se cumple íntegramente desde la visión situada, desde la interactividad, las prácticas colaborativas y participativas que como dice Escobar (2016), está “enfocado en la experiencia y la producción misma de la vida” (p. 66)

En esta fase no solo se espera construir conocimiento teórico sino también beneficios en la práctica, respaldando principios del diseño participativo como las prácticas democráticas, las acciones situadas en el contexto de uso y el aprendizaje mutuo entre las partes implicadas en el proceso (Grisales et al., 2020).





2. PROTOTIPADO

2.1. PROTOTIPO DIEGÉTICO

Como medio de fortalecimiento e incidencia territorial, y con la aspiración de dar continuidad a las dinámicas de siembra y participación activa de la asociación, se movilizó la propuesta de distribución y comercialización de alimentos frescos y transformados, cultivados y cosechados por las asociadas y la comunidad. Inicié este proceso tras la pérdida de la casa-lote (Casa Herrera), con la intención de acompañar y dar continuidad a las prácticas que le dan sentido al colectivo, empezando por mantener la cohesión de las mayores con la cosecha de alimentos y el vínculo con el territorio, además de mantener las relaciones con productoras/es locales que siembran y elaboran productos sanos e inocuos para la salud humana.

Este ejercicio inició en junio de 2022, tres meses después de haber migrado de la anterior Casa Herrera, cuando se estaba en la búsqueda de un nuevo espacio donde cohabitar entre asociadas y continuar los procesos organizacionales. La propuesta trabajada junto a las mujeres mayores de la asociación surgió en los continuos desplazamientos hacia la vereda Los Árboles, donde se mantenían los vínculos de amistad con otros/as campesino/as con quienes se realizaban alianzas y trabajo colectivo en la zona y las huertas vecinas. Este periodo de tiempo me permitió introducirme con consentimiento en la vida de las mujeres del colectivo y comprender más a fondo el quehacer de la organización. Los encuentros semanales brindaron momentos espontáneos e íntimos que permitieron acercarnos como mujeres, como compañeras y trabajadoras con la finalidad mutua de seguir activas en el territorio, evitando generar distancias entre las asociadas y con la realidad campesina. La idea de distribución de alimentos se gestó como iniciativa para dar continuidad a la movilidad y venta de los productos frescos que estaban sembrando las/os compañeras/os de la vereda y como alternativa para mantener la elaboración y distribución de los productos transformados que caracteriza a las mujeres de la ASHE.

Figura 38

Visitas semanales a la vereda Los Árboles continuando dinámicas en el territorio.



Nota: Visitas con las asociadas mayores de la ASHE, fortaleciendo el vínculo con las/os vecinas/os campesinas/os

La primera comercialización se llevó a cabo en junio del 2022, a partir de la evaluación de los canales de distribución de la asociación, obteniendo una acogida significativa en la población madrileña que empatizó rápidamente con la propuesta de un mercado campesino y artesanal acorde a los deseos de adquirir alimentos frescos y transformados de producción local y en cultivos inocuos para su salud. Esta iniciativa promovió la activación de las dinámicas productivas de la ASHE, logrando la dignificación del trabajo de las mujeres mayores que congregan sus vidas desde el cuidado a través del alimento, promoviendo también el trabajo de cinco asociadas alrededor de la producción de alimentos para cubrir la oferta y en torno a la cosecha de alimentos de cultivo propio. Asimismo, se logró en principio la participación de las/os productoras/es aliadas/os de la Asociación Herrera, y dando apertura a la vinculación de quince procesos productivos que fueron beneficiados/as con el proyecto. La propuesta logró distribuir quincenalmente y sin pausa las cosechas de las huertas vecinas y de las/os productoras/as locales a lo largo de 26 meses, logrando hábitos productivos constantes y entradas económicas significativas y estables para el colectivo.

Figura 39

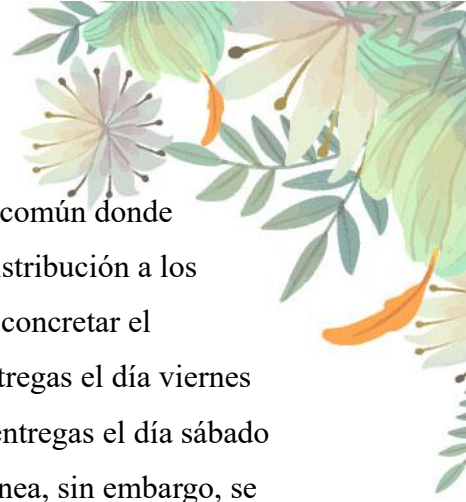
Piezas publicitarias Mercado Campesino y Artesanal.



Nota: Evolución de la pieza publicitaria. Elaboración propia.

Con el tiempo la propuesta fue ampliando la red de consumidores, llegando a ciudades vecinas como Mosquera, Funza y Bogotá gracias al ejercicio del voz a voz y la publicidad utilizada en grupos de personas en Madrid, se logró alimentar alrededor de 180 familias, cerca de 11 familias en promedio cada quince días. La Asociación Herrera produjo ventas mayores a los 6'700.000 pesos a lo largo de los dos años de comercialización, fuente que aseguró pagos dignos a las asociadas vinculadas, apoyando el pago de arriendos de la huerta-lote obtenida a principios del año 2023 y generando ahorros para gastos varios, sin desvincular el hecho de generar trabajo activo para los/las demás productores/as asociados a esta propuesta y promoviendo los policultivos de alimentos no comunes y de alto valor nutricional.

La oferta de productos era homogénea para todas las familias, tomaba dos días preparar el listado oficial de productos disponibles que rotaban cada quince días, rotación originada por la naturaleza de los policultivos y las propiedades del clima del territorio, realidad que dificultó la oferta de productos en tiempos principalmente de sequía, originando ofertas con escasez de alimentos frescos y desmotivando la compra de las familias. Posteriormente se posibilitaban 2-3 días para que las familias hicieran sus pedidos escogiendo los productos de su gusto, se hacía el llamado a que las personas hicieran su pedido lo más pronto porque al no tener productos frescos en cantidades industriales, era posible no alcanzar a cubrir la totalidad de los productos de los últimos pedidos, situación permanente a lo largo del ejercicio que fue causante de no tener consumidores de manera estable. Luego de organizar los pedidos cada productora tenía 1-2 días



para cosechar y producir el encargo total y entregarlo a un espacio físico en común donde llegarían todos los productos solicitados para su posterior ordenamiento y distribución a los clientes finales. A continuación, se procedía a contactar a cada persona para concretar el domicilio de su mercado, en Madrid, Mosquera y Funza se realizaron las entregas el día viernes después de las seis de la tarde mayoritariamente, y en Bogotá se hacían las entregas el día sábado en horas de la mañana. La distribución de esta manera fue generalmente idónea, sin embargo, se dificultaba cuando había ofertas con 15 pedidos o más, pues el tiempo no era suficiente para entregar a tiempo, además de complejizar el proceso cuando sólo se tenía la entrega de 1 o 2 pedidos en Bogotá, originando pérdidas en relación al costo del transporte.

Las integrantes de la ASHE que permanecían pendientes de las ofertas quincenales y de cumplir responsablemente con las entregas, ofrecieron en múltiples ocasiones su colaboración para contribuir en temas logísticos de la oferta, brindando además sus espacios de vivienda como lugares de recepción y ordenamiento de los productos, proposiciones no consideradas principalmente por falta de recursos económicos para remunerar estas funciones; por la extralimitación laboral que podrían sobrellevar las compañeras (mayoras) al tener que mantener un espacio además de ser responsables de la cosecha y producción de alimentos; y por la falta de un espacio idóneo para la comercialización de alimentos, que personalmente consideraba inapropiado llevarlo a cabo en sus viviendas, situación que a largo plazo pudiera desencadenar perjuicios de autocuidado.

A partir de esta prueba piloto y el análisis metodológico de la propuesta (**Ver Anexo 4**), constantemente se evidenciaron mejoras que fueron conversadas con las asociadas de la organización de manera asincrónica. El desarrollo de esta propuesta buscó el reconocimiento de dinámicas de autogestión mediadas en principio desde el cultivo de alimentos agroecológicos y su comercialización, evidenciando la importancia de continuar el proceso en colectivo desde las posibilidades diversas y con las herramientas disponibles, con el fin de activar rutinas de trabajo en la huerta y materializando la construcción comunitaria desde los saberes populares y campesinos aplicados en la labranza de la tierra.

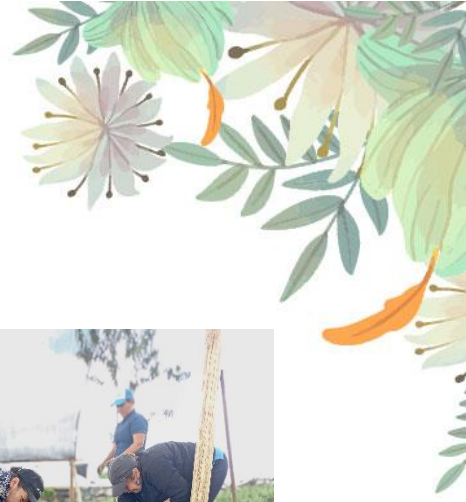


Figura 40

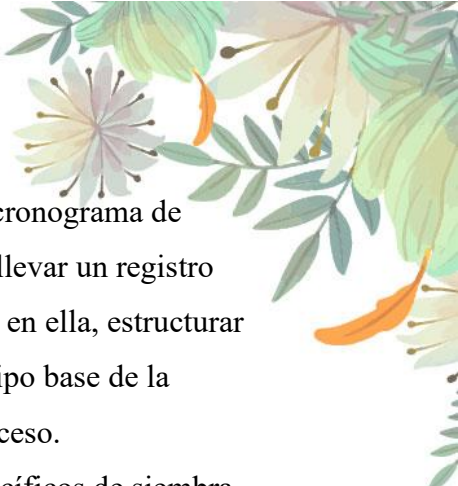
Productoras campesinas del municipio.



Nota: Doña Sofía, Doña Teresa, Ana Zoraid y Rosario en sus respectivas huertas.

Posteriormente a la evaluación de resultados, se elabora una síntesis colectiva del ejercicio de comercialización a partir del reconocimiento de la importancia de esta dinámica, las tareas clave a realizar y las actividades necesarias para dar inicio al ejercicio (**Ver figura 39**). El resultado evidenció la relevancia de dinamizar estas prácticas de distribución de alimentos desde las acciones de tránsito agroecológico y de policultivos limpios como uno de los trabajos de autogestión más significativas dentro de éste y otros procesos de soberanía alimentaria que se replican en diferentes regiones del país.

A través de las reflexiones y el análisis del piloto de comercialización, finalizado en septiembre de 2024, se demuestra la influencia de abrir espacios alternos de comercialización que le permitan a la ASHE dinámicas constantes con el cultivo de alimentos, considerado uno de sus pilares fundamentales de trabajo y de convocatoria. Las observaciones alrededor de los requisitos necesarios para llevar a cabo este ejercicio radicaron en seis ejes de trabajo fundamentales:

- 
- **Estructuración de la producción:** Construcción de un plan/cronograma de cultivo, apoyado desde la mirada agroecológica, que permita llevar un registro más detallado de las acciones en la huerta y lo que se siembra en ella, estructurar equipos de trabajo con responsabilidades y roles desde el equipo base de la asociación, con opción de involucrar personas externas al proceso.
 - **Diversidad de productos:** Especializarnos en productos específicos de siembra aptos para el terreno, buscando alianzas estratégicas que complementen la oferta de productos y generar estrategias que solventen productos no disponibles por temporada.
 - **Fidelización con consumidoras/es:** Fortalecer y generar vínculos más cercanos con las personas que adquieren productos y clientes potenciales mediante estrategias pedagógicas como las rutas agroalimentarias o el uso de mingas como práctica formativa en campo.
 - **Fortalecimiento de alianzas:** Identificar y esquematizar los procesos aliados, tanto los pedagógicos, como los productivos, agruparlos y dinamizar actividades que refuercen las relaciones.
 - **Estrategia de comunicación:** Crear un canal y/o estrategia de difusión relacionado con la comercialización de alimentos, su cultivo y su transformación con el objetivo de mejorar la comunicación con personas externas al proceso acerca de los ejercicios de soberanía en el territorio.
 - **Financiación:** Organizar ideas y estructurar un proyecto financiable que aporte capital semilla para iniciar el ejercicio de comercialización con el apoyo de procesos productivos y entidades aliadas.

Las reflexiones finales alrededor de este ejercicio surgen alrededor de la posibilidad de la asociación a comprometerse con el desarrollo de un ejercicio de comercialización como nueva práctica. Se reconoce que las dinámicas implicadas requieren un equipo de trabajo estructurado y el ordenamiento de variables que pueden irse desarrollando a mediano y largo plazo. Se identifican sensaciones de temor e inseguridad por la cantidad de labores incluidas en una misma práctica y se intuye que esto sea causado por la falta de autoestima organizativa y las capacidades de la misma, emociones que deben continuar en constante fortalecimiento.

Figura 41
Estrategia base de comercialización

						
<ul style="list-style-type: none"> Para mitigar la pérdida económica y de cultivos. Para tener un espacio de autogestión más sostenible. Para dinamizar el cultivo. Para generar empleos justos. Para fortalecer el compromiso de las asociadas. Para fortalecer la autoestima organizacional. Para robustecer las redes y alianzas productivas. Para brindar calidad de vida. 						
Estrategia base de comercialización						
Tareas clave	 Diversidad de productos	 Estructuración de la producción	 Fidelización con consumidorxs	 Fortalecimiento de alianzas	 Estrategia de comunicación	 Financiación
Actividades	Conseguir semillas y plántulas diversas aptas par el terreno de siembra.	Buscar apoyo desde la intervención agroecológica.	Hacerlos partícipes en mingas.	Buscar productorxs aliadxs con productos diversos y complementarios.	Capacitarnos en marketing o generación de contenido.	Organizar ideas y planificar la escritura de un proyecto para financiación.
	Buscar alianzas estratégicas de productorxs con cultivos complementarios.	Construir un plan de siembra/cosecha y llevar registros detallados.	Fortalecer relaciones productorxs-consumidorxs	Reforar y puntualizar alianzas ya existentes.	Difusión constante del trabajo con el alimento y su transformación.	Empezar con un plan semilla de arranque.
	Especializarnos en algunos productos específicos.	Asignar responsabilidades y roles.	Producir herramientas de comunicación como recetarios, videos o imágenes informativas.	Crear grupo de los aliados actuales y dinamizar.	Crear un canal directo en relación a este tema de la comercialización.	Apoyarnos en aliadxs como SALSA.
	Crear estrategias de solvento cuando no haya algún producto disponible.	Retribuir gastos mínimos (desplazamientos).	Generar estrategias dee "enganche" con el/la consumidor/a final.	Identificar y esquematizar aliadxs académicos y aliadxs productivos.	Presentación de los productos (empaques y etiquetado).	
		Formar equipos de trabajo.	Retomar rutas agroalimentarias.		Presentación en puntos físicos (cómo nos mostramos en los mercados, ferias, etc).	
	Involucrar personas que apoyen el trabajo en campo.	Generar pedagogías a consumidorxs actuales y consumidorxs potenciales.		Difusiones reflexivas y escritas sobre los procesos de comercialización como elemento de soberanía.		

Nota: Resultado participativo de la Asociación Herrera.

Adicionalmente, el ejercicio de comercialización actuó como medio para evidenciar y sistematizar teorías y prácticas como elementos estructuradores organizativos de autogestión, como el relacionamiento cotidiano alrededor de las prácticas de transición agroecológica y la importancia de organizarse y vincularse a canales de distribución eficientes y de valor para los/las consumidores/as finales, que faciliten a su vez ejercicios de soberanía. A raíz de la prueba piloto de comercialización se evidencian las relaciones fundamentales de la organización

(principalmente de las mayores) a *i*) accionar alrededor del trabajo en campo y mantener con vida la estructura de la huerta, sacando provecho de cada sección de ésta para la cosecha y comercialización, *ii*) mantener un espacio físico disponible y apto en los procesos pedagógicos comunitarios y *iii*) mantener con vida un espacio seguro para el encuentro de las asociadas, amigas/os y familiares. Estas relaciones se exteriorizan reflejando el impacto que han causado en la comunidad en torno al liderazgo guiado desde las mujeres que cuidan el territorio como un elemento vivo y restaurador de las prácticas humanas hacia un mejor vivir con la naturaleza.

Los resultados teóricos transversales a este ejercicio evidenciaron el trabajo de la ASHE incorporado en su quehacer mingüero. La conceptualización y las relaciones teórico-prácticas identificadas a lo largo de este estudio se compilan a continuación en cuatro temas investigativos que sintetizan el quehacer organizacional. Se acogen como herramientas de difusión con el propósito de reforzar las interacciones y las discusiones acerca de la organización social y su incidencia, dando paso a otras reflexiones que puedan surgir de la operatividad de otros colectivos con características similares.

- *El alimento como medio vinculante comunitario.*
- *Resistencia desde las economías solidarias y la autogestión.*
- *Autocuidado y la sanación sorora.*
- *Rebeldía mingüera desde la tierra.*

Figura 42
Preparación de alimentos para minga.



Nota: Elaboración de refrigerios en el marco del Ciclo corto de la Escuela ambiental. Mayo 2023.

“El alimento como medio vinculante comunitario”

abre la reflexión en torno al alimento como componente transversal para la organización popular y campesina. Es el medio vinculante que convoca el trabajo, la participación, el diálogo y la reflexión; promueve el cuidado desde los sabores y las preparaciones; transmite saberes ancestrales, promueve la soberanía, las relaciones intergeneracionales y el trabajo comunitario. El alimento se convierte en una práctica social para construir conocimiento organizacional y permite profundizar orgánicamente en la vida de las personas, posibilita

la sanación física y espiritual de las personas involucradas en su práctica y colma de dicha cuando se prepara y se disfruta en colectivo.

Figura 43
Mercado Campesino Tibaitatá



Nota: Presentación final de las estudiantes del Diplomado de Mujeres, Territorio y Economías Vivas. Exhibición y comercialización de proyectos particulares de autogestión. Septiembre de 2021.

La “*Resistencia desde las economías solidarias y la autogestión*” se enmarca en la relevancia de producir para el bien particular y colectivo. Esta frase se recrea desde las dinámicas que desarrolla la ASHE, desde los saberes y conocimientos entrelazados a lo largo de los años y que posibilitan formas de movilizar la economía de las mujeres y familias cercanas al proceso ya sea mediante el dinero o el intercambio de bienes tangibles e intangibles como la fuerza de trabajo. Anteriormente se evidenció la necesidad de

las asociadas en participar de espacios de siembra, así fuesen ajenos. Su interés constante es aplicar sus saberes en terreno y reproducir conocimientos adquiridos en el cultivo y cosecha de alimentos, promoviendo la autonomía de las mujeres a cultivar sus alimentos y fortalecer la economía individual y colectiva a partir de estos ejercicios.

El “*Autocuidado y la sanación sorora*” reevalúa el valor de los espacios de mujeres como lugares de autosanación frente a las dolencias históricas basadas en género, que han configurado realidades ajenas a nuestro deseo genuino de construirnos como mujeres. Aquí se reflexiona en torno a la representatividad de la organización femenina como vía transformadora comunitaria, mediante evidencias existentes lideradas por mujeres que configuran su realidad desde el cuidado y la protección de todas las formas de vida y poniendo en evidencia los resultados positivos desde la guianza femenina.

Figura 44
Recogimiento desde la diversión



Nota: Preparación para fiesta de disfraces en Casa Herrera. Octubre de 2021.

Se evidencia el rol que sostienen las mujeres mayores (mayoras) dentro de los procesos populares como mediadoras intergeneracionales y sabedoras de las dinámicas campesinas relacionadas con el cuidado a la tierra, y se evidencia el valor de las organizaciones de mujeres como espacios medicina para las complejas realidades que coexisten entre compañeras.

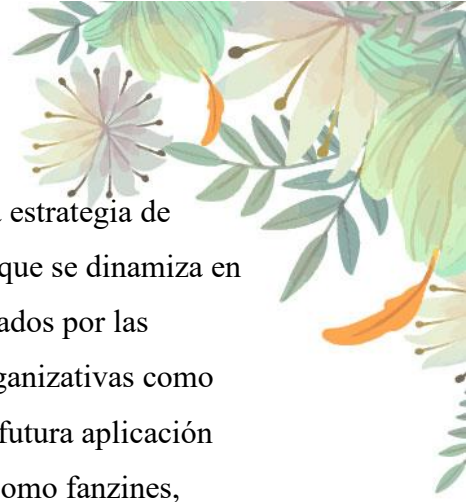
Por último, la *“Rebeldía minguera desde la tierra”* es un análisis introspectivo donde convergen todas las temáticas anteriores y donde se origina la transformación social. Este punto vincula la incidencia de la organización campesina y popular con las dinámicas urbanas que se ensamblan en el trabajo colectivo con la tierra. Se evidencia el alcance de convocatoria que tiene la continuidad de los procesos pedagógicos en territorio y la trascendencia de producir medios de trabajo que facilitan la participación de todos los grupos etarios en pro del cuidado de cualquier superficie de tierra de la cual nos podamos beneficiar recíprocamente.

Se dialoga en torno al modo de resistencia originado por la ASHE frente al asentamiento de la agroindustria de las flores en sabana occidente principalmente y cómo este enfoque se dinamiza como semillero de investigación transversal que invita a la reflexión y formación de los impactos que esta industria produce en este y otros territorios, aunado a los conflictos ecológicos que se desprenden de ella.

Figura 45
Jornada de minga pedagógica.

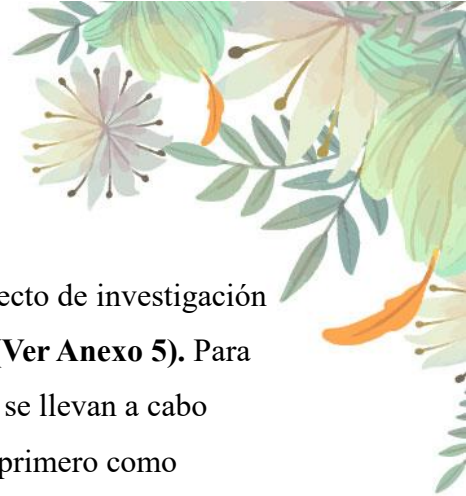


Nota: Sesión en la huerta del Movimiento de Conciencia Popular (MCP) en el marco de la Escuela Ambiental, Popular y Campesina. Abril 2022.



El ejercicio de ambas intervenciones se direcciona a *i)* planificar una estrategia de comercialización más cercana a las necesidades actuales de la organización que se dinamiza en un terreno en arriendo con constantes ejercicios de siembra y cosecha, mediados por las dinámicas de minga colectiva y *ii)* la sistematización teórica de prácticas organizativas como elementos de conocimiento y de reflexiones en constante construcción y de futura aplicación divulgativa a través de instrumentos audiovisuales de difusión alternativos como fanzines, boletines comunitarios, infografías, programas de audio, cortometrajes, etc. Para realizar estos ejercicios es indispensable iniciar con la planificación y la construcción de un cronograma de trabajo donde se deleguen responsabilidades y roles a través de equipos de trabajo con viabilidad de incluir personas aliadas clave que conozcan el proceso y que aporten desde la visión externa para lograr comprensiones organizacionales más completas y dicientes. Posteriormente es necesario identificar alianzas y redes estratégicas que apoyen el desarrollo de cada operación y permitan reconocer las piezas faltantes y los recursos indispensables de gestión.

Mediante la puesta en marcha de estas dos intervenciones de diseño se pretende dar respuesta a que la identificación de estructuras logísticas de comercialización y la sistematización de los elementos teóricos base de la ASHE, como elementos de soberanía organizacional, permiten el desarrollo de instrumentos de síntesis en torno a la distribución de alimentos y a la divulgación de conocimiento. Conduciendo al fortalecimiento de espacios de oferta comercial y del quehacer estructural, que finalmente mitiga la pérdida de cultivos mientras se mejora la autoestima organizativa, logrando el autorreconocimiento y la incidencia organizacional para la comprensión de dinámicas clave de soberanía comunitaria. Todo esto a través de dinámicas de co-creación que permitan la identificación, visibilización e interiorización del sostén organizacional mediado por las actividades clave de autogestión, y poniendo en valor el trabajo y las herramientas comunitarias cotidianas que han trabajado a lo largo de su existencia.



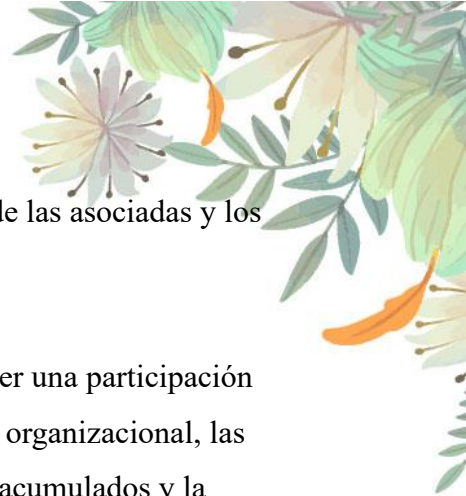
2.2. RESULTADOS

Para lograr el cumplimiento de los objetivos planteados en este proyecto de investigación se aplican indicadores cuantitativos y cualitativos que validan su ejecución (**Ver Anexo 5**). Para dar cumplimiento al refuerzo de los espacios de diálogo intergeneracionales se llevan a cabo resultados como encuentros periódicos con las integrantes de la asociación, primero como investigadora externa y luego como asociada, se sistematiza en detalle un periodo de tiempo de 18 meses que visibiliza los ejercicios de la organización tanto de manera interna y cotidiana, como de dinámicas formativas para la comunidad. También se ejecutan ejercicios de relacionamiento que me permiten acercarme de manera dinámica al colectivo y a su vez reforzar los vínculos entre asociadas, además de desarrollar esquemas gráficos que ordenan información acumulada en el tiempo, pero con registro insuficiente.

A partir del interés particular de este proyecto, y dando respuesta al segundo objetivo en torno a afianzar la incidencia organizativa mediante procesos de autogestión, en principio se reconoce el alcance que tienen las mujeres mayores como figura que vincula el quehacer, por ello se gestan prácticas y espacios de visibilización que refuerzan el papel de las mayores en lo organizativo y como agentes de incidencia. El registro audiovisual y reflexivo de los acontecimientos cotidianos brindan herramientas para la construcción de la línea de tiempo donde se sistematiza de forma gráfica las actividades desarrolladas en un periodo específico. La exposición esquemática de las fortalezas organizativas brindó panoramas de acción y encuentros de co-creación que posteriormente se transformaron en espacios adicionales de comercialización y venta de productos frescos y transformados.

Finalmente, se gesta una propuesta que actúa como herramienta teórica de divulgación que parte del análisis de las prácticas claves de organización y de autogestión de la ASHE como elemento que responde al aumento de ejercicios de difusión de conocimientos que elevan la autoestima organizativa.

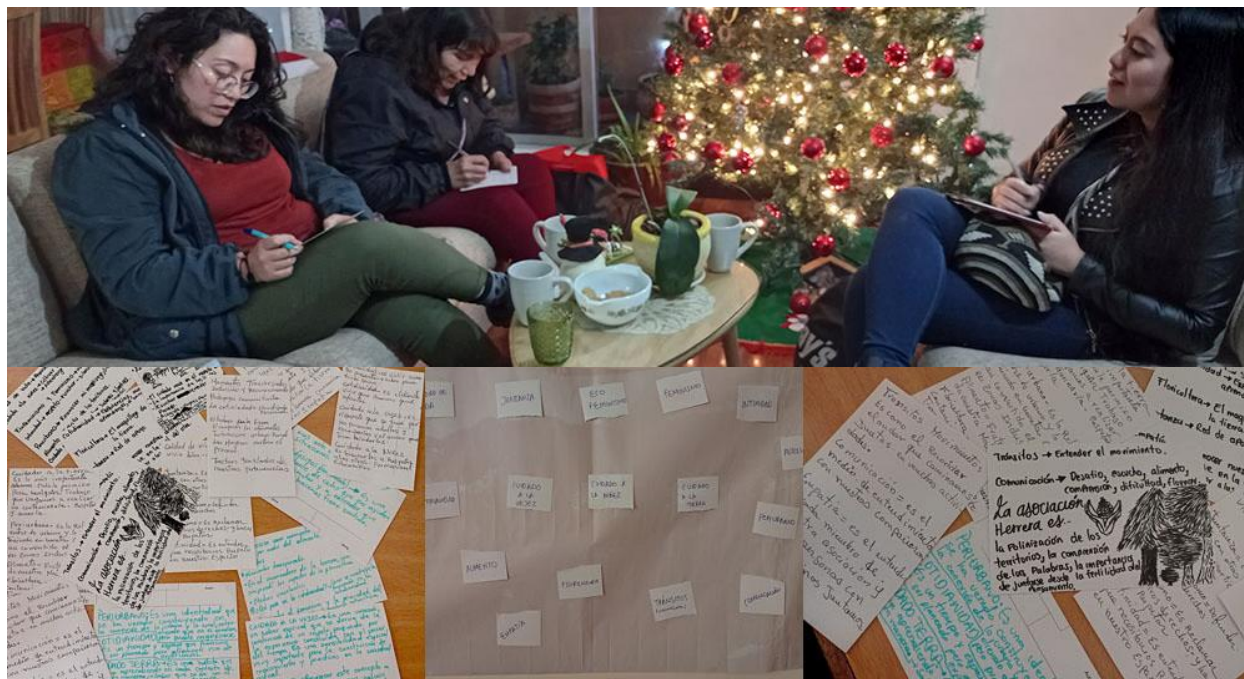
Desde mi acompañamiento dentro de los procesos de la organización se logra en colectivo retomar enfoques internos de base eludidos a lo largo de los años, como la reflexión alrededor de los objetivos de base y la reestructuración del quehacer de la organización, retomando reflexiones y dinámicas significativas de origen que fundaron los procesos



pedagógicos, de esta manera se logra evidenciar los intereses a corto plazo de las asociadas y los desafíos en la actualidad.

Desde la intervención como diseñadora se logra en principio mantener una participación activa y metódica con la Asociación, se identifica y comprende la estructura organizacional, las habilidades de cada asociada direccionadas a sistematizar todos sus saberes acumulados y la cronología de la organización. Se lideran ejercicios de autorreconocimiento personal y organizativo que fomentaron la reconstrucción consciente y ordenada del enfoque principal de trabajo. Se establecieron espacios de diálogo participativos interdisciplinarios, dando claridad de las cosmovisiones de las asociadas con sus realidades particulares vinculadas con el ejercicio colectivo, dando precisiones respecto a cómo nos queremos ver como integrantes de la ASHE a corto y mediano plazo. Se prestó especial atención a las dinámicas habituales de las asociadas (como individuos y en grupo), otorgando sentido a elementos “comunes” que se invisibilizan en la cotidianidad, que gestan procesos creativos dentro de la colectividad misma y que son el sustento que evidencia su prolongación en el tiempo.

Figura 46
Reunión Asociación Herrera – diciembre 2022



Nota: Socialización de la sistematización del trabajo de campo y evidencia de los conceptos clave de trabajo para la organización.

Desde la identificación y organización de elementos estructurales se logra registrar gráficamente y relatar ordenadamente los conceptos clave que definen a la asociación desde su construcción teórico-práctica (**Ver Anexo 6**). Asimismo, al socializar el ejercicio de sistematización reflejado en la línea de tiempo a través de las etapas de investigación, se retroalimenta el resultado desde los impactos generados por el proceso investigativo desde el diseño, evidenciando el reconocimiento que tiene la cotidianidad como “el marco de la reunión, donde surgen muchas reflexiones que nos permiten seguir vivas como proceso, por ende, como comunidad” (Guisella Lara, formato de audio, 26 de diciembre de 2022). Asimismo, se resalta la importancia de esta intervención al proceso de manera respetuosa y amable, logrando formas de compañerismo, aspecto difícil de lograr en los procesos investigativos, y priorizando la voz de las mayores al estar más cerca de ellas, logrando mayor visibilidad de su rol de cuidadoras dentro del proceso.

Figura 47
Reunión Asociación Herrera – abril 2023



Nota: Reestructuración frentes de trabajo y quehacer organizacional.

Figura 48

Reunión Asociación Herrera – julio 2023



Nota: Desarrollo DOFA e identificación estratégica de futuros desarrollos.

El desarrollo de ejercicios investigativos desde el diseño permite un acercamiento respetuoso y empático con la comunidad, herramientas de base para la aprobación y el correcto progreso de la misma. La aproximación no violenta, la observación y la escucha activa facilitaron la documentación de procesos de sostén organizativo desde el interior cotidiano. El relacionamiento constante con las asociadas y con el quehacer diario generó afinidades relevantes principalmente con mas mujeres mayores, vínculos elementales para este proyecto, lo que produjo la legitimidad de los registros identificados en la marcha.

De esta manera el diseño se inserta como una herramienta de incidencia que sistematiza y visibiliza de manera ordenada componentes fundamentales de la estructura organizativa de la ASHE con el objeto de facilitar la proyección de aplicaciones más metódicas y que permitan a las asociadas la comprensión sistémica de su composición como organización.

2.3. ANÁLISIS REFLEXIVO

*Como organización hacemos muchas cosas cotidianas que no se reconocen pero que son fundamentales dentro del proceso de juntarnos como comunidad, desde los espacios de ocio, lo académico y desde todo lo que somos en conjunto. Esta **cotidianidad** es el marco de la reunión donde surgen reflexiones que nos hacen seguir vivas como proceso y el lugar que tiene para la construcción de conocimiento es fundamental porque finalmente somos más un proceso de construcción comunitaria que una organización social, lo que hace que sigamos en un nivel de juntanza y poder trabajar con nuestras familias y amistades. Es el escenario para asociar esos momentos “insignificantes” y resignificarlos, pues en la intimidad del diario vivir se gesta un camino de conocimiento organizativo.*

La Asociación Herrera produce atmósferas de reflexión constantes donde se puede investigar a profundidad cosas que parecen cotidianas y simples pero que realmente son complejas y que le aportan a la sociedad, finalmente lograr una conexión con la gente, insertarse y luego incluso estar, es una apuesta de vida, es otra forma de hacer investigación.

Asociación Herrera

Si bien se reconoce el dinamismo y la eficacia del quehacer de la ASHE y las labores en constante desarrollo a lo largo de 16 años, el diseño como disciplina participativa permite agilizar los procesos sociales y comunitarios en constante trabajo y transformación, donde continuamente se entrecruzan actividades y tareas que se dilatan fácilmente en la trayectoria.

El desenlace de esta investigación da cumplimiento a la hipótesis de investigación a través del reconocimiento y visibilización de elementos de soberanía organizacional (estructura de comercialización y elementos teóricos de base), los cuales permitieron el desarrollo de componentes en torno a la distribución de alimentos y las oportunidades de divulgación de conocimiento, ambos como canales que fortalecieron estructuras de distribución de alimentos y del quehacer organizativo, logrando reforzar el autorreconocimiento y la comprensión de dinámicas de soberanía desde las bases comunitarias.

Reconociendo que la innovación social se logra desde el fortalecimiento de la autonomía de las comunidades y su auto-sostenibilidad a través de la exploración de los comportamientos y las formas de organización humanas (Bastidas Pérez y Martínez, 2016), este desarrollo buscó poner en evidencia las herramientas desarrolladas por la ASHE y representar elementos cotidianos que hicieran visible las fortalezas y las capacidades organizativas y de alianzas que

tiene la asociación para llevar a cabo ejercicios más concretos de autogestión, o como lo rescata Manzini (2015), desde las iniciativas o activos ya existentes. Esto con el fin de “articular proyectos de vida, revalorar capacidades de comunidades e individuos, (...) rescatar saberes en los que se respeten y exalten las cualidades y estilos de vida individuales y locales” (Bastidas Pérez y Martínez, 2016, p. 99)

Desde la comprensión del trabajo colectivo y participativo de la Asociación Herrera se fortalece la auto comprensión organizacional que permite entender la relevancia y el alcance de las dinámicas internas y sus impactos en la construcción comunitaria. El conjunto de actividades llevadas a cabo alrededor de esta investigación fue esencial para obtener resultados de valor para la asociación, para mí como investigadora y para la construcción teórico-académica desde las bases populares y campesinas.

Los espacios de intercambio liderados en este trabajo promovieron la comunicación asertiva y evaluativa entre asociadas y la auto comprensión organizacional. El análisis y la

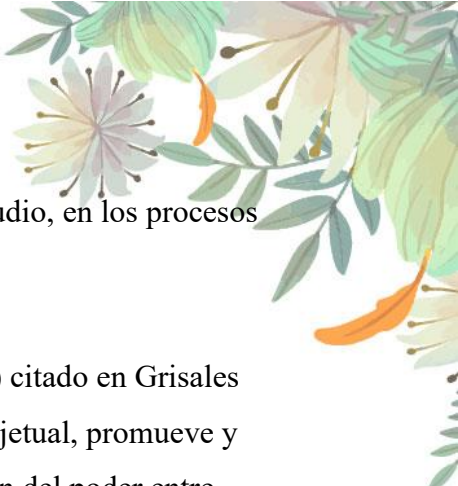
Figura 49

Visita a la vereda Los Árboles con las mayores.



Nota: Descanso y reflexiones de las jornadas de cosecha en las huertas de productoras vecinas (2022).

construcción cronológica desde mi vinculación permitió visibilizar con mayor detalle las dinámicas ejecutadas a lo largo de 18 meses de trabajo, las cuales se fueron archivando por falta de retroalimentación colectiva o por las ocupaciones del día a día. El ejercicio facilitó la auto observación y el diálogo en torno a conceptos construidos orgánicamente desde la ASHE y expuestos por la investigación misma, resignificando la incidencia que tienen los ejercicios cotidianos y aparentemente simples para la construcción social, además de visibilizar las dinámicas de intimidad colectiva como camino para el autoconocimiento organizativo. Surgen reflexiones relacionadas al quehacer organizacional y a los ejercicios teórico-prácticos a partir de las interacciones urbano-rurales identificadas como eje de trabajo de la asociación, el cuidado a la

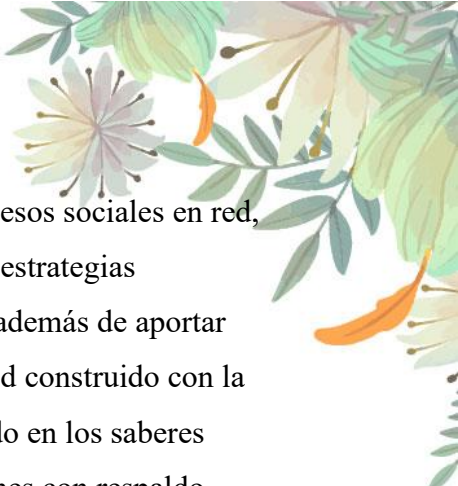


población mayor como nuevo elemento a relacionar, revelado desde este estudio, en los procesos colectivos.

Este enfoque como lo proponen Levit Cea y Remington (2014, 2019) citado en Grisales et al., (2020), donde se prioriza el relacionamiento humano más allá de lo objetual, promueve y aprovecha la diversidad para la implementación de prácticas de redistribución del poder entre todas las partes, legitima todas las formas de conocimiento y transforma realidades sociales, elementos que en el caso de este proyecto se evidenciaron a través de la orientación investigativa desde la realidad de la asociación y de las asociadas, permitiendo espacios de reconocimiento de competencias diversas e innatas de cada integrante para el beneficio de las tareas colectivas orientadas según su característica. A su vez se hizo visible las labores alternas de las mujeres mayores para las demás integrantes que hacían frente a otras dinámicas organizativas, dando como resultado iniciativas o modelos que fortalecen la capacidad de actuar de una comunidad, creando “nuevas relaciones sociales o formas de colaboración” (Murray et al., 2010).

Las herramientas participativas y de co-creación mediadas por lluvia de ideas y el análisis descriptivo de la matriz DOFA fueron de utilidad para las reflexiones producidas en torno a la ejecución de la asociación y toma de decisiones que posibilitaron maximizar los resultados positivos, dando cabida a las oportunidades de acción y minimizando los riesgos internos. De igual manera se promovieron las reflexiones de los elementos teórico-estructurales de la asociación desde la perspectiva de las mujeres mayores que a veces se distancia de estos componentes conceptuales por considerarlos ajenos a su rol y de manejo único por las asociadas más jóvenes, aspecto constantemente abordado en pro del aumento participativo de la memoria longeva de la organización. Estos instrumentos que dieron cabida a la reestructuración de los frentes de trabajo de la organización obviados en el tiempo y que omitían la orientación común y colectiva en los procesos, generaron acuerdos intergeneracionales unánimes sobre su ejercicio organizativo y reorganizando de manera objetiva las proyecciones futuras.

La propuesta creativa más allá de ser un método de distribución, desencadenó un extenso estudio sobre la existencia y las materialidades de lo organizativo. Uno de los pilares

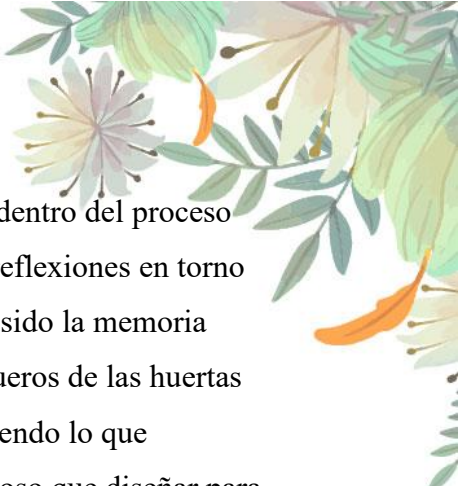


fundamentales se relaciona con la importancia de la construcción de los procesos sociales en red, lo que proporciona diversidad y alternativas de acción para la proyección de estrategias pedagógicas que se desarrollan desde los diferentes colectivos de la sabana, además de aportar espacios de fortalecimiento entre las mismas organizaciones. El trabajo en red construido con la academia ha aportado valor a los procesos fuera de la institucionalidad basado en los saberes campesinos, brindando a la comunidad la posibilidad de obtener certificaciones con respaldo universitario que aportan en su trayectoria profesional y que cierran la brecha entre los saberes populares y los conocimientos científicos.

El tejido en red provoca la juntanza de productores/as regionales con fines comunes relacionados con la transición agroecológica y con la intención de eliminar intermediarios y tener contacto con los/las consumidores/as finales de los productos que fabrican y comercializan. Sin duda estas iniciativas movilizan los deseos y la motivación de las personas que cultivan, cosechan y transforman productos limpios, libres de agrotóxicos, en continuo recorrido por lograr el consumo consciente y la soberanía alimentaria de los territorios.

Las dinámicas de cuidado fueron y siguen siendo uno de los pilares principales para conservar el bienestar de las mujeres de la ASHE, son la base de todos los procesos que las sostienen en el tiempo a pesar de las ocupadas agendas que cada mujer tiene en su cotidianidad y las labores que se desencadenan a partir del desarrollo de alguna escuela o proceso pedagógico. Con el tiempo se evidenció la necesidad de pausar las actividades de la Asociación con el fin de autoevaluar los procesos y ajustar técnicas a mejorar. Estas pausas produjeron espacios de ocio y esparcimiento, desarrollo de actividades festivas y de sanación entre mujeres para fortalecer el tejido y retornar descansadas a las labores sociales, lo que ressignifica la importancia de cuidar el cuerpo-territorio de las mujeres cuidadoras de procesos sociales, que cohabitan lugares físicos y espirituales de resistencia constantes y que se entregan permanentemente a sus deseos de prolongar procesos populares y comunitarios.

Mediante mi vinculación y mis intereses personales se pone de manifiesto a la mujer mayor como componente motivacional y de origen que reúne y vincula a las demás participantes. La iniciativa de comercialización dispuso un espacio de visibilidad permanente para las mujeres



mayores de la asociación que se sentían motivadas por mantenerse con vida dentro del proceso organizativo. Este espacio promovió dinamismo en las mujeres, originando reflexiones en torno a la atención y protección que debemos tener por la población mayor que ha sido la memoria histórica de saberes campesinos ancestrales aplicados en los ejercicios mingueros de las huertas construidas y replicados en los desarrollos pedagógicos populares, reproduciendo lo que mencionan Grisales et al. (2020) “diseñar con las comunidades es más poderoso que diseñar para ellas” (p. 3).

Esta investigación y la ejecución de la propuesta creativa con su respectivo análisis teórico-práctico da lugar a validar el proceso de autorreconocimiento de la ASHE con sus elementos estructurales. El análisis evidencia la correspondencia de la conceptualización gestada desde la asociación y puesta en práctica en sus ejercicios organizacionales. El efecto de estas herramientas ha visibilizado aspectos comunes y cotidianos como elementos de valor que estructuran y aportan conocimiento a lo organizativo. Se infiere la naturaleza teórico-práctica de la organización, pues existen elementos investigativos y académicos abordados y trabajados en principio por las asociadas más jóvenes que confluyen con los saberes ancestrales campesinos de mujeres mayores, dando sentido y validez a la trayectoria intergeneracional. Adicional se da apertura a propuestas pedagógicas desde el ejercicio agroecológico como respuesta alternativa a modelos de desarraigo social.



2.4. CONCLUSIONES

Con base en esta práctica situada, se concluye alrededor de aspectos específicos nutridos desde mi vinculación con el territorio a) La responsabilidad investigativa desde la academia. b) La reciprocidad entre el trabajo de campo y los saberes populares con las teorías académicas. c) El rol del diseño y la Innovación Social como intérprete común.

La manera de generar procesos investigativos contributivos desde la academia, aunque resultan a veces limitantes en relación con los tiempos de ejecución, los ejercicios comunitarios han evidenciado la calidad de los resultados cuando se genera la inmersión del/la investigador/a y cuando la comunidad acepta esta proximidad y la hace parte de su cotidianidad. Los retos de estos procesos populares son posibles abarcarlos desde una inmersión profunda en el territorio y

Figura 50
Primeros días en ASHE.



Nota: Apoyo personal desde el cuidado del lombricario en el invernadero.

eliminando el “manoseo investigativo”, como en este caso lo señalan las mujeres de la Asociación Herrera como vivencia particular. Desde un inicio la asociación me invitó a adentrarme en sus procesos, priorizando el hecho de introducirme en principio como persona en su cotidianidad, con el objetivo de conocer a las asociadas en sus actividades diarias, evitando el uso de entrevistas estructuradas o espacios de diálogo liderados por mi investigación que pudiesen irrumpir sus espacios seguros. Esta práctica de cuidado fue determinante para comprender

componentes base de la asociación e ingresar a su realidad desde la escucha activa y la comunicación asertiva como elementos que convergen en la cimentación comunitaria.

Si bien se desarrollaron elementos que facilitan la operatividad de algunos ejercicios de la asociación, es importante resaltar la complejidad de este tipo de procesos cuando la vinculación se convierte en elemento de transformación para la persona que investiga, ya que fácilmente la investigación se puede permear de las dinámicas cotidianas y el ejercicio pedagógico se puede

ver afectado. Para esto es fundamental delimitar la intervención desde el inicio y producir herramientas no invasivas y que mitiguen el desenfoque de la investigación en la marcha.

En cuanto a la reciprocidad que coexiste entre la academia y las bases populares, se prueba el éxito de vincular estos dos componentes, produciendo el fortalecimiento de cada parte desde la cosmovisión de la otra. Así como la ASHE tuvo la oportunidad de fundamentarse tanto desde los saberes populares y campesinos, como de los conocimientos técnicos y científicos, se considera fundamental el hecho de erigir vínculos más sólidos que permitan realizar proyectos de investigación eficientes, que respeten y exalten el valor del trabajo de las organizaciones sin ánimo de lucro, logrando así el fortalecimiento de los procesos sociales desde los conocimientos científicos y aportando a la construcción de conocimiento para el bien común desde las bases comunitarias en territorio.

Figura 51

Sesión de abonos orgánicos.



Nota: Sesión 9 de prácticas regenerativas del suelo desde los principios de la Permacultura, en el marco de la Escuela Ambiental Itinerante - Encuentro interprovincial: Los caminos de la Tingua y el Perezoso (2024).

Este ejercicio de diseño permite su iteración en ambientes organizativos similares donde se integren pocas personas con el objetivo de encontrar cohesiones más estructuradas y de mayor confianza, asimismo se sugieren intervenciones con vínculos legítimos que mitiguen investigaciones violentas o de saqueo y que a su vez proporcionen resultados beneficiosos para la

comunidad sobre la que se reflexiona. Asimismo, se convoca a la comunidad investigativa a reflexionar entorno a los roles que ejercen las personas mayores a los procesos colectivos ya que la estructuración de estos, muchas veces, se originan desde los saberes y la experticia de estas personas, de esta manera se reivindica el valor de conocimientos ancestrales aplicados en los nuevos ejercicios de generación de conocimiento.

Las etapas de investigación sistematizadas en la línea de tiempo y las herramientas de intervención brindan componentes de acción para una documentación más precisa y detallada de las actividades de un grupo de personas, ofreciendo también opciones de intervención desde distintas perspectivas situadas en los contextos de la comunidad. Finalmente se puede presentar este estudio como un abordaje desde la disciplina del Diseño para la Innovación Social como un ejercicio replicable, adaptable y sostenible que visibiliza herramientas cotidianas de un grupo de personas y que se ocultan de manera habitual. A partir de la observación, la documentación y el análisis colectivo se destaca la validez de las practicas rutinarias como componentes de autorreconocimiento y de construcción de conocimiento para la organización misma y para la construcción de comunidad.

Figura 52
Asociación Herrera



Nota: Integrantes de la asociación. Fotografía por Cristiam Guerrero. 2024.

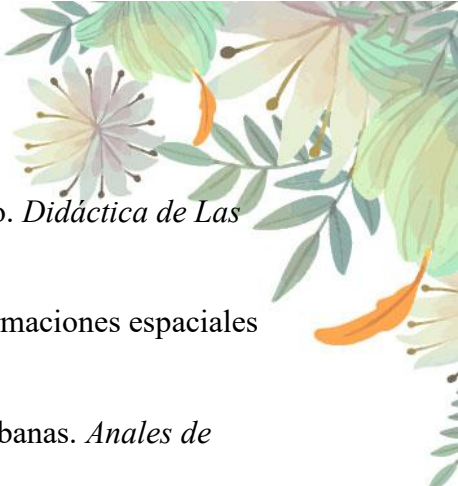


Fotografía por Cristiam Guerrero (2024).



2.5. REFERENCIAS

- Alcaldía de Madrid. (2019). *Documento Resumen - Plan Básico de Ordenamiento Territorial*. https://madridcundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/madridcundinamarca/content/files/000697/34831_documento-resumen-de-la-formulacion-del-pbot_compressed.pdf
- Alcaldía de Madrid. (2020). *Diagnóstico Plan de Desarrollo*. https://madridcundinamarca.micolombiadigital.gov.co/sites/madridcundinamarca/content/files/000922/46099_diagnostico.pdf
- Asociación Herrera. (2021). Recuperado de <https://asociacionherrera.org/>
- Asocolflores. (2021). *Informe de logros 2021*. http://www.com/wpcontent/uploads/209/12/informe_resultados_cyma_2009minisalud_ley2
- Ávila Sánchez, H. (2001). Ideas y planteamientos teóricos sobre los territorios periurbanos. Las relaciones campo-ciudad en algunos países de Europa y América. *Investigaciones Geográficas*, 1(45), 108–127. <https://doi.org/10.14350/rig.59148>
- Bastidas Pérez, A. y Martínez, H. (2016). *Diseño Social. Enfoques, conceptos y proyectos de Diseño Industrial*.
- Claisse, C., Dulake, N., y Petrelli, D. (2019). Design synthesis: An act of Research through Design.
- Comité de Integración Regional SALSA. (2024). Recuperado de <https://comitesalsa.co/>
- DANE. (2018). *Análisis de información CNPV 2018 en Cundinamarca*.
- Eraverdeucr. (29 de enero de 2017). Especial: Territorio, cuerpo, tierra. [Archivo de Video]. Youtube. <https://www.youtube.com/watch?v=6uUI-xWdSAk>
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y Diseño. La realización de lo comunal*. Editorial Universidad del Cauca.
- Escobar, A. (2020). Sentipensar con la tierra Transiciones: puentes transatlánticos para diseñar redes entre Sures y Nortes. *Re-Visiones*. www.re-visiones.net
- Flórez, J. F., Veloza, G. A. L., Torres, P. V., García, M. C., y Espejo, C. (2017). Politics of Place at the Women’s School of Madrid: Experiences Around Bodies and Territory. In *Gender, Development and Social Change: Vol. Part F2189* (pp. 25–56). Palgrave Macmillan. https://doi.org/10.1057/978-1-137-47780-4_2
- Fraylling, C. (1993). Research in Art and Design. *Royal College of Art, 1*.

- 
- García Ferrandis, I. (2007). Los espacios periurbanos como recurso didáctico. *Didáctica de Las Ciencias Experimentales y Sociales*, 21, 197–210.
- González Cubillos, R. (2009). Implicaciones de la floricultura en las transformaciones espaciales de Madrid (Cundinamarca) a partir de 1970.
- González Urruela, E. (1987). La evolución de los estudios sobre áreas periurbanas. *Anales de Geografía de La Universidad Complutense*, 7(7), 439–448.
- Grisales, C., Arosa, L., Fajardo, F., León, F., Ramírez, G., Espitia, L., Ayala, C., Camacho, J. S., Villamil, L., & Sánchez, M. (2020). *Taller de Diseño e Innovación Comunitaria-TaDIC: Reflexiones sobre una experiencia de diseño participativo en Colombia*.
- Lara Veloza, G., Veloza Torres, P., y Flórez Flórez, J. (2015). Escuela de Mujeres de Madrid: lugar, corporalidad y trabajos no capitalistas. *Nómadas*, 43, 95–111.
http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-75502015000200007
- Manzini, E. (2015). *Cuando todos diseñan. Una introducción al diseño para la Innovación Social* (E. Vega Pindado & M. del C. García Jiménez, Eds.; Experimenta Theoria).
www.experimenta.es
- Márquez, F. (2020). El territorio es la vida. En Márquez, F., Acevedo, T., y Restrepo, A. (Ed.), *Territorio* (pp. 9-20). Editorial Rey Naranja.
- Minagricultura. (2020). Cadena de Flores. In *Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural*.
[https://sioc.minagricultura.gov.co/Flores/Documentos/2019-02-30 Cifras Sectoriales.pdf](https://sioc.minagricultura.gov.co/Flores/Documentos/2019-02-30%20Cifras%20Sectoriales.pdf)
- Murray, R., Caulier-Grice, J., & Mulgan, G. (2010). *The open book of Social Innovation*.
www.socialinnovator.info
- Pact Colombia, Vamos Tejiendo. (2022). *8M - El poder de la agroecología: Mujeres que cosechan autonomía en la defensa de sus derechos*. <https://pactcolombia.org/8m-el-poder-de-la-agroecologia-mujeres-que-cosechan-autonomia-en-la-defensa-de-sus-derechos/>
- Pérez, D. J., Guerrero Peña, C., Vega Ravelo, M., Veloza Torres, P., Lara Veloza, G., Sánchez Amézquita, W., y Flórez Flórez, J. (2014). Paz y posdesarrollo en la sabana de Bogotá. Acciones colectivas de la Asociación Herrera en torno a los bienes comunes. In *Lecturas críticas del desarrollo: perspectivas latinoamericanas* (pp. 97–126).
- Procolombia. (2019, February 26). *¿Cómo funciona el sector floricultor en Colombia?*
<https://www.colombiatrade.com.co/noticias/como-funciona-el-sector-floricultor-en-colombia>
- Rincón Quijano, E. D. (2021). Tránsito entre la docencia, investigación e intervención comunitaria. Investigación-creación para codiseño y cocreación de estufas. In C. Córdoba



Cely & M. C. Ascuntar Rivera (Eds.), *Investigación+Creación a través del territorio* (Vol. 1, pp. 329–350). <https://doi.org/https://doi.org/10.22267/lib.udn.023>

Secretaría Distrital de Planeación. (2014). *Región Metropolitana de Bogotá: Una visión de la ocupación del suelo*.
http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/region_metropolitana_de_bogota_una_vision_de_la_ocupacion_del_suelo.pdf

Silva-Cañaveral, S. J. (2016). La investigación-creación en el contexto de la formación doctoral en diseño y creación en Colombia. *Revista de investigación, desarrollo e innovación*.

Veloza Torres, J. P., y Lara Veloza, G. A. (2014). *De la resignación a la indignación activa: propuesta educativa con mujeres populares de la Asociación Herrera de Madrid Cundinamarca- Colombia* [Universidad Pedagógica Nacional].
<https://doi.org/10.13140/RG.2.2.25933.64482>

Zuluaga-Sánchez, G.-P., y Arango-Vargas, C. (2013). *Mujeres campesinas: resistencia, organización y agroecología en medio del conflicto armado*.

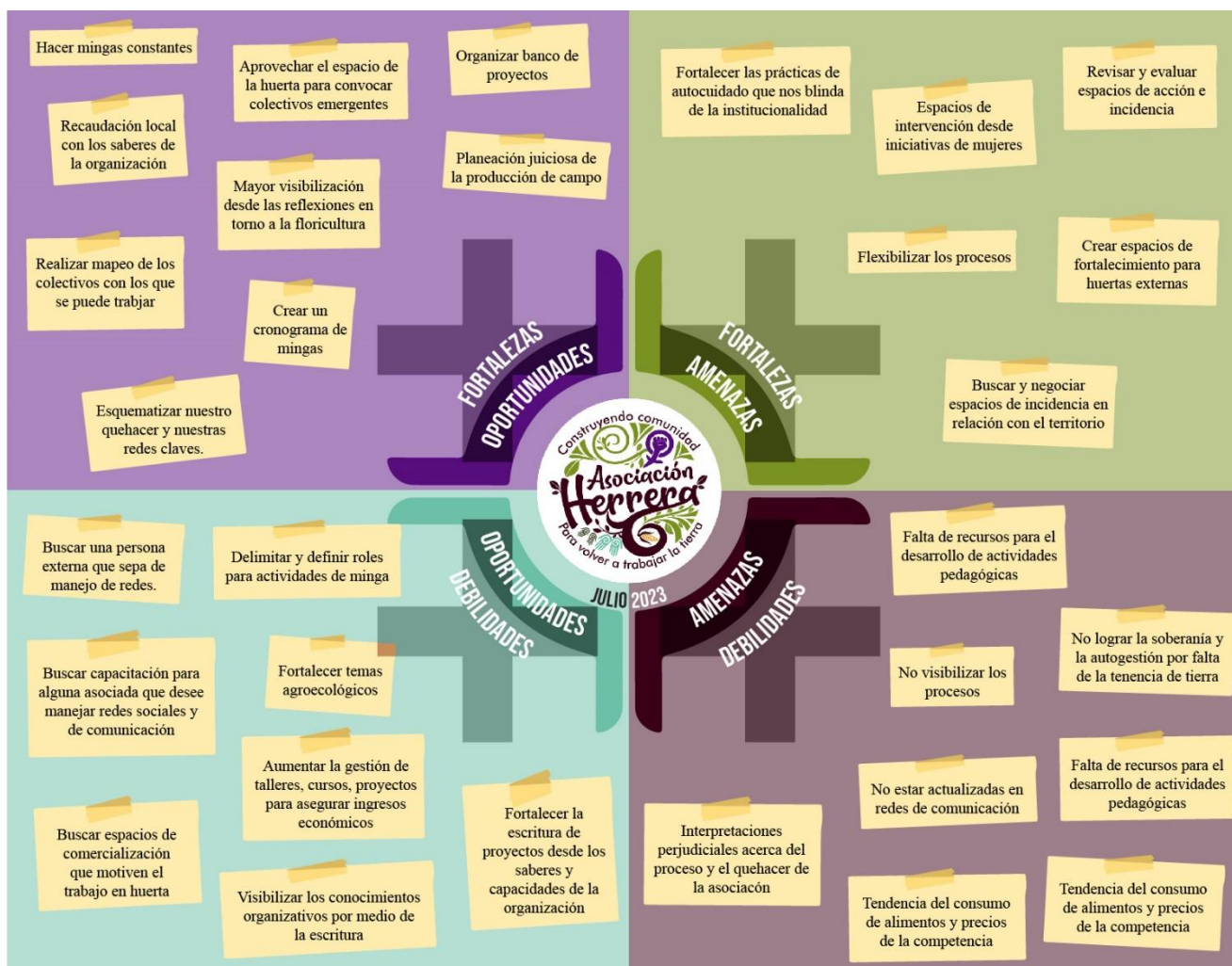
2.6. ANEXOS

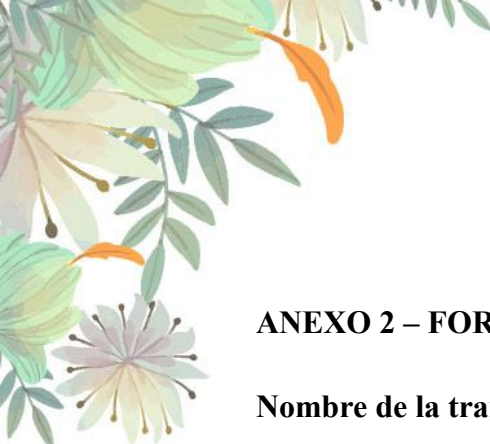
ANEXO 1 – DESARROLLO DE MATRIZ DOFA (1/2)





ANEXO 1 – DESARROLLO DE MATRIZ DOFA (2/2)





ANEXO 2 – FORMATO DE TRANSCRIPCIÓN DE AUDIO

Nombre de la transcripción: Retroalimentación de la sistematización de la línea de tiempo con integrantes de la asociación.

Participantes: Ana Zoraid, Guisella Lara, Isabel Lara.

Fecha de grabación: 26 de diciembre de 2022.

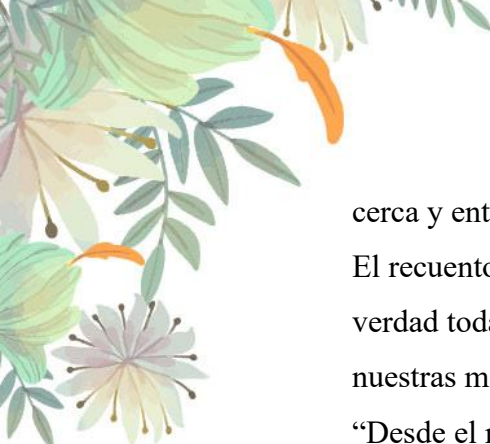
Duración: 1 hora 20 minutos.

Tipo de audio: Reunión.

[00:00:00] Después de relatar el recuento de la línea de tiempo se retroalimenta.

[00:28:00] **Ana Zoraid (mayora):** Qué chévere el recuento de todo lo que ha pasado, me llena de alegría de que exista. Es muy concreto y muy diciente y me llena de satisfacción. También me gusta que sea parte de la Asociación Herrera. Desde que llegó siempre hemos estado en continua comunicación. Ha sido con nosotras muy colaboradora, siempre está ahí y eso es importantísimo. Creo que hemos aprendido no sólo de usted, sino también de su familia. Nos parecen personas dadas a colaborar. Muy chévere que sigamos tejiendo esos vínculos.

[00:41:40] **Isabel:** Me sumo a los agradecimientos porque el que hayas estado cercana al proceso, hoy nos hace entender que hemos hecho muchas cosas que a veces dentro de esa misma cotidianidad no reconocemos y que es fundamental dentro de nuestro proceso del juntarnos y desde esos espacios de intercambio, también desde el ocio, desde lo académico y desde todo lo que somo en conjunto. Yo rescato que la cotidianidad es el marco de la reunión y que a raíz de ahí surgen muchas reflexiones que nos hacen seguir vivas como proceso, por ende, como comunidad. Desde el cuidado que tú nos has resaltado que es muy importante hacia las mayores, agradecemos ese apoyo porque los tránsitos definitivamente no fueron fáciles, siguen costándonos, pero por alguna razón en este momento nos encontramos en ello porque tenemos que movernos para entender quiénes somos y quiénes estamos. Ha sido muy bonito que te has acoplado a esa cantidad de movimientos que hemos tenido y también nos has ayudado desde la escucha a las mujeres más adultas de



cerca y entendido esa sincronía que nace con la naturaleza.

El recuento que hiciste me lleva a momentos muy lindos y agradezco mucho de verdad toda la información que está ahí recopilada porque es importante para nuestras memorias.

“Desde el respeto y desde la escucha reverdece el proceso”.

[00:47:10] **Guisella:** Muy chévere ese lugar de la cotidianidad para construir conocimiento porque eso me lleva a entender por qué a veces es tan difícil las cosas aquí.

No sé cómo nombrarlo, pero yo creo que tú tienes una relación muy especial con la vejez y eso a mí es lo que más me has enseñado. Dentro de muchas cosas, ese tema de cuidar a los mayores es una característica que no tiene cualquier persona en la vida y que valdría la pena resaltarlo dentro del proceso ya que es un tema muy especial que conecta.

Muy chévere estas asociaciones de momentos cotidianos como el almuerzo como espacios insignificantes, y resignificarlos.

Siento que estás haciendo un tejidito muy importante en la sistematización que es el relacionamiento y las conexiones de todas las redes y frentes organizacionales.

Creo que hay un plus muy grande en ese tema de la intimidad como un camino de conocimiento organizativo.

Todos los momentos dentro de una organización son valiosos y tu manera de acercarte, la colaboración, estar dispuesta a ayudar sin ser asistencialista, de una forma muy humilde es una entrada muy bonita donde se nota la sinceridad y donde fácilmente comienzas a hacer una compañera. Y yo creo que eso es lo más difícil de hacer investigación ya que lograr una conexión con la gente, insertarse y luego incluso estar, que es algo que resalto, es una apuesta de vida.



ANEXO 3 – FORMATO DE TRANSCRIPCIÓN DE AUDIO

Nombre de la transcripción: Retroalimentación propuesta de comercialización y construcción colectiva de resultado final.

Participantes: Ana Zoraid, Guisella Lara, Isabel Lara, Cristiam Guerrero, Geraldin Guevara, Gloria Rodríguez, Lucia Santacruz.

Fecha de grabación: 24 de marzo de 2025.

Duración: 58 minutos.

Tipo de audio: Asamblea general.

[00:00:22] **Guisella:** Me parece lindo de la investigación y el proceso que ha hecho Ana, que siento yo que cepilló ese desgaste que veníamos nosotras haciendo, y llegas desde la investigación y la acción. Estar desde adentro, investigar y proponer y hacer parte luego. Y cómo das ese impulso y esa fuerza desde la reflexión y la construcción de conocimiento.

Yo creo que siempre hemos sabido que la investigación nos da vida, cuando se hace de manera implicada y bien hecha.

[00:03:00] **Lucia (mayora):** Lectura del tercer tema de investigación resultante (autocuidado y sanación sorora)

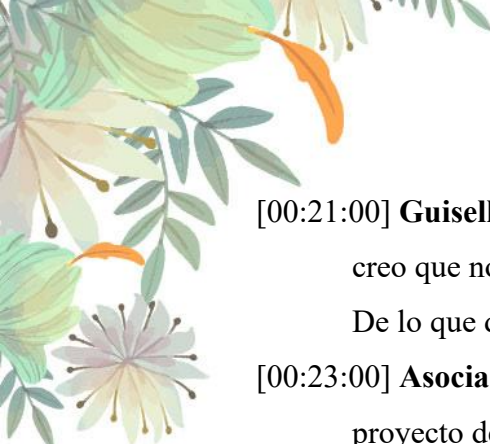
[00:05:40] **Guisella:** La Herrera es un proceso comunitario liderado por mujeres, pero nosotras no hemos sido cerradas a la presencia de la comunidad y a los compañeros porque nosotras hemos trabajado lo rural, por lo que la gente llega con su familia. Vemos el trabajo desde un feminismo comunitario.

[00:07:00] **Gloria (mayora):** [...], Muchas veces piensa uno que sí sería importante la opinión de ellos (figura masculina), como por ejemplo don Henry que va a la huerta.

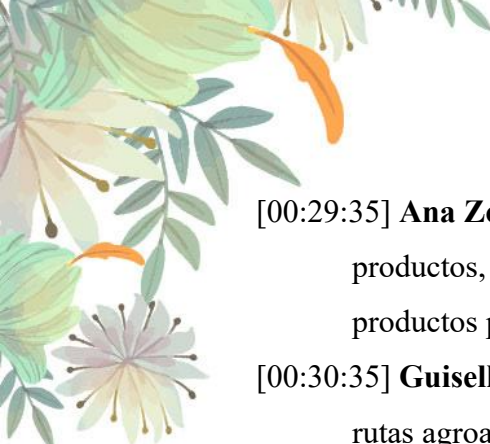
[00:08:04] **Geraldin:** Lectura del cuarto tema de investigación resultante (rebeldía minguera desde la tierra)

[00:14:04] **Guisella:** Podemos ver cómo este trabajo que ha hecho Ana se puede ir enlazando con la práctica de Geral (agroecóloga en formación) que sea ese trabajo en equipo que necesitamos hacer internamente.

[00:18:00] **Ana María:** Socialización de los resultados del ejercicio de Mercado Campesino con cifras.



- [00:21:00] **Guisella:** Un trabajo que quiere hacer una compañera es sobre Economía, y yo creo que nos tenemos que agarrar con todos estos datos que están ya ordenados. De lo que dice Anita yo creo que son esos caminos para construir la economía.
- [00:23:00] **Asociadas:** Lluvia de ideas para identificar las necesidades clave para iniciar un proyecto de comercialización desde las necesidades específicas de la asociación.
- [00:23:08] **Guisella:** Ordenar la producción y ordenar el trabajo que nosotras damos.
- [00:23:24] **Ana María:** ¿Cómo responsabilidades?
- [00:23:26] **Guisella:** Ajá.
- [00:23:27] **Gloria (mayora):** Los tiempos de cada producto, a qué tiempo salen. Para contar con el producto.
- [00:23:35] **Geraldin:** También involucrar a más personas que nos apoyen con el trabajo en campo.
- [00:23:45] **Gloria (mayora):** También dar incentivos. Echar algún producto para incentivar a las personas por ejemplo dar un atado de cilantro, una lechuga, un atado de acelgas, un transformado...
- [00:24:50] **Guisella:** Otra cosa que siento es la formación de consumidores y consumidoras. La participación de estas personas en nuestros procesos cuando van a mingas. Establecer una relación productores-consumidores más directa.
- [00:25:55] **Geraldin:** Para afianzar estas relaciones también generar herramientas de educación para llamar más consumidores.
- [00:26:11] **Ana Zoraid (mayora):** Como recetarios de preparación de alimentos.
- [00:26:20] **Geraldin:** Educar a los que ya están y educar a los posibles consumidores. Y seguir buscando esas alianzas con otros productores para aplicar nuestra diversidad de oferta para la comercialización, porque a veces creería que no hay una oferta amplia de frescos.
- [00:28:00] **Isabel:** Frente a todo esto que mencionan, también la estrategia de comunicación es necesaria porque la única manera de poder tener una comunicación constante con los consumidores es precisamente ser creativas en ese sentido. Buscar alternativas para mantener ese contacto. Tiene que haber canal de comunicación directo con los y las consumidoras.



[00:29:35] **Ana Zoraid (mayora):** También importante que haya los aliados de diferentes productos, como el de quesos, frutas, carnes, café, etc. Importante tener todos estos productos para que el mercado funcione.

[00:30:35] **Guisella:** Hay mucho que hemos hecho y que necesitamos valorar. Hemos hecho rutas agroalimentarias que es cuando la gente va a conocer el proceso, participa en una minga porque ahí vamos formando a la gente, se va haciendo consciencia sobre qué es una huerta, cómo es el trabajo.

Podemos sacarle más provecho a los aliados de universidades como grupo de docentes que conocen la asociación y que se comunican con nosotras porque quieren llevar a sus estudiantes a conocer. Si nosotras clarificamos nuestra estrategia de cuando van a la asociación. Por ejemplo, me gustan estas herramientas gráficas, más sintético, que cuando vaya un grupo a la asociación podamos explicar cómo pueden apoyar este proceso desde el consumo desde las familias, la participación en mingas...

[00:32:29] **Guisella:** Siento que eso se nos viene ahorita, ordenar mucho trabajo que hemos adelantado y que ha sido empírico pero que hay que ordenar para que aporte a una economía más estable.

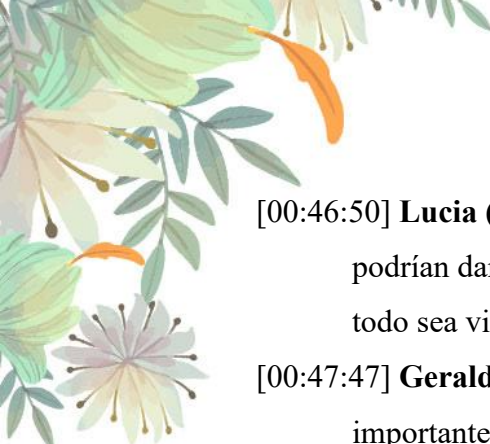
[00:32:59] **Geraldin:** Debemos fortalecer esa confianza consumidor-productor.

[00:37:33] **Guisella:** Un punto que tenemos que discutir son los aliados y aliadas que tenemos. Si nosotras nos vemos como un ejercicio de comercialización, por la tierra y las capacidades que tenemos, no vamos a poder solas. De alguna manera la asociación sí tiene que pensarse en cómo asociar productores y productoras y cómo aclarar ese tema para que no se nos desborde ya que este ejercicio es de organizar más gente.

Yo siento que nosotras sí tenemos que hacer ese grupo de nuestros aliados en producción.

[00:43:09] **Guisella:** Nos ayudaría hacer gráficas de actores aliados que teorizan y los aliados productivos que están cerca.

[00:46:27] **Ana María:** ¿Esta comercialización la ven virtual?, ¿presencial?, ¿liderado por La Herrera con sus aliados?



[00:46:50] **Lucia (mayora):** Como la gente ya no tiene tiempo para ir al mercado, se podrían dar las dos alternativas de mercado presencial y virtual. No cerrarlo a que todo sea virtual, debe haber diferentes alternativas.

[00:47:47] **Geraldin:** Yo creo que las dos formas funcionan, cada una cumple una función importante dependiendo de las formas de vida y los contextos de las personas.

[00:48:20] **Ana Zoraid (mayora):** Sí lo podríamos hacer siempre y cuando una de las personas pudiera hacer el trabajo remunerado de esa gestión ya que es un trabajo bien arduo que tendría que ser una persona con buen compromiso que entienda mucho de las redes sociales.

[00:50:05] **Guisella:** Por un lado, yo siento que esto no lo podría hacer solo Herrera. Mejor nosotras con nuestra red de alianzas, muy de la mano con SALSA.

Tendríamos que pensar bien en una planeación y las actividades previas que pueden ir con la gestión de un proyecto para que le impulse el arranque. Si nosotras no encontramos una financiación así sea pequeña, empezamos apretadas. Sí necesitamos eso para que nos dé un dinamismo y no nos estallemos porque ya los ejercicios voluntarios ya se han hecho.

Se ha recogido esta estrategia y es interesante que podamos buscar convocatorias para la comercialización si nuestra decisión es vernos desde este lugar.

[00:52:18] **Lucia (mayora):** También pienso que, aunque sí es importante tener el plan semilla, no nos deber dar miedo involucrar más personas, y tener contratos. Eso quiere decir que estamos creciendo y qué mejor que estar dando trabajo a otras personas.

[00:55:15] **Guisella:** Pero es muy chévere porque yo siento que ahí está ese valor que le tenemos que dar a la investigación, a la teoría y la práctica. Entonces cómo ahora toda esta producción de conocimiento, situado, que parte de verdad de las personas que hacemos parte, se ordena y ahora otra vez se tiene que recrear esa práctica.

ESTRATEGIA DE COMERCIALIZACIÓN

SITUACIÓN PREVIA



Anhelos de mujeres ASHE de trabajar la tierra



Pérdida de cosechas



Falta de canales de distribución



Desmotivación campesina



Producir alimentos locales de calidad



Deseo de ayudar a las productoras vecinas

ANÁLISIS OPERACIONAL

Consumidores



Productoras y familiares directos.
Familias madrileñas y de municipios cercanos.
Personas visitantes a la huerta Herrera.

Productos



Alimentos frescos, transformados y de aseo locales, libres de agrotóxicos.
Cultivo de alimentos no comunes con alto valor nutricional.
Precios justos para consumidores finales y para productoras.

Productores



Locales y de confianza para la ASHE respecto a sus prácticas productivas.

Canal de ventas



Whatsapp y difusión en redes de la ASHE.
Voz a voz.
Punto físico de cultivo.

Estrategias




Cosechar y producir bajo pedido para mitigar pérdidas.
Abrir oferta cada quince días para tener una oferta eficiente de alimentos.
Promocionar productos para facilitar la rotación de los mismos.
Promover registro audiovisual de las productoras para acercar el proceso a las familias consumidoras.
Promover oferta en la misma semana de otros mercados alternos para optimizar.

COMERCIALIZACIÓN



ANEXO 5 – CADENA DE VALOR

CADENA DE VALOR

PRÁCTICA SITUADA	RESUMEN	PROBLEMA	OBJ. GENERAL	OBJ. ESPECÍFICOS	ACTIVIDADES	PRODUCTOS	INDICADORES	
	<p>La Asociación Herrera es una organización intergeneracional fundada en 2009, liderada por mujeres que promueven procesos pedagógicos enfocados en la defensa del territorio y la memoria, el fortalecimiento de la soberanía alimentaria, las economías vivas, y el ejercicio de las pedagogías comunitarias, populares y campesinas. Su quehacer se desenvuelve en torno a las prácticas de transición agroecológica como herramienta de resistencia a los modelos agroindustriales establecidos en la Sabana de Bogotá, principalmente al asentamiento de los monocultivos de flores de exportación.</p>	<p>Pérdidas económicas y de cultivos causadas por la dificultad en torno al sostenimiento de un espacio de siembra y escasos espacios de comercialización como dinámicas de autogestión.</p>	<p>Fortalecer el autorreconocimiento de la Asociación Herrera y su incidencia organizacional desde la visión de la Innovación Social y el ejercicio participativo para la comprensión de dinámicas clave de soberanía comunitaria.</p>	<p>Reforzar espacios de diálogo intergeneracional para la comprensión sistémica de la asociación y su estructura organizacional.</p>	Asumir convocatoria de asociadas para encuentros	Encuentros periódicos	Número de encuentros	
					Participar constantemente de las actividades de la ASHE	Sistematización de experiencias	Cantidad de experiencias sistematizadas	
					Dinamizar espacios y lúdicas interactivas	Herramientas dinámicas de relacionamiento	Tipo de herramientas implementadas	
					Promover la escucha activa y la comunicación asertiva entre asociadas	Herramientas de intervención y mediación	Tipo de herramientas implementadas	
					Fomentar la participación activa e intervención de las mayores	Ejercicios/prácticas participativas	Tipo de prácticas implementadas	
					Evaluar el estado actual de la organización y su estructura colectiva	Esquemas del antes/después Cuadros sintéticos	Alcance de las modificaciones	
					Vincular la investigación con las mujeres mayores	Espacios de visibilización	Percepción de involucramiento	
		<p>Afianzar la incidencia organizacional interna mediante procesos de autogestión clave.</p>		<p>Baja autoestima organizativa causada por la falta de sistematización de procesos internos, su divulgación y la falta de iteración estructural del quehacer colectivo a través del tiempo.</p>	<p>Extender la difusión de conocimientos que eleven la autoestima organizativa.</p>	Reconocer las líneas de acción y procesos clave	Diario de campo	Calidad de la documentación
						Sistematizar la información recopilada en el trabajo de campo	Línea de tiempo (infografía)	Calidad de la documentación
						Evidenciar las dinámicas organizativas de base	Esquema jerárquico de prácticas clave	Calidad de la documentación
						Facilitar espacios de socialización y autoevaluación organizacional	Encuentros de co-creación	Número de encuentros
						Realizar actividades de autogestión	Espacios de ventas	Porcentaje de ventas
						Evaluar las oportunidades de acción externa	Herramientas de diseño	Relevancia de los resultados
						Organizar ejes temáticos de incidencia	Esquemas estructurales	Calidad de la documentación
<p>Desarrollar ejercicios de divulgación</p>	<p>Identificar causas de baja autoestima</p>	Diario de campo	Idoneidad de la documentación					
		Plan de acción	Incidencia de los resultados					

ANEXO 6 – CONCEPTUALIZACIÓN ORGANIZATIVA

